

GUADALUPE NOBLE



NOBLE

UN ARGENTINO VISIONARIO

Sudamericana

SIGUE SIENDO UN MODERNO

Que los hijos vienen con un pan bajo el brazo lo comprobé en 1960. Lo traía una hija y en mi caso el símbolo del refrán llegó reconvertido: lo que Milena me trajo fue un "clarín". Llevaba yo una década bregando en sitios muy ajenos a una redacción y quiso la lotería de 1960 que a mis treinta años me tomaran una prueba en *Clarín*. La pasé (no sin algún sofocón) y en semanas salté de reportero (el movilero de hoy) a cronista. Mi pasión por el oficio era tal que esperaba la medianoche no para volver a mi casa, sino para recibir la edición todavía entintada del ejemplar recién impreso. Feliz y atento, como si se tratara de un incunable, lo desplegaba sobre mi escritorio y (pucho/café conmigo) lo recorría desde el título de portada hasta los amables versículos porteños con que Cora Cané cerraba, coplera, la contratapa.

La redacción de este *Clarín* contaba con plumas notables y más experimentadas que la mía: Horacio Estol, Conrado Nalé Roxlo, Edmundo Gibourg, Luis Soler Cañas, Raúl González Tuñón, Ricardo Marchetti, Lisardo Zía, Cayetano Córdova Iturburu, María Angélica Bosco, Alberto Arencibia, Héctor Agosti, Dardo Cúneo, León Bouché, Ignacio Covarrubias, Luz Cortejarena, Rodolfo Arizaga, León Mirlás, Carlos Warnes ("César Bruto"), Luis Alberto Murray y Lino Palacio, a las que se sumaron una década después Juan Carlos Portantiero, Osvaldo Bayer, Alberto Ure, entre otros. Así lo viví y así lo recuerdo medio siglo después, al acompañar a Guadalupe Noble en esta entrañable tarea de hacer justicia a padre tan singular. En mi caso, a celebrar no sólo a una persona decisiva en mi destino profesional, sino a quien considero fundador y director del más singular cotidiano que tuvo la Argentina durante el siglo XX. Más allá de los paralelos que puedan hacerse con figuras destacadas como Natalio Botana, Ricardo García y el esforzado Jorge Fontevicchia de estos días, Noble sobresale por dedicar su periódico, en horas difíciles, a acompañar proyectos que destrabaran al país de su retraso y lo sumaran a la modernidad. Los tres libros de su autoría y la dirección social impuesta a *Clarín* probaban que al diputado joven y al ministro adulto, los continuaba con igual pasión (pero más experiencia) el espíritu hacedor del comienzo. En este sentido fue el periodista argentino del siglo XX que más hizo por fortalecer la República y bregar por un desarrollo faltante. Un visionario que, como siempre sucede, sembró para el futuro. Tal la trayectoria de quien creo merece no sólo este libro, sino un sucesor que continúe en el siglo XXI lo que él dejó señalado en su *Clarín* y en sus libros en la segunda mitad del XX.

ESTEBAN PEICOVICH

ISBN 978-950-07-3186-7



9 789500 731867

IMPRESO EN LA ARGENTINA
WWW.WILEY.COM.AR



GUADALUPE NOBLE es argentina.

Escritora y empresaria, preside en Buenos Aires el Centro Comercial y Cultural Galerías Santa Fé.

Dedicada desde muy joven a emprendimientos culturales y artísticos, incursiona en muchas de sus manifestaciones, produciendo obras de envergadura y difundiendo la labor de eximios autores e intérpretes del pensamiento nacional e internacional allegados a nuestro país.

A los veintitrés años, crea el Teatro del Picadero, sede del primer ciclo de Teatro Abierto que, en 1981, debió cerrar sus puertas víctima de un atentado que lo destruyó en su totalidad.

Se radica en Europa y de regreso a la Argentina funda el Teatro del Totoral, en la provincia de Córdoba. En 1984, crea y edita el diario *El País*, en la capital de dicha provincia. Ha publicado dos libros de poesía: *Soy y Bromelia, tomate y lima* y, desde 2006, tiene una columna semanal de opinión en el programa radial "Sexta edición", conducido por Enrique Llamas de Madariaga.

Sigue abocada a la difusión de la cultura, las tareas solidarias y con especial énfasis al cuidado del patrimonio cultural argentino, a través de diferentes proyectos promovidos desde la Fundación Guadalupe-Roberto Noble,* con sede en el viejo correo del pueblo andino de Cachi, en los Valles Calchaquíes de la provincia de Salta, propiedad del siglo XVII, restaurada y declarada Patrimonio Provincial de Salta.

*En formación.



ROBERTO NOBLE

Nació el 9 de septiembre de 1904 en la ciudad de Buenos Aires. Fue abogado, doctor en Jurisprudencia, político, legislador, diplomático y periodista.

Ejerció el periodismo desde sus primeros años de estudiante y perteneció a la redacción del diario *La Nación*.

Sus inquietudes idealistas lo llevaron a lanzarse a la lucha política, ingresando al Partido Socialista y fundando, con varios jóvenes amigos, la revista *Crítica Social*, que contribuyó decisivamente a agudizar la crisis interna que esa agrupación había experimentado en 1927. De ella, surgió el Partido Socialista Independiente, inspirado en el propósito de quitar al socialismo argentino los resabios internacionalistas y sectarios que le impedían desarrollarse en toda la República.

Como Diputado Nacional fue autor, entre otras, de la ley que instituyó la Justicia de Paz Letrada y de la ley 11723, de la Propiedad Intelectual y Artística, conocida como la "Ley Noble".

En 1945, fundó el diario Clarín, del cual fue su director y propietario exclusivo. Su lema fue "Una solución argentina para los problemas argentinos" y, empeñado siempre en ardorosas campañas de esclarecimiento de la conciencia popular, como único camino para conquistar la fe en el país y en el futuro, fue uno de los mejores intérpretes de aquella gran hora nacional.

Falleció en Villa del Totoral, provincia de Córdoba, el 12 de enero de 1969.

A MI HIJA SARA

EDICIÓN A CARGO DE GUADALUPE NOBLE
CON LA COLABORACIÓN ESPECIAL DE ESTEBAN PEICOVICH

Coordinación Ejecutiva ENRIQUE LLOPIS
Diseño CHRISTIAN CARBONE | BANCO PUBLICITARIO
Diagramación ANA PAULA SANTANDER | BANCO PUBLICITARIO

Coordinación Técnica ALICIA OVANDO
Investigación periodística MARCELO FRANCO
Archivistas IVÁN PLASTINA, NATALIA LAUBE
Documentación CARLOS MENÉNDEZ
Corrección de textos MARIANA CASAJÚS
Retoque Fotográfico FRANCESC FERNÁNDEZ

EDITADO CON EL APOYO DEL FONDO NACIONAL DE LAS ARTES

© 2010, GUADALUPE NOBLE

© 2010, EDITORIAL SUDAMERICANA S. A.® HUMBERTO I 531, BUENOS AIRES

WWW.RHM.COM.AR

Noble, Guadalupe

Noble: un argentino visionario. - 1a ed. - Buenos Aires: Sudamericana, 2010.

240 p.; 28x23 cm. (Biografías y testimonios)

ISBN 978-950-07-3186-7

1. Narrativa testimonial. I. Título.

CDD A863

Impreso en la Argentina

Queda hecho el depósito que indica la ley 11723







Contenido

Prólogo		08
Una Argentina centenaria		13
Noble, el político		19
Noble, el periodista		61
Noble, el hombre		139
Álbum fotográfico		187
Anexos		217
Cronología		219
Carta de Antonio de Tomaso a Noble		223
Discurso de Noble en la inauguración del nuevo edificio de <i>Clarín</i>		225
Bibliografía		236
Agradecimientos		238

GUADALUPE NOBLE

Heredar la luz

Mi abuelo Pedro Noble murió cuando mi padre, Roberto, tenía sólo siete años.

Yo, apenas diez cuando mi padre murió.

Curioso destino familiar tener que construir el futuro a partir de la ausencia. Hablo de la ausencia física, claro, porque en todos los demás planos, hubo, hay y seguirá habiendo una presencia fuerte, clara, permanente.

Pero la ausencia duele y es injusta. No hay voces, no hay manos, no hay besos. Sólo el recuerdo. Sólo esos retazos de vida que se agitan en el fondo de nuestros ojos como las primeras imágenes del sueño, cuando llega, en ese difuso momento en el que todavía no sabemos si estamos despiertos o ya estamos soñando.

No existe el momento ideal para perder a un padre. Siempre es demasiado temprano. Siempre nos encuentra indefensos, desarmados.

Pero cuando es temprano de verdad, cronológicamente, cuando esa moneda de dos caras que es la vida se encarga de mostrarnos el reverso mucho antes de que estemos preparados, entonces, no tenemos otra opción que seguir adelante con lo que nos queda, con lo que quien ha partido nos dejó.

Entre el reproche a la vida por lo que me quitó y el reconocimiento por lo que me ha dado, hoy, después de haber atravesado todas las estaciones de la ausencia, puedo y debo inclinarme por ser agradecida.

A pesar de lo efímero de su presencia física, mi padre fue extremadamente generoso conmigo, pues me dejó un nombre, un ejemplo, un legado y esa acariciante sensación de orgullo que siento al ver mi sendero iluminado por un hombre sin-

gular. Fue un hombre completo, que cuando usaba la cabeza no olvidaba escuchar el corazón, un hombre que supo estar a la altura de sus responsabilidades como empleador, como amigo, como padre, como ciudadano.

Ser agradecido, para un hijo, es honrar la memoria de su padre.

Es tomar el testimonio de sus convicciones y llevarlo en el trecho de camino que a uno le toca recorrer, para después transmitirlo a quien nos suceda en el próximo tramo.

Con esa convicción encaro la tarea de unir recuerdos, testimonios, documentos y escritos sobre Roberto Noble, para mostrar a un hombre íntegro y coherente con sus propias ideas y en la relación con sus semejantes.

Se trata de un libro doblemente necesario. Para mí, porque es una manera de dar testimonio acerca de mis orígenes, de saldar una deuda de gratitud y de asomarme con prolija minuciosidad al sorprendente mundo de mi padre. Para la comunidad, porque las nuevas generaciones merecen conocer los aportes y las convicciones de un argentino que trabajó con todas sus energías y su talento por un país próspero y equitativo, con vocación de servicio, con generosidad, con espíritu patriótico.

Para ser coherente con lo declarado, necesito, como punto de partida, reivindicar la manera en que Roberto Noble asumió su paternidad, un rol tan desdibujado en este tiempo de límites difusos y de escasa contención afectiva. Me propongo contar cómo ese hombre respetado y admirado era capaz de jugar conmigo, manteniendo al mismo tiempo la conciencia clara de su compromiso con los valores que debía inculcarme. Tenía el don de hacer convivir el permiso y el límite, sin que el uno desdibujara o confundiera al otro. La ternura y la firmeza emanaban de él con la misma fluidez con que lo hacían sus ideas.

Es que mi padre era lo que hacía y hacía lo que era. No necesitaba cambiar de atuendo para vestirse de padre, o de legislador, o de periodista. Era consecuente con sus valores, porque se había formado en otra escuela, en un tiempo distinto, en una sociedad que todavía contaba con materiales para formar hombres así.

En última instancia, todos somos hijos del tiempo que nos toca vivir. Después, naturalmente, se pone de manifiesto lo que cada uno es capaz de dar de sí. Y así, interactuamos con valientes y cobardes, genios y mediocres, impulsivos y racionales, honestos y taimados, héroes y villanos. La variopinta fauna humana puede ofrecer todos los matices, pero hay un punto de partida que facilita o dificulta el destino particular.

Esa búsqueda tiñe la intención última de este libro. La búsqueda de un país diferente, de una matriz mejor, capaz de volver a parir hombres y mujeres valientes, comprometidos con su tiempo, enamorados de la libertad, respetuosos de la justicia, amantes del saber, rebeldes ante la desigualdad, conscientes de sus deberes ciudadanos

Mi padre perteneció a esa casta de hombres, por esfuerzo y convicciones propias, es cierto, pero también porque creció en un marco, un tiempo, un país, que le permitieron desplegar sus alas y alcanzar sus ideales.

Mi padre tenía una clara conciencia del devenir. Sabía que su tiempo en este mundo era limitado. Sin embargo, esa certeza no lo condujo a la indiferencia. Él sabía que la vida es un hálito que nos trasciende a los simples individuos, que hay un sentido de patria, de comunidad, de especie, que nos compromete, y sabía que este mundo que padecemos y disfrutamos no ha sido hecho sólo para los que lo habitamos en el presente. Es el mundo que construyeron nuestros ancestros, que modelamos nosotros, que continuarán nuestros hijos.

Eso significa tomar el testimonio, recorrer el camino que nos toca y después pasarlo. Hacia adelante, siempre hacia adelante.

Mi padre lo sintió así. Lo tenía asumido. Por eso, pudo sacarse de encima el estrecho corset de la coyuntura, del beneficio inmediato, y construyó mirando hacia el futuro. Es lo que explica que su legado jurídico, literario, político y periodístico haya atravesado las décadas y llegue intacto hasta hoy. Cuarenta años después de su partida física, sus obras siguen vigentes, su nombre continúa siendo recordado, su espíritu late, vivo, en todo lo que dejó, como seguramente seguirá sucediendo.

En el rompecabezas que siempre resulta una vida, una persona es la suma de sus muchas miradas. La mía, como hija, pero además como ciudadana comprometida con su tiempo y su país, está sintetizada en las páginas que siguen. Para esa historia que escribimos entre todos, aquí va mi contribución. Otros estudiarán, desde distintos puntos de vista, su pensamiento político, su obra, su aporte al periodismo y al país. Pero esta primera pieza del rompecabezas me corresponde.

Para concebirla elegí privilegiar los documentos, las obras, los testimonios y sus propias definiciones.

Ese conjunto de hechos, pensamientos y elecciones personales lo pintan como un estadista que no se sirvió de la política para alcanzar sus fines personales, sino que él sirvió a la política como instrumento de cambio. Pudo hacerlo porque tenía el don infrecuente que sólo adorna a los elegidos: la facultad de ver más allá de la coyuntura, como lo testimonia Jorge Reinaldo Vanossi al expresar: "Creo que el gran mérito de Noble es que todo lo que hizo, inclusive el diario que fundó, no lo hizo pensando en la próxima elección, sino en las próximas generaciones, en plural. Que es lo que hicieron los grandes hombres que fundaron diarios también en otra época".

Ese don le permitió llevar a la práctica su receta emblemática: "pensar en grande", como solía repetir. La generosidad, la valentía de su pensamiento lo faculta-

ron para concebir instrumentos que se proyectaban en el tiempo y anticipaban los cambios por venir.

En este tiempo fracturado, roto, que muchos intentan convertir en un espacio de odio y desidia, su voz se alza como una llamada de atención para los argentinos que necesitamos un nuevo paradigma que dé sentido a nuestra vida y a nuestra comunidad.

¿Dónde encontrarlo sino en quienes nos precedieron? ¿Cuál puede ser nuestra fuente de inspiración sino el ejemplo de quienes supieron estar a la altura de sus funciones y responsabilidades? El poeta Francisco Luis Bernárdez supo expresarlo con sabia belleza: "Porque después de todo he comprendido / que lo que el árbol tiene de florido / vive de lo que tiene sepultado".

Si hay algo de florido en mi propia vida, proviene de la raíz de mi padre. Raíz generosa que entrego aquí como testimonio a los argentinos de hoy. Lo hago con la esperanza de que nutra nuevos espíritus generosos, nuevas conciencias solidarias, nuevos corazones enamorados de esta Argentina, tan maltratada y al mismo tiempo tan pródiga en riquezas.

Al despedir a mi padre, el doctor Arturo Frondizi pronunció unas palabras que siguen resonando en mi memoria: "El país pierde a uno de sus más preclaros conductores. Quienes vivían al amparo de su inagotable ternura lo lloran como a un padre universal, caudaloso, inextinguible. Su muerte es una tragedia nacional". Como hija de Roberto Noble, espero que el faro de su vida nos siga iluminando a todos el camino hacia un país mejor.





**UNA ARGENTINA
CENTENARIA**



1902

¿Qué sucesos fijan el año 1902 en la historia del mundo y del país en donde acaba de nacer Roberto Noble? Veamos algunos. Occidente firma en Pekín la paz con China. Hay flamantes líderes: Eduardo VII en Inglaterra y Teodoro Roosevelt en los Estados Unidos. Los bóers pierden su guerra con los ingleses y los norteamericanos compran la sociedad del canal de Panamá, asegurándose el control del vital paso entre los dos océanos. Cesa la ocupación norteamericana y nace entonces la república de Cuba. Un conflicto entre Venezuela y las potencias europeas –por el pago de deudas– irrita al continente. Luis María Drago, canciller argentino, se transforma en la figura del año al iniciar una corriente de protesta contra las potencias europeas. Les desconoce derechos para intervenir militarmente en los países americanos. Su postura trasciende como “La doctrina Drago” y encuentra apoyo continental. Preside la República el general Roca.

ROBERTO NOBLE NACE EL 9 DE SEPTIEMBRE DE 1902, A LAS 7.30 DE LA MAÑANA, EN LA CASA DE LA CALLE DEÁN FUNES 428 DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES.

EN 1902, BUENOS AIRES TIENE 821.293 HABITANTES. ESTE AÑO SON 125.951 LOS INMIGRANTES QUE INGRESAN AL PAÍS.

El año está marcado por hondas discrepancias obrero-patronales y el gobierno promulga la ley de Residencia, la que lo faculta a expulsar del país a los extranjeros que considere indeseables.

El Partido Socialista, con nueve mil afiliados, declara una huelga general. Hay arrestos masivos, pero las reclamaciones obreras llegan al Congreso y dan origen a diversos proyectos de legislación social. Un político joven, con atuendo y figura mosqueteril, se convierte en ídolo de los barrios laboriosos: Alfredo L. Palacios. Se funda la Asociación Protectora de Animales Sarmiento y es designado Florentino Ameghino director del Museo de Historia Natural. Portugal se agrega a los países que, como Sudáfrica, el Perú y España, reciben ganado en pie argentino. El lanar se calcula en ciento veinte millones de cabezas, en tanto que el vacuno en veintiocho millones.

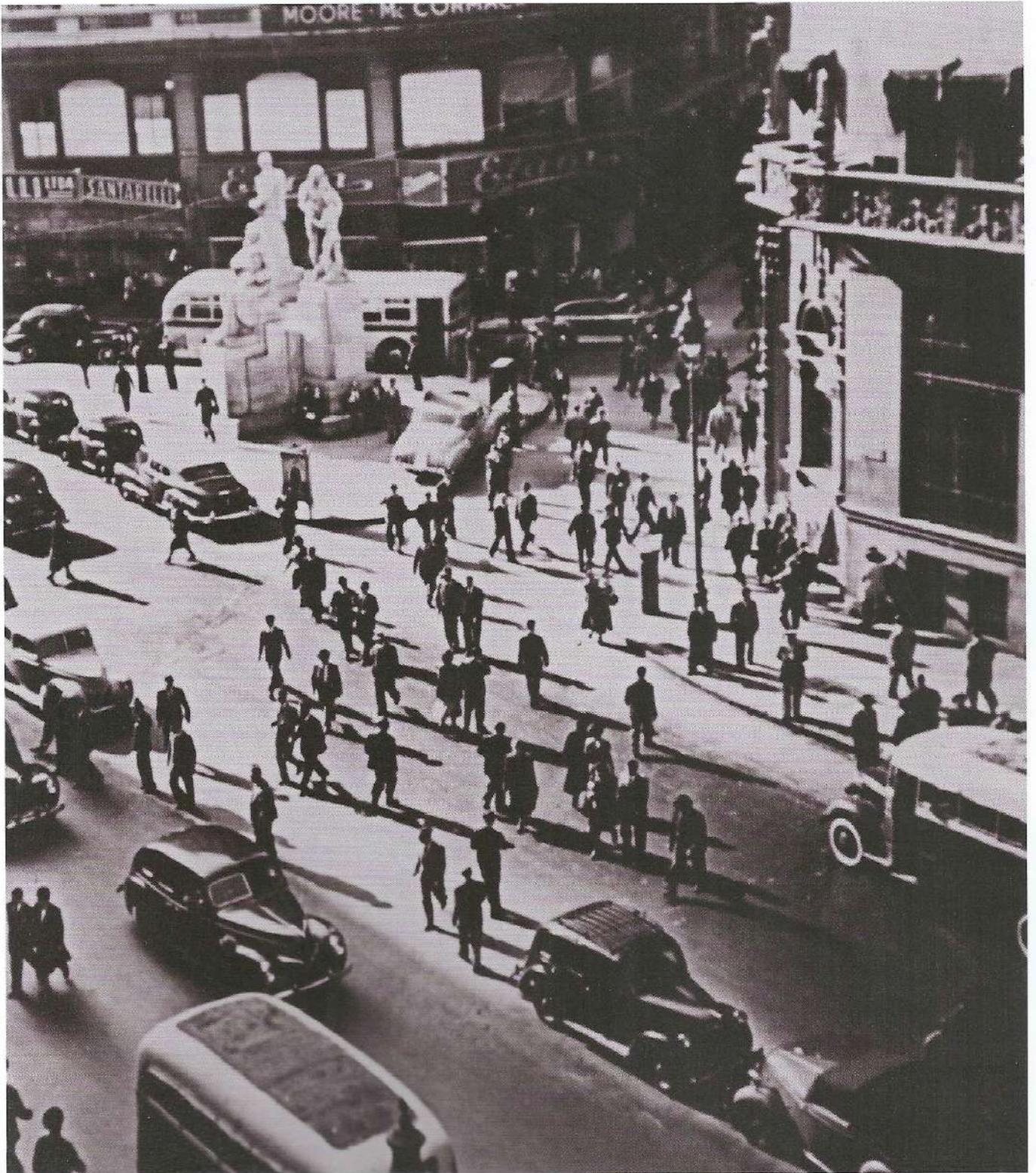
Se instala un observatorio magnético en la Isla de los Estados y hacen su aparición en los periódicos locales los primeros suplementos ilustrados. Se construye en Almagro el nuevo edificio del Hospital Italiano.

Nace el Club Atlético Tigre. Arriban capitales norteamericanos para explotar frigoríficos en el país, lo que provoca el entusiasmo de los productores locales, que ven aumentado el valor de sus animales en un sesenta por ciento. Buenos Aires sufre los fríos más crudos que recuerda, y el estudio del clima motiva mejoras técnicas en la Oficina Meteorológica.

En Palermo se realiza un ensayo que enciende los comentarios: los motorcitos de un cilindro aplicados a las rudimentarias bicicletas.

El invento es norteamericano y los aparatos desarrollan una velocidad de veinte kilómetros por hora. La Argentina es un gran laboratorio y por vía de ensayo se implanta este año un nuevo alumbrado que se asemeja al eléctrico, aunque funciona a alcohol carburado. Una flamante ilusión envuelve a las damas, tener un milagro fabricado en París: se lo llama "Cosméticos Seducción".

Esteban Peicovich





EN 1933, NOBLE JUNTO A SU MADRE Y SUS HERMANOS EN LA CASA MATERNA, RECIBIENDO EL RECONOCIMIENTO DEL CÍRCULO DE AUTORES Y COMPOSITORES DE MÚSICA POR LA SANCIÓN DE LA LEY Nº 11723 DE PROPIEDAD INTELECTUAL, REPRESENTADOS, ENTRE OTROS, POR FRANCISCO LOMUTO, FRANCISCO CAÑARO, LUIS CÉSAR AMADORI.



Noble

EL POLÍTICO



Nacimiento
 Roberto Jorge Noble
 nació el día 9 de Septiembre
 del año 1902 a las 7:20 (a.m.)
 en la Capital Federal casa calle
 Juan Bunes n.º 25.
 Estaban presentes Juan B. Larrosa
 (Abuelo), Pedro Noble (padre) y la
 Señora Alberta J. de Rivarola
 Cortázar
 Tomás M. Molina, Ventura J. Casdani
 Registo Civil de la Capital
 Dirección 5.ª y Registrado el día 19
 N.º 1464 de Febrero de 1905 en
 la Ciudad de La Plata en la Ca-
 pital - Juan Larrosa Juan Larrosa (ta)
 y Domingo Noble de Cortázar (ta)

ERA HÁBITO EN LOS NOBLE
 APUNTAR EN UNA LIBRETA
 GENEALÓGICA LAS BODAS Y
 NACIMIENTOS EN LA FAMILIA.
 NOBLE, YA JOVEN DIPLOMADO,
 APARECE AQUÍ CON SU MADRE
 MARÍA LARROSA.
 EN LA FOTO OVAL, SU PADRE,
 PEDRO NOBLE.



1903-1923

Roberto Noble fue bautizado el 13 de febrero de 1913 en la Catedral de La Plata, ciudad en la que cursó sus estudios primarios. A la edad de siete años muere su padre, Pedro Noble. Su infancia transcurre en la primera década de un siglo que asoma extraordinario en todas las facetas de la actividad humana. El proyecto que el siglo XIX soñó comenzaba a mostrar sus primeros frutos. En esa primera veintena de cambios colosales en la que irrumpen revoluciones y aparatos hasta poco antes mágicos, como la aviación y el cinematógrafo, se forjan su infancia y su pubertad. De 1916 a 1920, cursa el secundario en el Colegio Nacional Juan Martín de Pueyrredón, en Buenos Aires. A fines de 1920, ingresa a la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires y, tras diplomarse, es nombrado secretario del Instituto Económico, Político y Social.

A FINES DE 1920, INGRESA A LA FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES DE LA UBA Y, TRAS DIPLOMARSE, ES NOMBRADO SECRETARIO DEL INSTITUTO ECONÓMICO, POLÍTICO Y SOCIAL.

1924-1934

Esta designación a tan temprana edad no era casual. De las muchas inquietudes mostradas durante su adolescencia, sobresalía su interés por el desarrollo de la vida social. A Noble pronto le atrajo el socialismo que llevaban adelante Juan B. Justo y Alfredo Palacios. Ingresó a esa épica civil desde la calle a través de las luchas estudiantiles que culminaron con la reforma universitaria de 1918. Es que la calle nunca lo asustó, y ya veremos más adelante, hacia 1930, cómo llegó a poner en juego su vida por la política.

Noble echó mano por primera vez a su más saliente pasión intelectual, el periodismo, con el cual ya había ganado sus primeros pesos siendo cronista deportivo en *La Nación*, diario al que pudo ingresar por medio de la relación de su hermano mayor Julio Argentino con María Elena Mitre, acercamiento que terminaría en matrimonio.

El joven alto, espigado y de ojos claros no tardó en convertirse en un notable redactor del semanario *Crítica Social*, una publicación del tronco socialista que orientaba Antonio de Tomaso, legislador que brillaba por una oratoria directa, atildada, que daba cuenta de un ala más conservadora en el Partido Socialista. Rodolfo Aráoz Alfaro, estudiante de su generación y su rival en la lucha universitaria, porque éste, de joven, era un decantado conservador pero a la vez admirador y amigo entrañable de Noble, evocó muchos años después, en las noches veraniegas del Totoral, en Córdoba, aquellas vigorosas batallas estudiantiles, incluida una pintura magistral de Noble:

“Lo veíamos llegar con su tono ligeramente ceceoso, con el cuello de la gabardina levantado, sin sombrero, porque fue pionero del sinsombrerismo. Se decía que con tal de lucir la cabellera ondulada y rubia, evitaba el sombrero. Y con sólo aparecer en las reuniones, donde el desorden era señor, por simple acto de presencia ya cambiaba el tono de las asambleas. Su voz tenía imán, timbre lleno y rotundo, y su claridad de exposición, una tal dote de convencimiento que nadie podía explicarse aquel poder para transformar las minorías en mayorías”.



“EL TRABAJO AGROPECUARIO ESTÁ DESTINADO A SER UN FACTOR DECISIVO

EN LA EMPRESA NACIONAL DEL DESARROLLO” R. NOBLE

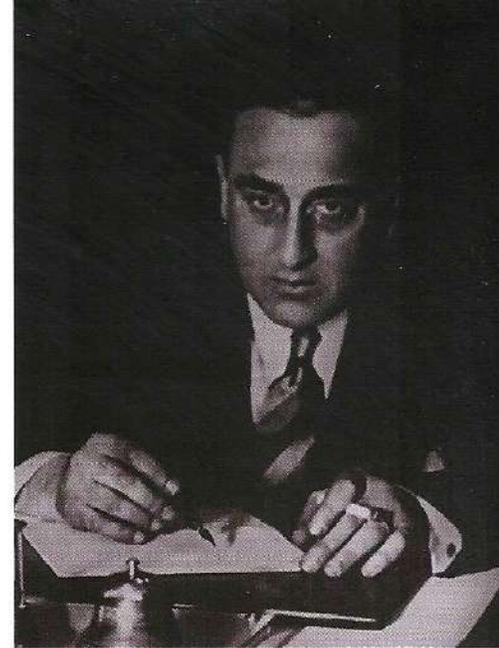




EN SANTA MARÍA
DE QUIROGA.

DESDE LA DIRECCIÓN DEL DIARIO *LIBERTAD*, NOBLE FUE EDIFICANDO SU PASIÓN IRREFRENABLE POR LA PRENSA ESCRITA. PERO, A SU VEZ, LE SIRVIÓ PARA CRECER EN LA POLÍTICA, SIEMPRE OBSERVADO DE CERCA POR EL LÍDER ANTONIO DE TOMASO. GANÓ LA CALLE PORTEÑA Y SU IMAGEN Y SU VOZ SE HICIERON CONOCIDAS. ENTONCES NO FUE SORPRESA QUE EN LAS ELECCIONES LEGISLATIVAS DE 1930, EN LA PRIMERA PARTICIPACIÓN COMO CANDIDATO A DIPUTADO, TERMINARA COMO UNO DE LOS POSTULANTES MÁS VOTADOS Y TAMBIÉN MÁS JÓVENES. LA FOTO LO MUESTRA JUNTO A OTRO JOVEN DIRIGENTE, CRISTÓBAL SOLARI, REVISANDO LOS PADRONES Y POSANDO PARA EL FOTÓGRAFO EN UNA SEDE PARTIDARIA, EN ABRIL DE 1928. AMBOS ACTUARON DE FISCALES GENERALES.





Un nuevo socialismo

Hacia 1927, Noble ya era abogado por la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires y hacía sus primeras armas en la profesión en un estudio céntrico que había puesto con un amigo universitario. Muy atento a los negocios y a lo que podía redituar más, se especializó en derecho aduanero y causas federales.

El trampolín político llegó ese mismo año. De Tomaso, que venía tirando líneas para una ruptura interna partidaria, reúne a sus aliados y pupilos, y crea el Partido Socialista Independiente (PSI). Se va con gente de prestigio y con jóvenes prometedores; entre ellos, Noble, al que coloca como su mano derecha en el nuevo órgano de prensa de la flamante agrupación política, el diario *Libertad*, que, por supuesto, enarbolaba sin ambages su filiación política.

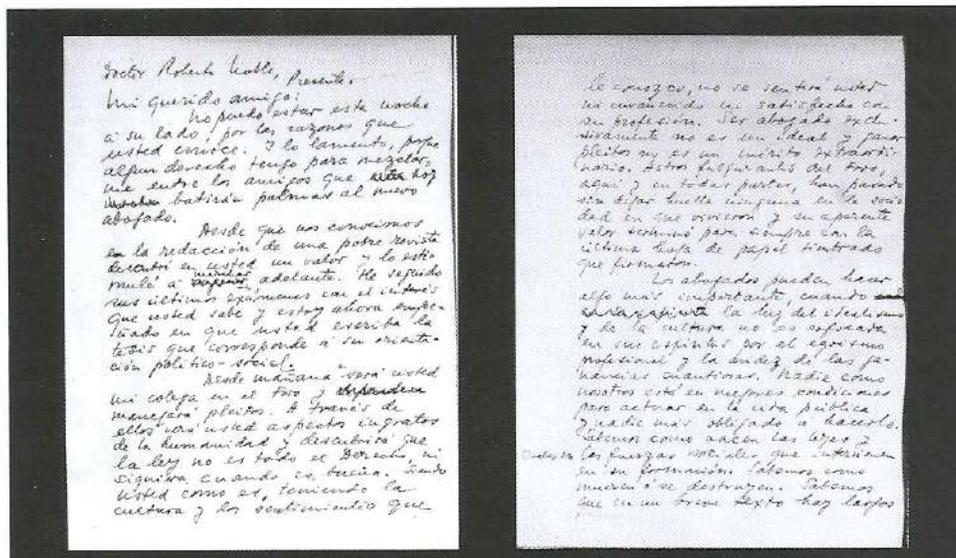


DECISIVO MENTOR DEL JOVEN NOBLE FUE EL DIRIGENTE SOCIALISTA ANTONIO DE TOMASO, QUIEN LO ALENTÓ A INGRESAR EN LA VIDA POLÍTICA Y CONFÍÓ TANTO EN SU PUPILO QUE LLEGÓ A CONSIDERARLO "MI MANO DERECHA".



EN LA REDACCIÓN DE
LIBERTAD, PRIMER PORTAVOZ
DE SUS IDEALES SOCIALES Y
POLÍTICOS, EVALUANDO UN
TEXTO PERIODÍSTICO.





FACSIMIL DE LA CARTA CON
LA QUE DE TOMASO CELEBRÓ
AL NOVÍSIMO ABOGADO CON
EJEMPLARES CONCEPTOS SOBRE
EL EJERCICIO DEL DERECHO.

(Su texto completo puede leerse
en la sección "Anexos", página 217.)

Libertad

Libertad nació por la voluntad de un grupo de afiliados que habían provocado la escisión del viejo Partido Socialista, una semana antes de la salida del primer número, ocurrida el 17 de agosto de 1927, y hasta 1942. Decía De Tomaso, a modo de instrucción periodística cuando comenzó el diario: "Hay que poner en el diario fiebre, mucha fiebre, para que resulte el órgano vivaz, enérgico, rebosante de juventud y fe que debemos hacer". Y le confió a Roberto Noble la subdirección. En las páginas quedaron registrados los testimonios de un período importante de nuestra historia, última etapa del gobierno de Hipólito Yrigoyen y el ascenso del peronismo. Entre quienes participaron en este comienzo podemos mencionar a Tomás Firpo, que se encargó del Movimiento Obrero, y a Enrique P. Alemán, de las crónicas del Concejo Deliberante, quien tenía también una excelente información deportiva. Entre los que abandonaron "La Vanguardia" para gestionar la nueva administración, estaban Orueta, Jiménez y Comelli. El mensaje editorial lo escribían De Tomaso y Noble, y como secretario y prosecretario de redacción, Octavio Palazzolo e Isidoro de la Calle, periodistas profesionales. Este último pasó luego a *Clarín*. Como órgano del Partido Socialista Independiente, *Libertad* era un diario que se confeccionaba e imprimía en Avellaneda, y se distribuía y vendía en Capital Federal; en su mejor momento se vendían unos sesenta mil ejemplares. Resultaba muy difícil hacer un diario político o diario de partido. La popularidad de Hipólito Yrigoyen era arrasante y el periódico cuestionaba la personalidad del caudillo radical. *Libertad* ostentaba su negativa a someterse al "imperio de la dictadura yrigoyenista" y trataba a esta corriente partidaria de "nefasta, ineficaz y ensoberbecida"; la Constitución Nacional era "atropellada y

“HAY QUE PONER EN EL DIARIO FIEBRE, MUCHA FIEBRE, PARA QUE RESULTE EL ÓRGANO VIVAZ, ENÉRGICO, REBOSANTE DE JUVENTUD Y FE QUE DEBEMOS HACER”

A. DE TOMASO

vejada por la mayoría genuflexa”. Otro término acuñado en la misma época fue “contubernio”.

Noche a noche, los cronistas de *Libertad* concurrían a los actos partidarios para realizar sus crónicas, que reflejaban entusiasmo, contrastando con la campaña opositora al gobierno yrigoyenista.

Tras el golpe de Estado de 1930, muchos de los personajes del socialismo independiente pasaron a formar parte del posterior gobierno conservador del general Agustín P. Justo; entre ellos, De Tomaso y Noble.

Crítica: un faro para Noble

Desde la subdirección de *Libertad*, Noble fue demostrando a De Tomaso y al partido que el periodismo político le caía como anillo al dedo y, por otro lado, se probó a sí mismo hasta qué punto llegaba su capacidad de manejar un diario de cierta envergadura.

El faro periodístico que encandila a Noble para esa época, sobre todo por sus novedades en diseño y presentación de las noticias, como por su circulación masiva, no era otro que *Crítica*, de Natalio Botana. El vespertino había tomado claro partido por los socialistas independientes porteños. Ya gobernaba en su segundo mandato Hipólito Yrigoyen desde 1928, y De Tomaso y su gente no ahorran energías para combatir a lo que denominaban “el régimen”.

“Sobre este momento en el que Noble definía su perfil, se detendría décadas después Rogelio Frigerio, al apuntar: “Fue un periodista en la lucha política, cuando funda, con sus congéneres, la revista *Crítica Social*, que era un órgano del Partido Socialista. Fue periodista cuando, desde esa revista, puso el mayor empeño para contribuir a definir los términos de la crisis interna de las tendencias socialistas a partir de la cual surgió, en 1927, el Partido Socialista Independiente. Fue periodista siendo legislador. Fue periodista cuando creó y redactó los artículos en “concordancia”. Fue periodista cuando escribía de puño y letra los proyectos y las leyes”.



Así recordaba Noble a De Tomaso

Cierta noche de 1908, en un cine de Flores se realiza un mitin socialista, con más vigilantes que público. Casi un adolescente de apenas dieciocho años es quien prende la chispa del entusiasmo. Pequeño, delgado, rostro enjuto, traje negro de bohemio, con su inevitable corbata voladora y tacos embarrados.

Alguien escribirá más tarde que parecía “un violinista sin instrumento”. Su mirada relampagueante domina las cabezas de la multitud. Su palabra encendida habla de justicia, de idealismo, de un país grande y rico sin desheredados. ¿Quién es? Antonio de Tomaso, nieto de labriegos, primogénito de un humildísimo hogar de Palermo.

Su nombre pronto gana la calle. Lleva a las tribunas una tarjeta de presentación que lo enorgullece: “Soy hijo de un padre albañil y de una madre costurera”. Dicen que estudia medicina, pero no hay tal. Es un estudioso, sí, pero no un estudiante, y tiene el título de perito mercantil.

EN LA DÉCADA DEL TREINTA, ROBERTO NOBLE, MINISTRO BONAERENSE, CON EL VICEPRESIDENTE DE LA NACIÓN, JULIO ROCA (H).



UN DE TOMASO JOVEN, YA
AQUEJADO DE DOLENCIAS
CARDÍACAS, ACOMPAÑADO DE
ROBERTO NOBLE, DIPUTADO
FLAMANTE PERO YA MADURO Y
CON UN ROSTRO QUE MUESTRA
LA FIRMEZA DE SU CARÁCTER.

Pasa cuatro años enclaustrado leyendo sin descanso filosofía, ciencia, arte, literatura... su memoria es prodigiosa. Pasa sin esfuerzo a la sociología y escribe notas doctrinarias para su partido. Para poder vivir se presenta a un concurso de taquígrafo en el Congreso y lo gana. Le piden que cambie su atuendo y se recorte la melena para adaptarse a un Congreso donde la palabra "socialista" todavía provoca turbulencias. No acepta y se pasa los días en la biblioteca y en las comisiones estudiando proyectos, antecedentes legislativos y las crónicas de los grandes debates.

Cuando le preguntan qué se propone, sonríe y contesta:

—Estoy estudiando para diputado.

Ingresó en el Congreso como diputado en 1914 y fue reelegido sucesivamente en 1918, 1922 y 1926, siempre preocupado por los problemas sociales fundamentales argentinos, especialmente en el campo de la economía. Entretanto, siguió librando en su partido una batalla ideológica, conmovido hasta sus cimientos por la revolución bolchevique.

En 1927, sus ideas, sus obras y sus artículos lo mostraban ubicado en un sitio preponderante del panorama político argentino. Líder natural de la bancada socialista, hombre de consulta en la conducción, temido y respetado a la vez por sus propios adversarios.

Se acercan horas decisivas en el socialismo partidario. Rodeado de jóvenes talentosos y entusiastas, produce la separación del viejo socialismo. El pueblo porteño lo comprende y lo vota. La opinión pública asiste asombrada a esa lucha desigual, donde a la iniciativa útil, a la palabra dicha con verdad, se le opone el sistemático "veto" del mecanismo parlamentario utilizado por el oficialismo.

Superado el período revolucionario de 1930-1931, De Tomaso integra el gabinete del general Agustín P. Justo, al ocupar el Ministerio de Agricultura y Ganadería. Su actividad se multiplica: ley de petróleo, de elevadores de granos, de carnes, de colonización. Lentamente, el país va dejando atrás la crisis económica. Respetuoso de los fueros parlamentarios, ocupa una y otra vez la banca, ahora como ministro, respondiendo a frecuentes interpelaciones.

La fatiga acosa a su corazón. Enfermo, se retira a su casa para reponerse. Es la etapa más difícil para sus amigos, la de intentar que descanse. Afectuoso, escucha consejos sin seguirlos. El 3 de agosto de 1933, el anuncio de su muerte atraviesa el país y lo deja acongojado.

Cierra el ciclo de aquella vida que fue lucha apasionada y terca por la República y su pueblo. Se apaga su voz y se interrumpe su obra. Y se abre un camino de silencio para el hombre que, al decir de uno de sus contemporáneos, disfrutó del milagro incomprensible de encontrar en su vida tormentosa remansos de quietud y meditación donde anidaron la poesía, el amor, la amistad y los afectos del hogar.

EN 1927, SUS IDEAS, SUS OBRAS Y SUS ARTÍCULOS LO MOSTRABAN UBICADO EN UN SITIO PREPONDERANTE DEL PANORAMA POLÍTICO ARGENTINO. LÍDER NATURAL DE LA BANCADA SOCIALISTA, HOMBRE DE CONSULTA EN LA CONDUCCIÓN, TEMIDO Y RESPETADO A LA VEZ POR SUS PROPIOS ADVERSARIOS.



EN 1927, UNA REUNIÓN DEL GRUPO DE SOCIALISTAS INDEPENDIENTES DE LA CAPITAL CON DE TOMASO (CENTRO) Y EL JOVEN NOBLE (EL SEGUNDO DESDE LA IZQUIERDA).

Y se da el batacazo

Ya en la antesala de la campaña, De Tomaso debía completar la nómina de los dieciséis candidatos de su lista, y para el psi los primeros ocho eran los "posibles" y el resto iban de "relleno". Con el fin de ir dándole relevancia al joven Noble, que ya sobresalía como orador de fuste y lenguaje convincente y entador, el líder decidió que su elegido figurara en la lista de los ocho primeros. A fuerza de poner y quitar nombres acabó situándolo en el último puesto de los elegibles.

Y allí queda manifestado el desinterés del joven por los cargos representativos y su gusto por los ejecutivos, cuando le dice a De Tomaso:

—Jefe (tal era el trato que le daba), le agradezco el ofrecimiento y le ruego que ese puesto en la lista, con el que ha querido beneficiarme, se lo oferte a uno de esos viejos luchadores que lo acompañan, a quienes les quedan pocas oportunidades. Yo tengo tiempo. Yo puedo esperar.

De Tomaso, hombre poco afecto a revisar sus decisiones, sintió el impacto. Lo miró a los ojos y se dieron la mano. El joven vasco tenía mano fuerte de pelotari. De Tomaso, el italiano, era hijo de un albañil. Un Muratore de la mano ruda.

Así fue que comenzó una serie de lo que podrían llamarse hoy "minicampañas", barrio por barrio, en una ciudad que ya conocía muy bien de día y de noche. Se subía a unas pequeñas tarimas colocadas principalmente en esquinas y allí fue ganando adeptos con su voz clara, estentórea y con un mensaje siempre directo.

Las elecciones llegaron, *Crítica* hizo un último esfuerzo para catapultar a los socialistas independientes desde sus páginas, y ocurrió el "batacazo", como se



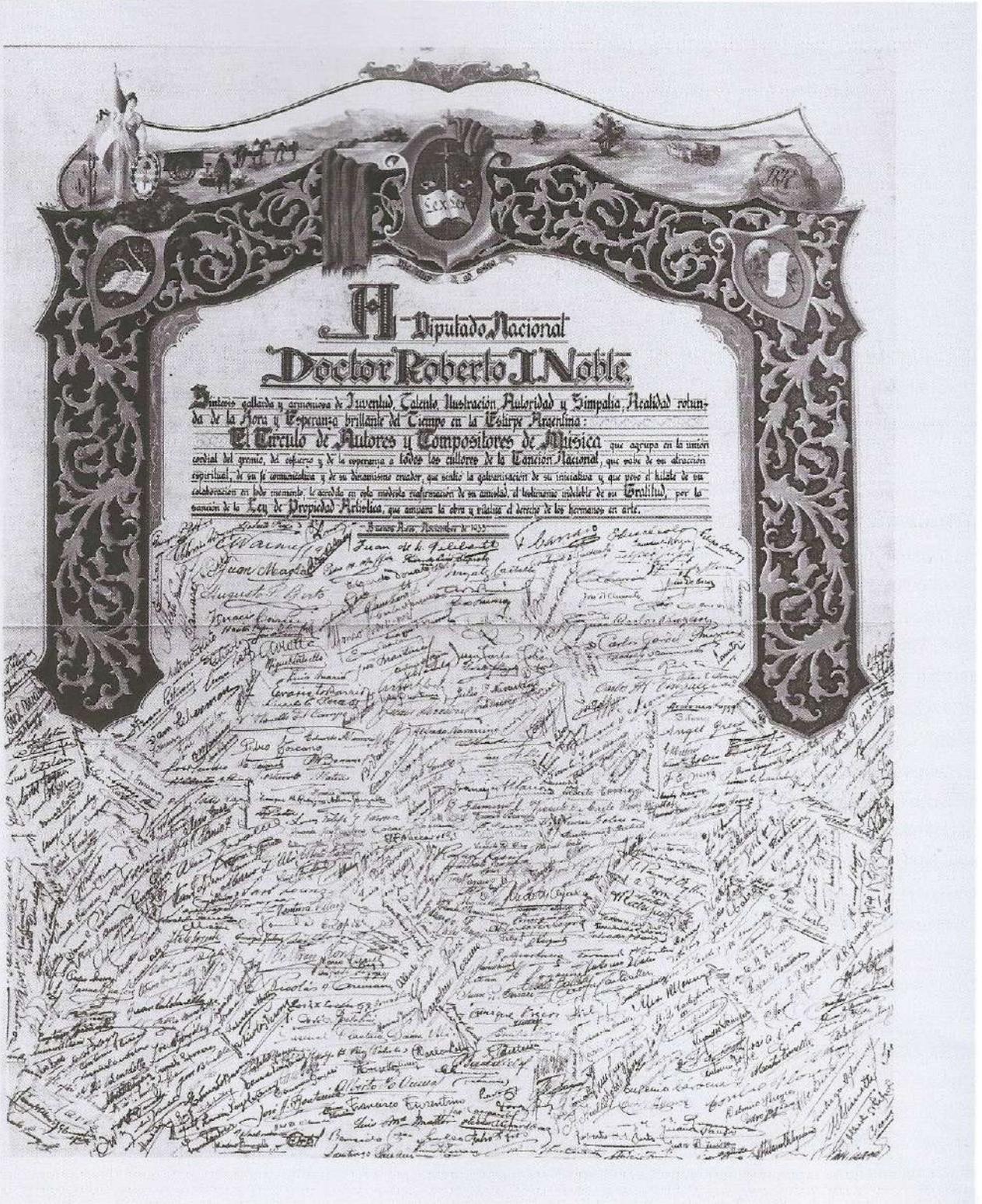
lo denominó por entonces. El PSI ganó con luz en Buenos Aires y Noble era diputado nacional electo.

Al joven abogado, periodista y ahora legislador habría de sorprenderlo un premio extra. En esa época, los candidatos no figuraban en las boletas electorales con un orden de prelación, simplemente aparecían sus nombres sin ninguna numeración. Es más, se podían tachar los apellidos que no se querían votar, es decir, la antítesis de la actual lista sábana. Gracias a ello, se pudo constatar que Noble era uno de los postulantes con mayor número de votos personales.

Lo que ocurrió pocos meses después lo dejaría sin poder estrenarse ese año como diputado, nada menos que el golpe de Estado del 6 de septiembre contra el debilitado Yrigoyen. Aunque también hay que decir que Noble no fue para nada indiferente ante ese hecho y terminó involucrándose. Ese mismo día, junto con dos camaradas, Sebastián Manacorda y Federico Pinedo, cruzaron en auto Florida y Rivadavia y se vieron envueltos en un peligroso tiroteo. Ileso, Noble cumplió con eficacia la tarea de reunir a grupos estudiantiles opositores y darles "seguridad de que el movimiento no conduciría a una dictadura militar".

En noviembre de 1931, el Congreso es disuelto y tras nuevas elecciones Roberto Noble es reelegido diputado nacional por el mismo distrito de la Capital Federal. Al constituirse la nueva Cámara es designado uno de sus vicepresidentes, el más joven en la historia de la vida parlamentaria del país. Ha cumplido veintinueve años. Es un mozo simpático y entrador, porteño y consumado bailarín de tango que por supuesto era fidelísimo a las noches tangueras de la ciudad.

DESIGNADO MINISTRO DE GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES, NOBLE DESCOLLÓ POR EL RITMO QUE APLICÓ A SU GESTIÓN, EN LA QUE SOBRESALÍA SU INTERÉS POR LOS ASPECTOS HUMANOS.



A Diputado Nacional
Doctor Roberto J. Noble

Amorosa, gallarda y armoniosa de Juventud, Ciencia, Ilustración, Autoridad y Simpatía, Realidad rotunda de la Hora y Esperanza brillante del Tiempo en la Estirpe Argentina:

El Círculo de Autores y Compositores de Música que ocupa en la unión cordial del gran, del copioso y de la operosa a todos los cultores de la Canción Nacional, que vive de su elevación espiritual, de su fe comunitaria y de su decidida creencia que siendo la galateización de su iniciativa y que por el hábito de su colaboración en todo momento le acredita en esta medida reafirmación de su amor al instrumento indelible de su "Gratitud", por la sanción de la Ley de Propiedad Artística, que ampare la obra y vitalice el derecho de los hermanos en arte.

Buenos Aires, Diciembre de 1935

[A dense field of handwritten signatures in various ink colors and styles, covering the lower portion of the document.]

1932-1936

El joven diputado encara un protagonismo arrollador y participa en forma relevante en leyes clave del período legislativo 1932-1936; entre ellas, la de carnes, granos, elevadores de granos y petróleo. En su condición de vicepresidente de la Cámara baja preside sesiones de suma importancia para el país. Sentado en una de las bancas hay otro Noble: su hermano Julio Argentino había optado por el Partido Demócrata Progresista de Lisandro de la Torre y era diputado por Santa Fe. Julio recibió más de una vez reprimendas de parte de Roberto por considerar éste que su hermano estaba equivocado.

Importa ahora destacar los mayores logros (y bien podría decirse la “marca registrada”) de la labor legislativa de Noble. Éstos quedaron plasmados en dos leyes que por su autoría y firma llevaron su prestigio a lo más alto: la que instituye la Justicia de Paz Letrada y la famosa 11723 de Propiedad Intelectual.

La primera resume las inquietudes del profesional y del ciudadano para que ambos encuentren inmediata atención a sus peticiones; durante años constituyó un instrumento judicial de sencillo manejo con el que era posible afirmar el derecho. La segunda es por supuesto la que inmortalizó el nombre de Noble en una ley. Los fundamentos en los cuales se apoyó para presentarla son muy propios de un legislador inspirado en los sentimientos que se vinculan con la tierra y con el espíritu de nacionalidad. En los motivos del proyecto de ley, el autor dice: “El valor imponderable de la creación literaria y artística carece de defensa. La inmensa riqueza de la creación de las mentes más lúcidas, desinteresadas y generosas de la humanidad era un mar abierto a la piratería organizada de quienes, sin escrúpulos, se bene-

ENTRE LAS VARIAS LEYES QUE IMPULSÓ COMO DIPUTADO, SOBRESALEN LAS QUE MAYOR PRESTIGIO LE DIERON: LA QUE INSTITUYÓ LA JUSTICIA DE PAZ LETRADA Y LA MUY RECORDADA 11723 DE PROPIEDAD INTELECTUAL.

EN LA PÁGINA ANTERIOR, EL PERGAMINO QUE EL CÍRCULO DE AUTORES Y COMPOSITORES LE OTORGÓ A NOBLE EN RECONOCIMIENTO A LA LEY DE PROPIEDAD INTELECTUAL (O “LEY NOBLE”). ALLÍ APARECEN, ENTRE OTRAS, LAS FIRMAS DE CARLOS GARDEL, FRANCISCO CANARO, FRANCISCO LOMUTO, LUIS CÉSAR AMADORI, SEBASTIÁN PIANA, JULIO DE CARO, JUAN DE DIOS FILIBERTO, HOMERO MANZI, ROBERTO FIRPO Y ENRIQUE SANTOS DISCÉPOLO.

ficiaban con los frutos de una labor cumplida muchas veces bajo el signo del dolor: el dolor íntimo y fecundo de crear, que a menudo agota las reservas vitales y mina los organismos físicos". Noble tuvo la visión de ofrecer una ley reparadora del movimiento intelectual que hacia los años treinta contaba con figuras admirables en las artes plásticas, las letras, la música y la canción populares.

La sanción de la ley, hay que decirlo, se perfeccionó con el impulso que le dio el senador Matías Sánchez Sorondo en la Cámara alta. Uno de los alcances de dicha ley, la que establece el pago de derechos en beneficio de los autores y compositores de música popular, tuvo en el momento de su sanción tal repercusión que un grupo de ellos que venía reclamando protección para sus obras, encabezado por Francisco Canaro y Luis César Amadori, se reunió en la casa de María Larrosa de Noble, en la calle Medrano 27, para expresarle el reconocimiento a su hijo legislador.

Julio de Caro habla de Noble y de la ley de Propiedad Intelectual

Era un hombre de muy buen gusto, y recuerdo que me felicitó por lo que llamaba "Tango de Frac". Quedamos muy amigos así que, cuando decidimos unificar la asociación y el círculo y constituir SADAIC, fuimos a verlos al doctor Noble y a Antonio de Tomaso. Éste nos puso en las manos de don Roberto. Nos dijo: "Él se

ocupará de todo. No sólo entiende el problema, sino que también quiere mucho a los artistas". Y así fue. Le llevamos todos los antecedentes, todas nuestras quejas, todos los reclamos habidos y por haber, y el doctor Noble estudió apasionadamente el tema.

Antes de ser presentado en la Cámara, Noble tuvo la excelente idea de exponerlo en su propio bloque y su elocuencia dio sus frutos. Tanto que cuando informó el proyecto de ley consiguió que fuese aprobado prácticamente sin oposición.

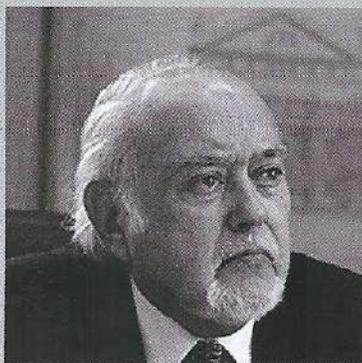
La verdad es que sin Noble la gran familia musical literaria argentina hubiese seguido abandonada, y no figuraríamos en la actividad autoral del mundo con el prestigio que hoy tenemos. Muchos países iniciaron su legislación en el tema aplicando o copiando las principales ideas de nuestra ley.

Testimonio de Julio de Caro al cumplirse diez años de la muerte de Noble, en 1979.

NOBLE TUVO LA VISIÓN DE OFRECER UNA LEY REPARADORA DEL MOVIMIENTO INTELLECTUAL, QUE HACIA LOS AÑOS TREINTA CONTABA CON FIGURAS ADMIRABLES EN LAS ARTES PLÁSTICAS, LAS LETRAS, LA MÚSICA Y LA CANCIÓN POPULAR.



AÑOS MÁS TARDE, JULIO
DE CARO RENOVÓ SU
AGRADECIMIENTO Y AFECTO
VISITANDO A NOBLE EN SU
DOMICILIO, QUIEN LO RECIBIÓ
EN COMPAÑÍA DE SU HERMANO
RICARDO.



HORACIO SANGUINETTI

Doctor en Derecho
e Historiador

Las luchas de Roberto Noble

Roberto Noble estudió Derecho –fue abogado y doctor–, y en las procelosas aguas de la Facultad porteña, agitada por los vientos de la reforma universitaria, sintió despertar el Daimon del interés cívico; reforma que arrastró y formó a los muchos de los protagonistas de nuestra política. Estuvo con ella pero inicialmente un poco más a la izquierda, en agrupaciones que le profesaban un mero “apoyo crítico”, considerándola insuficiente para gestar las transformaciones que el país requería y que el mundo parteaba “con esperanza y esfuerzo” (Neruda dixit).

Por la misma razón, soportaba los embates de Bernardo Sierra, cuando éste pretendía arrastrarlo a afiliarse al Partido Socialista. Se resistió bastante, pero al fin cedió.

Entonces conoció la fascinante personalidad de un gran líder carismático, Antonio de Tomaso, con quien compartió una amistad creciente y también las rebeldías que eclosionaron en 1927, en la disidencia que conformaría el Partido Socialista Independiente.

En verdad, esas disidencias apuntaban a dos vertientes: en lo externo, contra Yrigoyen, cuyo estilo –que juzgaban autoritario– repudiaban, más aún, al advertir que se aproximaba su eventual reelección. En lo interno, con la conducción socialista, que regían Juan B. Justo y Nicolás Repetto, a quienes imputaban intolerancia e ingerencia en los temas privados y domésticos de sus afiliados, como fumar, tomar vino, batirse a duelo, vestir smoking, casarse por la Iglesia, atender asuntos jurídicos que, a juicio de la jefatura, eran innobles. La violencia pública de

las imputaciones resultaba inaudita y presagiaba lo que luego ocurrió: la ruptura que dividió en dos al partido, y de la cual éste nunca se repuso totalmente.

El 7 de agosto de 1927 se fundó el *psi*, que en función del liderazgo activo de De Tomaso obtuvo crecientes éxitos electorales hasta batir, el 2 de marzo de 1930, con ciento nueve mil votos contra ochenta y dos mil, al propio radicalismo oficialista en los comicios de la Capital, donde Noble fue electo diputado.

Pero se avecinaban tiempos difíciles, y Noble participó en los preparativos y la concreción del golpe de septiembre. Lo hizo, equivocado o no, con excepcional denuedo, arrojando las posibles consecuencias y hasta las balas que atravesaron el auto en el que con dos de sus correligionarios circulaba por Florida y Rivadavia, epicentro de los disturbios. Noble, como se dijo anteriormente, estuvo a cargo de movilizar a grupos estudiantiles que apoyaron, en definitiva, el proceso en marcha.

Rápidamente desengañados de Uriburu, Noble y los suyos se plegaron al plan transaccional, la Concordancia, que condujo a la presidencia al general Agustín P. Justo. En esos comicios, donde el radicalismo estuvo excluido y donde existió fraude en sitios del interior, pero no en la ciudad de Buenos Aires, Roberto J. Noble fue reelegido diputado. Durante dos períodos fue vicepresidente de la Cámara y trabajó con intensidad en proyectos que quedaron, como la "Ley Noble", de salvaguarda de los derechos intelectuales, texto aún vigente y no superado ni siquiera por las reformas que procuraron modernizarlo.

Pero la tensión política iba en aumento, y la muerte de De Tomaso, más el desgaste de compartir poder y responsabilidades, hirieron también de muerte al *psi*, que comenzó a desintegrarse luego de los explosivos Congresos de junio y agosto de 1934. Aunque nunca se disolvería en forma expresa, sus partidarios de a poco migraron hacia los más diversos frentes, desde la izquierda a la derecha; en su mayoría se sumaron a la *UCR* Antipersonalista.

El radicalismo tradicional levantó la abstención y volvió con un fuerte caudal bajo la égida de Alvear.

Noble concluyó su mandato de diputado en 1935, y aunque fue todavía ministro de Gobierno de la provincia de Buenos Aires, en 1939 se alejó de la política.

Su acción se volcó entonces, con ejemplar éxito, a la producción agropecuaria. Su estancia en la serranía cordobesa conserva todavía su espectacular belleza, con su arquitectura colonial, sus prodigiosos jardines y su producción valiosa. Fue un gran señor, de trato generoso, a veces con actitudes memorables y espec-

DE DÍA, LA POLÍTICA Y LAS LEYES. DE NOCHE, LA BOHEMIA Y LAS ARTES. AQUÍ, CELEBRANDO A FEDERICO GARCÍA LORCA EN SU ÚNICA VISITA A NUESTRO PAÍS, DONDE PERMANECIÓ UNOS MESES Y ASISTIÓ AL ESTRENO DE SUS BODAS DE SANGRE POR MARGARITA XIRGU.

taculares hacia sus dependientes, un verdadero ejemplo de manejo psicológico y de acertada jefatura.

Mientras tanto, en 1941, la muerte accidental de Natalio Botana, el todopoderoso director de *Crítica*, inició el ocaso progresivo de ese diario formidable y contradictorio que contribuyó a derrocar gobiernos, acunó al *psi*, alentó a una multitud de escritores, pendolistas, dibujantes, y, a su vez, logró un éxito popular formidable sobre la base de la audacia, desparpajo y modernidad de sus métodos.

A mediados de los cuarenta, cada vez más apagada *Crítica*, hacía falta un nuevo órgano de prensa que tomase lo bueno de aquella y cargase la posta.

Noble vendió una estancia y fundó *Clarín*.

Hasta el formato sábana tradicional de la época se achicó, y apoyado por un gran equipo de redactores, cumplió la hazaña de aparecer y quedarse.

Noble lo condujo poco más de veinte años, hasta su muerte intempestiva en enero de 1969. *Clarín* fue, además, el último bastión de las dispersas huestes del *psi* y el único medio que solícitamente evocó a la gran figura de Antonio de Tomaso. También fue, por cierto, el último y más grande emprendimiento de Roberto J. Noble, cuya capacidad empresarial y sus excepcionales dotes personales le aseguran un lugar definitivo en la memoria colectiva.





DURANTE UN ACTO PÚBLICO
EN LAS ESCALINATAS DEL
CONGRESO DE LA NACIÓN.

La hora de hacer

Manuel Fresco, médico ferroviario y figura prominente del Partido Conservador, que presidía la Cámara de Diputados, resulta elegido, en 1936, gobernador de la provincia de Buenos Aires. En aquel año se realizaba en Varsovia un Congreso Internacional de Ciencias Políticas y Administrativas, y el presidente Agustín P. Justo designa a Noble en carácter de embajador extraordinario para encabezar la delegación argentina en esa reunión.

Definiciones a *Caras y Caretas*

Corría abril de 1936. La revista *Caras y Caretas* decide convocar a Roberto Noble, ya ministro de Gobierno bonaerense, para hacerlo protagonista de una popular y muy leída sección de la publicación: "¿Cómo ganó usted su primer peso?". Entrevistado por la periodista Elvira Palacios, el joven ministro Noble responde: "Pues, en el periodismo... En *La Nación* y haciendo críticas de fútbol, ésas fueron mis primeras armas. En ese viejo hogar periodístico aprendí a escribir y a ver, porque, claro está, mis primeros garabatos de bisoño trataban de fútbol. Después fui siendo apto para otras cosas de mayor trascendencia y más acordes con mi vocación.

Creo que el periodismo es la mejor escuela de política que existe, y que el hombre acostumbrado a los problemas de un país, con el punto de vista panorámico con que se los contempla desde un diario, está más preparado para la política y las funciones de gobierno, que exigen esa misma amplitud visual y el mismo sentido urgente de lo actual.



EN EL INSTITUTO
PROVINCIAL DE ARTE DE
BUENOS AIRES, JUNTO A
COLABORADORES.

Y ya que hablo de maestros, después de hablar de lo que como escuela fue *La Nación*, no puedo dejar de recordar también a Antonio de Tomaso, cuyo espíritu y cuya vida recta influyeron decisivamente en mi formación, porque De Tomaso era de lo más completo que como hombre de gobierno y de política he conocido.

Ya está, pues, señorita, contestada su simpática pregunta de *Caras y Caretas*... Y ahora, a trabajar”.

En viaje de regreso, el legislador socialista independiente recala en la Isla de Madeira y recibe un radiograma en el que Fresco le ofrece el cargo de ministro de Gobierno.

Era la propuesta al hombre que quería probar su voluntad de hierro a la hora de la acción o de un lugar entre los primeros en el concierto del mundo.

Respondió por radiograma aceptando el cargo, condicionado a disponer de plena libertad para realizar obras fundamentales para la provincia.

Apenas asumido en La Plata, el ministro de Gobierno supo que el problema más acuciante, motivo de perturbación permanente en los centros industriales de la provincia, eran los conflictos laborales del cinturón industrial en torno de la Capital Federal.

Trabajadores y empresarios estaban en pugna irreconciliable y el enfrentamiento ya había causado incidentes con intervención policial represiva.

**Y ESTANDO EN LA ISLA DE MADEIRA,
RECIBE UN RADIOGRAMA EN EL QUE
FRESCO LE OFRECE SER MINISTRO DE
GOBIERNO.**

Huelgas, paros sorpresivos, brazos caídos, ausentismo deliberado, bajo rendimiento productivo, caracterizaban la lucha entre obreros y patrones.



EN SU ESCRITORIO DEL MINISTERIO DE GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES.

Noble visto por Scalabrini Ortiz

En su obra *Política británica en el Río de la Plata* (página 296), que por primera vez editó por aquella época, Raúl Scalabrini Ortiz analiza las limitaciones políticas del nacionalismo que expresaba el gobernador Manuel Fresco.

“El doctor Fresco suele declamar conceptos que atruenan, pero es completamente inofensivo. El brazo derecho de su gobernación no le pertenece –consignaba en alusión a la cartera de Gobierno que ocupaba Roberto Noble–. El brazo derecho de su acción posible –prosigue–, el ministro de Gobierno de la provincia, no es un hombre que comulgue con él ni que haya pertenecido nunca al ámbito personal o político del doctor Fresco. El ministro de Gobierno es el doctor Roberto Noble, socialista independiente, hasta ayer mismo mal visto, por lo tanto, por los elementos reaccionarios y conservadores” –precisa. Y dice que Noble “no es un ganadero, no es un hombre representativo, no es un nombre de prestigios sociales, no es una persona de fortuna, ni tiene tras de sí un partido político que lo apoye”. Por lo que se interroga y responde:

“¿Por qué apostó por él Fresco? Porque le fue impuesto como un elemento de contralor del Gobierno Federal. Es decir, que el gobierno de Fresco es un gobierno manco –señala–, sin posibilidades ejecutivas propias, que está en total subordinación de los dictados ingleses, de los que Noble es un respetuoso oidor, única cualidad que lo sustenta en la vida política argentina”.

El ministro de Hacienda, Federico Pinedo, como contracara, revelaba sin dudas el pensamiento de los socialistas independientes, donde se enrolaba Noble, acerca de aquel período de la historia argentina.

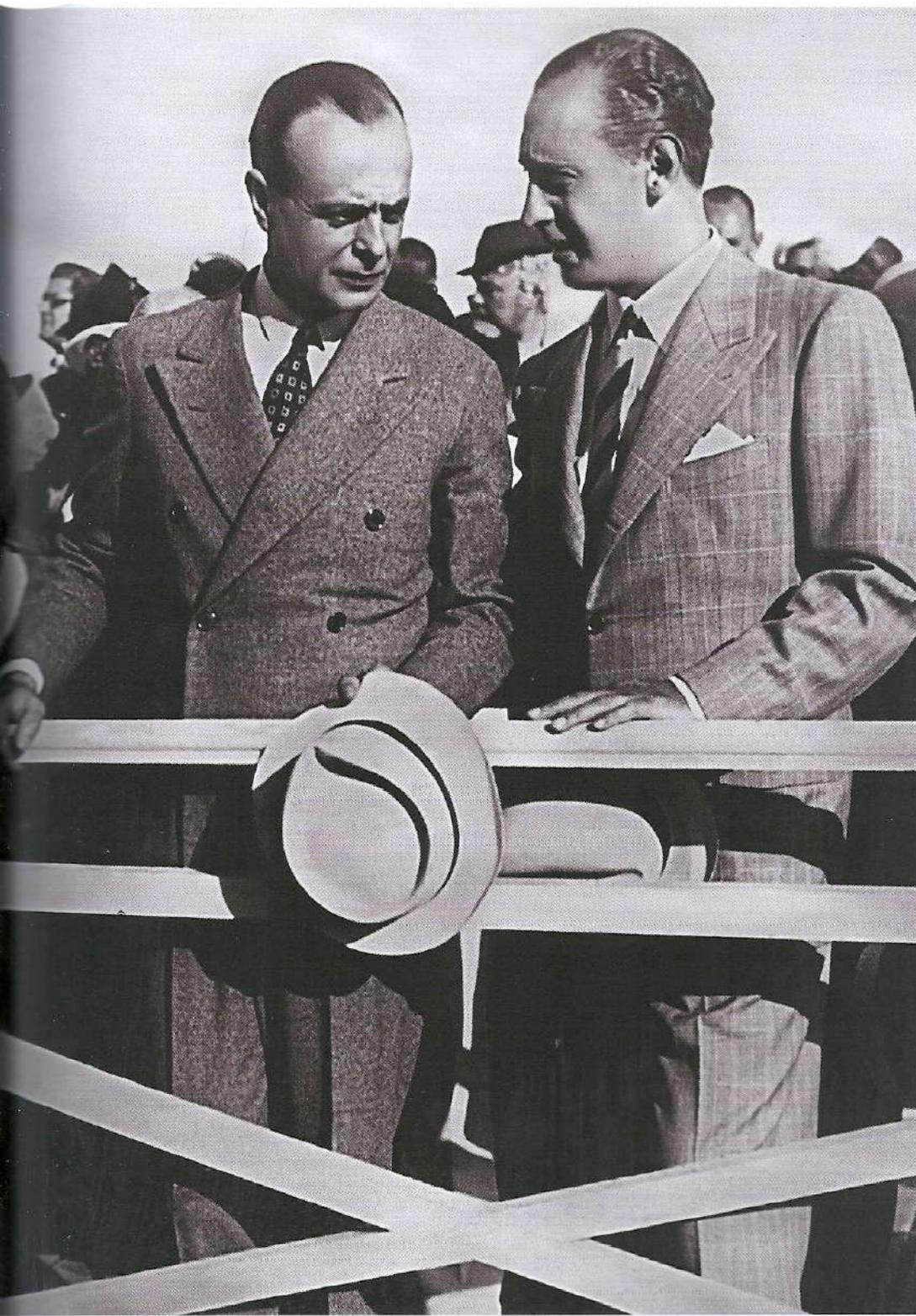


UN DELEGADO OBRERO
PRONUNCIA UN DISCURSO EN
LA PLATA, COMO TRIBUTO AL
GOBIERNO DE LA PROVINCIA
POR SATISFACER LOS RECLAMOS
SINDICALES. SE ENCUENTRAN
EL GOBERNADOR FRESCO Y A SU
LADO EL MINISTRO NOBLE.

Opinaba que “es infame el cargo de que este país ha sido gobernado por una oligarquía brutal y egoísta, que sólo ha medrado en el poder despreocupada de la suerte de este pueblo. Fue una oligarquía esclarecedora como pocas –afirmaba– la que tuvo el país por ventura en sus años primeros: una oligarquía tan esclarecida y generosa que llamó a compartir la dirección de la política y el dominio económico y financiero de esta tierra a hombres nacidos en otras latitudes”.

Un ministro adelantado

Noble no perdió tiempo y desarrolló una acción pionera en las relaciones y conflictos del capital y el trabajo. Convocó a dirigentes obreros y a representantes patronales, los emplazó como deber patriótico a buscar entendimientos razonables y los declaró notificados de que cualquier desavenencia entre ellos debía ser resuelta por conversaciones y acuerdos directos y que, en caso contrario, el diferendo debía ser sometido al procedimiento de la Conciliación y el Arbitraje. Tuvo éxito inmediato, contó con la adhesión de los dirigentes obreros y con el apoyo del sector patronal. Resultado: se firmaron dos centenares de convenios. De esa paciente labor derivó una ley orgánica que se dictó para la actividad del Departamento de Trabajo de la provincia de Buenos Aires, basada en el sentido común de las partes en litigio. Y por primera vez en el país, a caballo de esos primeros éxitos laborales, llegaron la legislación y los beneficios sociales para los trabajadores rurales bonaerenses. Se sancionó la ley de Defensa del Peón de Campo que llevó la firma del ministro de Gobierno, se puso en práctica en la primera cosecha “fina” (sobre todo, la de trigo) y los obreros del campo recibieron jornales extraordinarios.



NOBLE EN UN ACTO OFICIAL DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES, CON EL MINISTRO DE AGRICULTURA DE LA NACIÓN, MIGUEL ÁNGEL CÁRCANO, DURANTE LA PRESIDENCIA DEL GENERAL JUSTO. CÁRCANO LUEGO FUE SU CANCELLER.

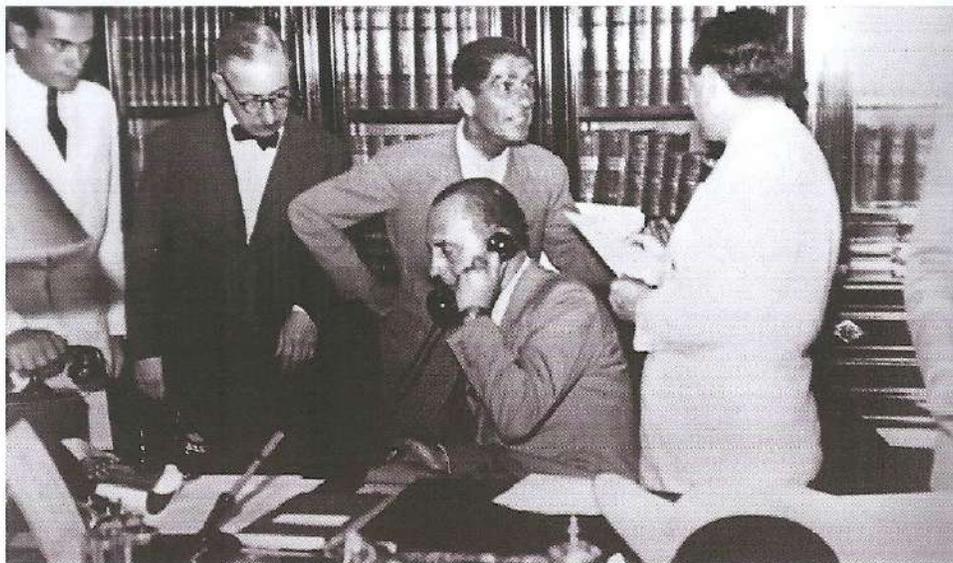


EL JOVEN MINISTRO
CONFIRMÓ SU COMPROMISO
CON EL ARTE AL RECUPERAR,
PARA EL ACERVO CULTURAL
BONAERENSE, EL MÍTICO TEATRO
ARGENTINO DE LA PLATA.

“LA HISTORIA NO EMPIEZA MAÑANA.

LA HISTORIA ES OBRA DE CADA DÍA, Y DE TODOS LOS DÍAS”

R. NOBLE



Un gestor incansable

Entre comienzos de 1936 y principios de 1938, lapso que comprende el período del Noble ministro, no se produjo una sola huelga en la provincia. Éste fue el puntapié para una intensa y extensa serie de reformas legislativas que abarcaron la educación, la protección a la infancia, la salud, la policía. Y, en el renglón del ladrillo, obras de infraestructura clave en la mayoría de las ciudades y pueblos provinciales. Mar del Plata es la muestra perdurable de muchas de esas obras, como el Hotel Provincial, el Casino, la rambla Bristol, el camino al Faro, la pavimentación y los embellecimientos costaneros e instalaciones sanitarias. Pero el cambio también llegó a las municipalidades, hospitales, escuelas y parques de toda la provincia.

Dos arquitectos privados tuvieron un destacado papel en toda esa obra pública: Alejandro Bustillo, que actuó sobre todo en Mar del Plata, con su estilo clásico y afrancesado, y Francisco Salamone, que le otorgó un estilo art déco a edificios y paseos en una veintena de ciudades bonaerenses.

Noble nunca abandonó su inquietud por el arte y menos cuando tuvo la posibilidad de propiciar obras. Una muestra fue la creación del Instituto Provincial de Arte. Y todavía más perdurable su sensible empeño por recuperar el Teatro Argentino de La Plata, esta joya arquitectónica de nivel mundial se hallaba con sus puertas cerradas y el escenario muerto. De inmediato, Noble dispuso obras para rehabilitarlo, embelleció su sala, modernizó los mecanismos de escena y devolvió a sus habitantes el recinto mayor de su orgullo artístico.

Otro de sus singulares aportes resultó la instalación de un complejo técnico-radiotelefónico. Se fundó así Ls 11 Radio Provincia de Buenos Aires.

Y el Teatro Cervantes se salvó

Pese a su juventud, Noble se destacó muy pronto por su protagonismo entusiasta en la vida del Parlamento. Apoyó con criterio propio toda propuesta que sentía iba a servir a la modernización y al sostenimiento del trabajo cultural en los campos que fuesen. Este espíritu lo llevó a tener también un papel decisivo en la creación del teatro oficial de la comedia argentina, cuyo funcionamiento recayó en el Teatro Cervantes.

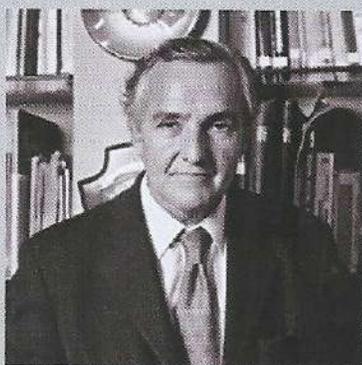
Cabe recordar que la histórica sala fue mandada a construir por los actores españoles María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza como expresión de gratitud a nuestro país, llamándola Teatro Cervantes y eligiendo como ubicación la esquina de Libertad y la avenida Córdoba. Es considerada una joya en su estilo renacentista español y fue alzada siguiendo las líneas básicas del secular edificio de la Universidad de Alcalá de Henares.

María Guerrero y Díaz de Mendoza invirtieron todo su patrimonio para financiarlo, pero no alcanzó y debieron recurrir a los créditos hipotecarios. No tardaron en producirse los vencimientos de las obligaciones contraídas y el apremio de los acreedores los llevó a enfrentar el peligro de su venta en una subasta pública que tuvo lugar el 1 de junio de 1926. Advertido del caso, el presidente de la República, Marcelo T. de Alvear, dispuso que el Banco de la Nación adquiriese el edificio y evitó así su remate. Traspasado al Estado, se lo puso bajo jurisdicción del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, que lo destinó a festivales escolares, actos oficiales, bailes, etcétera.

El 28 de septiembre de 1933, el Poder Ejecutivo bajo la presidencia del general Agustín P. Justo promulgó la ley 11723 del régimen legal de la Propiedad Intelectual, creación del diputado Dr. Roberto J. Noble y del senador Dr. Matías Sánchez Sorondo. Dicha ley incluía la creación de la comisión nacional de cultura, además del teatro oficial de la comedia argentina. Tanto la gente del teatro como la colectividad española acercaron al doctor Noble su agradecimiento por el decisivo papel en tal importante salvataje cultural.

LA LEY NOBLE INCLUÍA LA CREACIÓN DE LA COMISIÓN NACIONAL DE CULTURA Y DEL TEATRO OFICIAL DE LA COMEDIA ARGENTINA QUE, DE ESTE MODO, RECAYÓ EN EL CERVANTES.





ROSENDO FRAGA

Analista Político
e Historiador

Roberto Noble, político

La actuación política de Roberto Noble en los años treinta no puede analizarse sin revisar el particular fenómeno del cual formó parte: el Partido Socialista Independiente. Bajo el liderazgo de Antonio de Tomaso –hijo de un inmigrante italiano que era albañil–, uno de los dirigentes más lúcidos que tenía hacia fines de los años veinte el Partido Socialista, se escinde un sector que con la terminología actual llamaríamos “más pragmático” y “menos ideológico”. No es aventurado decir que los dirigentes más capaces del partido, en la Capital –el único distrito electoral en el cual era fuerte–, forman parte de esta nueva agrupación.

Quien ha estudiado este singular fenómeno político ha sido Horacio Sanguinetti. En su libro *Los socialistas independientes* nos dice que este partido duró un lustro y que “no resulta fácil explicar la breve curva vital del Partido. Nació arrollándolo todo. Barrió con el viejo tronco. Logró triunfos y gloria. Padeció, luego, rápida e inaudita decadencia y oscura muerte”. Para algunos, fueron los jóvenes del Partido Socialista que siguieron a De Tomaso buscando renovación; para otros, lo hicieron con la intención de llegar de alguna forma al poder, lo que en los hechos vedaba la ortodoxia principista de los socialistas; hay quienes dicen que fue un intento lúcido de crear una fuerza social-demócrata en la Argentina de la década del treinta que se vio frustrado.

En esos años, no podía existir una agrupación política si no tenía su publicación, y De Tomaso elige a Roberto Noble, dada su inteligencia y capacidad periodística, para dirigir el diario *Libertad*, órgano del partido. Éste era fundamental

para informar y dar argumentos a una militancia activa y crítica, muy diferente al sistema de punteros y de movilización que la política criolla había modelado en el conservadurismo, primero, y en el radicalismo, después.

En la primera elección que se presenta el *PSI* en la Capital Federal, en 1930, obtiene el primer lugar, logrando los votos de los porteños con un discurso fuertemente antiyrigoyenista que expresaba la opinión pública del momento. En estas elecciones, Noble fue el diputado que obtuvo más votos –con el sistema de la época se votaba por un diputado de la lista–, siendo electo a los veintisiete años, casi al mismo tiempo que se recibía de abogado.

Vendrá la Revolución del Treinta y el *PSI* la apoyará, al igual que los conservadores, los radicales antipersonalistas y hasta el mismo Alfredo Palacios que, en la tarde del 5 de septiembre, exige públicamente la renuncia de Yrigoyen, al no considerar suficiente la licencia que inicia ese día para distender la crisis política.

El *PSI* entrará en la Concordancia, coalición que junto con los conservadores y los antipersonalistas llevan al general Agustín P. Justo al poder en las elecciones que se realizan a fines de 1931.

De Tomaso –a quien Justo veía como eventual sucesor– es designado al frente del Ministerio de Agricultura y Ganadería, en un momento crítico, dado que el país sufría las consecuencias de la recesión mundial iniciada en 1929.

Noble ha sido electo nuevamente diputado nacional y a los veintiocho años es elegido para una de las vicepresidencias de la Cámara, siendo el más joven hasta el momento. En su mandato como legislador, varias leyes importantes llevan su impronta: la de Justicia de Paz Letrada, la de Propiedad Literaria y la de Propiedad Intelectual, llamada “Ley Noble”. Los trabajadores de la cultura son su prioridad.

En el Congreso, es un activo defensor de los proyectos que envía el ministro De Tomaso. En estas funciones conoce al dirigente conservador bonaerense Manuel Fresco, quien ocupa la presidencia de la Cámara.

Dos hechos cambian la trayectoria política de Noble a mediados de los años treinta. Uno es la prematura muerte de De Tomaso, que precipita la desaparición del partido, que en las elecciones de 1936 sale tercero a gran distancia. Anualmente, Noble realiza un homenaje a su amigo y líder político, durante el período que dirige *Clarín*.

Poco tiempo después, en 1936, Fresco es elegido gobernador de la provincia de Buenos Aires. El mismo año, Noble es designado por el presidente Justo, que



“LA CUESTIÓN SOCIAL FUE
PRIORITARIA EN SU GESTIÓN DE
MINISTRO PROVINCIAL”

R. FRAGA



lo respetaba intelectualmente, embajador extraordinario para encabezar la delegación argentina al Congreso de Ciencias Políticas y Administrativas que se realiza en Varsovia.

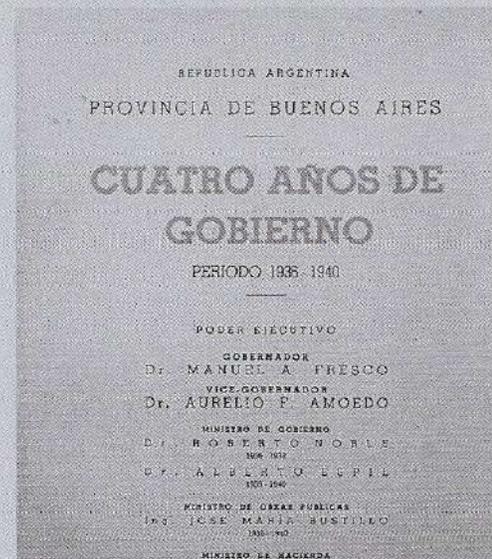
Cuando está en viaje hacia Polonia, recibe el ofrecimiento de Fresco para ocupar el Ministerio de Gobierno de la provincia. El dirigente conservador, consciente de la capacidad de Noble y rompiendo compromisos partidarios, elige a un socialista independiente para la cartera política clave de su gabinete. Probablemente, seguía la exitosa experiencia de Justo, que primero nombra a un hombre de este partido para Agricultura y Ganadería; y después a otro, Federico Pinedo, para Hacienda.

De Tomaso, Pinedo y Noble se encontraban entre los hombres más inteligentes del momento y, por eso, el pragmatismo conservador recurría a ellos para ocupar cargos de trascendencia.

La cuestión social fue prioritaria en la gestión del ministro provincial. En esos años, no había Ministerio o Secretaría de Trabajo y estas funciones cabían al ministro de Gobierno. Por eso, potenció el Departamento Provincial del Trabajo, que dependía de su cartera, y creó la Inspección General del Trabajo.

Durante los casi tres años que ocupa el cargo, logra resolver, en forma pacífica y por acuerdo de partes, todos los conflictos sociales que se generan en la provincia, que en ese entonces concentraba la casi totalidad de los establecimientos industriales del país.

En términos de política social, la gobernación de Fresco es una suerte de proto-peronismo. Su ministro de Gobierno impulsa la sanción de la legislación social más avanzada, y la que después lleva adelante el peronismo, en gran



medida es tomada de la implementada por Noble en esos años, como han demostrado investigadores recientes. Esto se constata al revisar dos volúmenes que recogen sus proyectos y acciones en este campo, “Política Obrera” y “Legislación del Trabajo”.

Extendió el sistema de Conciliación y Arbitraje Obligatorio, hizo sancionar la ley de Defensa del Peón de Campo y creó el Instituto de la Vivienda Obrera. También en esta gestión, creó el Instituto Provincial de Arte —la cultura es una constante en su acción pública— y reactivó el Teatro Argentino de La Plata. Educación también dependía del Ministerio de Gobierno y en esta área creó la Dirección General de Educación Física y Cultura. Se construyen numerosas escuelas. Se da estabilidad al magisterio.

A fines de 1938, con el radical Roberto M. Ortiz a cargo de la presidencia, la relación política con el gobernador Fresco se hace tensa y se percibe un choque político entre ambos. Por convicción, Noble cree que la provincia debe defender su autonomía. Fresco vacila y, ante ello, su ministro de Gobierno renuncia poco antes que el presidente intervenga la provincia.

Noble tiene treinta y seis años y cierra así, en forma definitiva, su carrera política. En menos de una década ha sido elegido dos veces diputado nacional, ha ocupado una de las vicepresidencias de la Cámara, ha sido embajador extraordinario y ha ocupado el Ministerio de Gobierno de la provincia de Buenos Aires. No volverá a la política, pero no abandona su vocación por el país y su destino. Ha mostrado ser un potente intelecto con capacidad de acción, algo que hoy falta a los argentinos.



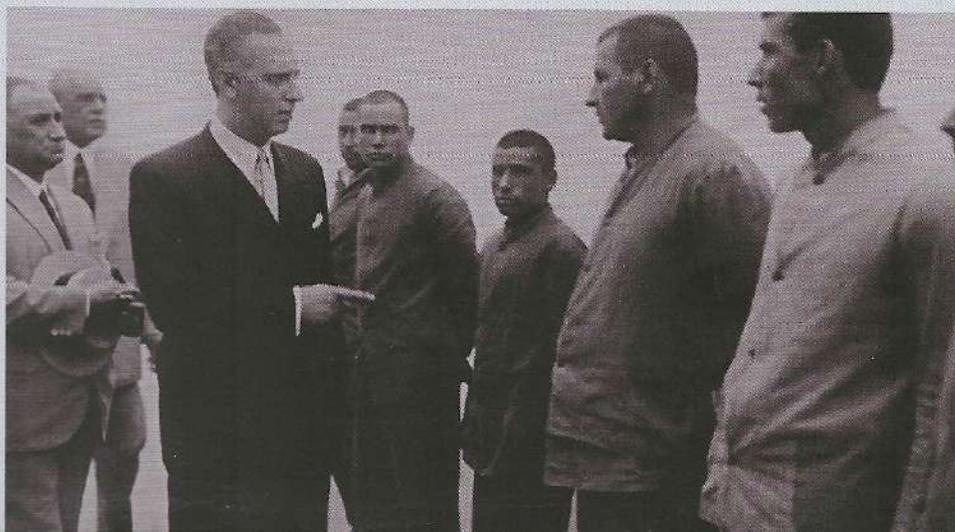
PORTADA DEL COMPENDIO DE LA OBRA DE GOBIERNO DE MANUEL FRESCO DE 1936 A 1940, PERÍODO EN EL QUE ROBERTO NOBLE FUE DESTACADO MINISTRO.



**SENSIBLE A TODA INQUIETUD,
NOBLE SOLÍA ESCUCHAR Y
RESOLVER PROBLEMAS DE
SECTORES TAN CONTRAPUESTOS
COMO EL DE LOS MAESTROS Y EL
DE LOS PRESOS.**



Se ha criticado su apoyo a la Revolución del Treinta pero, como dijimos, no fue el único que lo hizo ni mucho menos, hasta Lisandro de la Torre felicitó al general Uriburu. También se ha criticado su participación en el gobierno de Fresco, que tenía simpatía por Mussolini. Ello es cierto, pero se da en una época en que Forja defiende una posición neutralista, considerada simpatizante del eje por los sectores pro aliados. Se le ha criticado haber formado parte de un régimen político que utilizó el fraude. Sin pretender justificarlo, la Argentina en esos años logra evitar un régimen fascista como la derecha nacionalista buscaba y como se instauraba en varios países de Europa y algunos de América Latina. Es cierto que el voto no era libre, pero había un grado de libertad cultural e intelectual que era importante. El Noble político debe ser interpretado como el ejercicio de una generosa vocación política que opta por el hacer, frente a la inacción principista de otros. Se compromete con su realidad. Toma riesgos, resuelve cosas, soluciona problemas. En última instancia, para comprender su acción política quizás sea adecuada esa frase de Sarmiento que decía: "El que tiene las manos limpias es porque nunca las puso en el barro para hacer cosas".





EMISORA
OFICIAL

La retirada

Comenzaba 1939 y en el cuadro político del país se habían producido hechos importantes. El presidente Justo terminó su mandato y fue reemplazado por Roberto M. Ortiz, quien en sus primeros días de gobierno reveló la intención de cortarle alas al gobierno provincial de Buenos Aires. Los frecuentes emplazamientos al gobernador para trasladarse a la Capital, llamado por el presidente Ortiz, y los rumores de amenaza de intervención convencieron a Noble para decidir su permanencia en el gobierno bonaerense. Una renuncia que fue más allá del cargo, pues con ella dejó para siempre cualquier participación efectiva como funcionario en la política nacional. Estaba desilusionado, con bronca, tras poco más de dos años y medio de labor enriquecida de nueva legislación y cuantiosas obras públicas. Pero en ese momento de desazón y nerviosismo, no dudó. Familiares y amigos lo supieron muy pronto:

—No vuelvo nunca más a la política, me corto la coleta.

Noble tenía una estancia en Quiroga, partido de Lincoln, de unas tres mil hectáreas, que había adquirido tras ganar un pleito como abogado de un asunto complicado sobre legislación aduanera.

Cuando Noble llegó a instalarse a “Santa María”, bautizada así en honor a su madre, fue como si se potenciara en él su más acendrada vocación. Terminaba el brillante orador de la Cámara de Diputados, el gobernante con mando para realizar obras, las recepciones en las embajadas, las noches del Colón, los cabarets, el tango, las copas, las cenas, el teléfono que suena insistente.

Empezaba otro Noble, en contacto directo con tierra cultivada, el de la producción agropecuaria, el de los silencios. Otra vida, otros ritmos, otras luces.



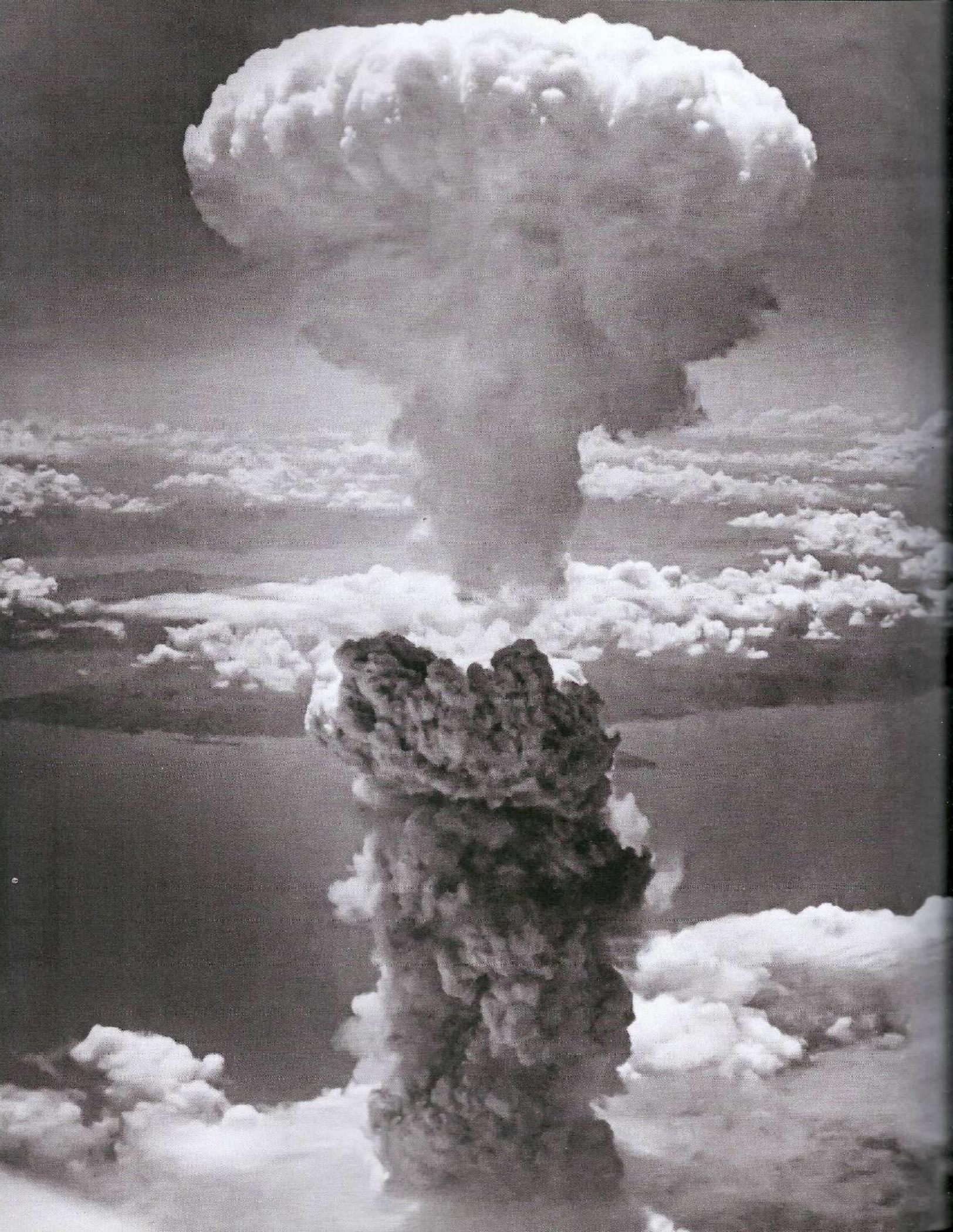
ES ENERO DE 1939 Y NOBLE DA LA CARA ANTE LOS PERIODISTAS PARA INFORMAR Y EXPLICAR LOS MOTIVOS DE SU RENUNCIA.





Noble

EL PERIODISTA



1945

Un año pleno. A la sombra del hongo atómico termina la Segunda Guerra Mundial. Al concluir los 365 dramáticos días, la historia puede enumerar una multitud de hechos notables. Las pinzas aliadas se cerraron sobre el Reich y el ejército ruso, durante horas, acumula metralla sobre Berlín. Cae la ciudad y entre las ruinas de la cancillería se supone un suicidio doble: el de Hitler y el de su esposa, Eva Braun.

Mussolini, su cómplice en la aventura, es ejecutado por los guerrilleros italianos. Fallecen, además, un héroe, el general Patton, famoso comandante de tanques, primero en hacer pie en suelo italiano, y un conductor, Franklin Delano Roosevelt. El 8 de mayo el mundo festeja el "Día de la Victoria". Aún no está completada. Se ha destruido el Tercer Reich pero Japón resiste. Los Estados Unidos lanzan su ofensiva total. De ella partirá el ataque más demoledor que haya conocido la historia del hombre: la bomba atómica. En sólo 9 segundos, 200 mil muertos y 80 mil heridos. Una experiencia atroz, la mayor. Japón tambalea y una nueva bomba en Nagasaki lo empuja a ofrecer la paz. Rechazada en un principio, se acepta luego. Y el 14 de agosto —oficialmente, a me-

EL AÑO 1945 PARTIÓ EN DOS EL SIGLO NO SÓLO POR PROMEDIARLO, SINO, SOBRE TODO, PORQUE LA FINALIZACIÓN DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL LO CONVIRTIÓ EN LA BISAGRA ENTRE LOS ÚLTIMOS ECOS DEL SIGLO XIX Y EL COMIENZO DE OTRA ÉPOCA.



dianoche— concluye la guerra. Muertos, heridos, víctimas de todo tipo se cuentan por millones. La estadística no lo resiste: no hay números.

Durante el año se concretan la Conferencia de Yalta y la de San Francisco. En octubre es fusilado Pierre Laval. Todo el damero político del mundo comienza a armarse en función de los resultados de la guerra. Se vive una hora de grandes partos: Yugoslavia se convierte en república, dirigida por Tito; se crea el Vietnam; triunfan los laboristas en Inglaterra; los ejércitos rusos ocupan países eslavos. Se vive el júbilo de la paz. Pero con un interrogante: se elabora la Carta de las Naciones Unidas. Hay voces que la apoyan, pero también se levantan las que sostienen que no es posible reeditar la Liga de las Naciones. No obstante, la esperanza, una concreta esperanza, parece guiar al mundo. Que se abre a una época desconocida, que raya con la fantasía.

En el ámbito de la cultura se producen dos aportes interesantes: *Los caminos de la libertad*, libro de Sartre, y *Roma, ciudad abierta*, película de Rossellini. Gabriela Mistral recibe el premio Nobel de Literatura; Cordell Hull, el de la Paz.

Las sirenas que estremecen Buenos Aires anunciándole el fin de la guerra incluyen un sonido particular para los argentinos. La guerra no ha ocurrido tan lejos como para no influir en las estructuras de la sociedad local, y se respira un gran cambio, con mayor participación de las masas populares en los destinos del país.

El año se inicia con la renuncia del canciller, el general Orlando Peluffo, mientras aumenta la presión de la opinión pública a fin de que la Argentina declare su guerra al Eje. Este acontecimiento se produce en marzo, el veintisiete. A esta actitud le sucede la firma del acta de Chapultepec, por la que nuestro país —a través del nuevo canciller, el doctor Ameghino— adhiere a todos los pactos interamericanos firmados hasta ese momento.

Pronto se conocen el Estatuto de los Partidos Políticos y la decisión del Poder Ejecutivo de convocar a elecciones. Pero los ánimos están caldeados. Prueba de ello es un movimiento rebelde que se frustra en Córdoba y por el que son detenidos los generales Rawson y Osvaldo Martínez.

El malestar desemboca en un octubre vibrante. El coronel Perón —que en poco tiempo se ha transformado en figura nacional y encabeza un singular movimiento de masas— renuncia a la vicepresidencia de la Nación y a otros cargos que ejerce. Se divide el gabinete en dos fracciones antagónicas, y en la plaza San Martín se produce un tiroteo. Durante horas que transcurren sin conducción oficial se va

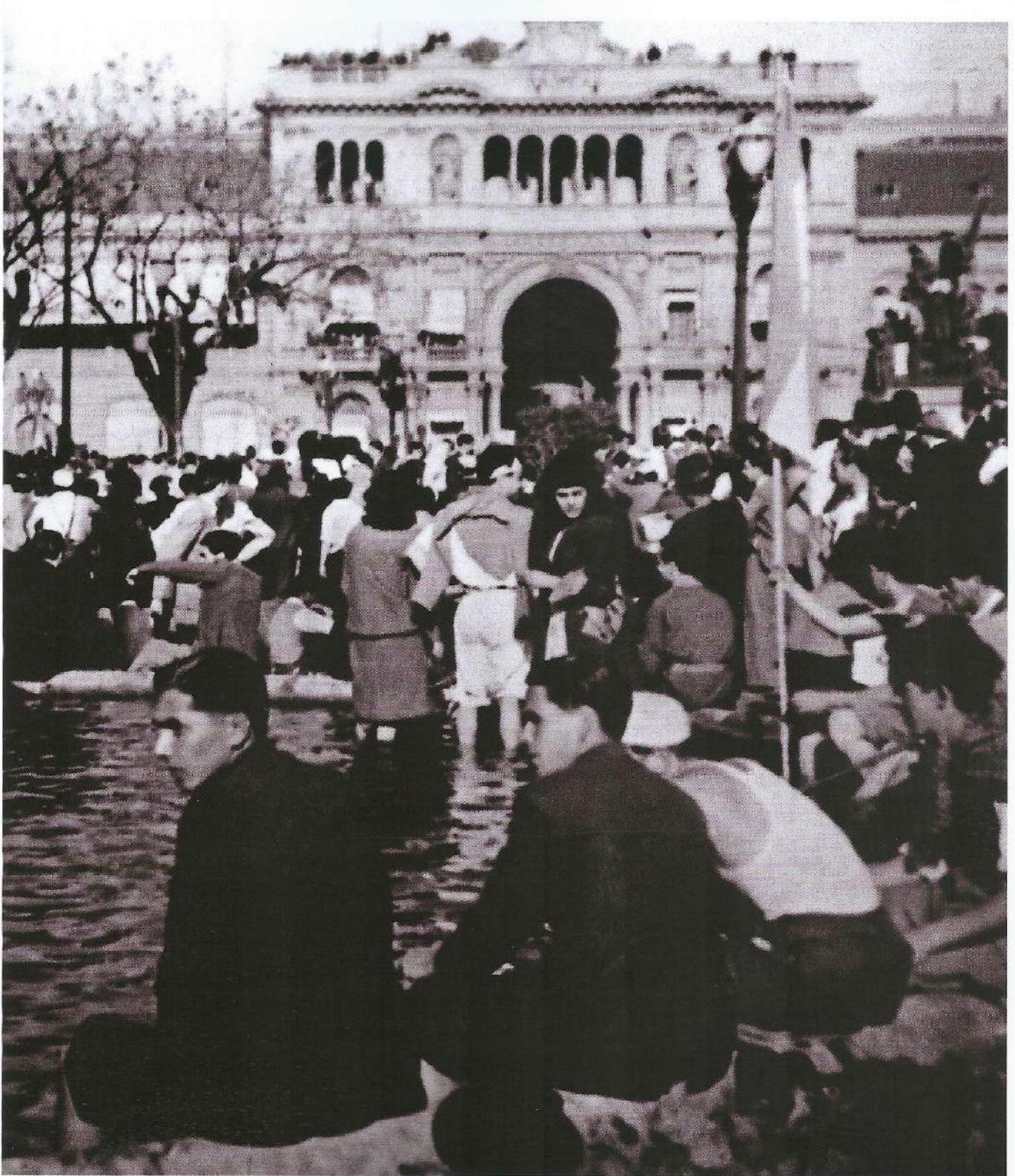
EL 17 DE OCTUBRE LOS CONTINGENTES POPULARES CONVERGEN HACIA LA PLAZA DE MAYO, EN LA QUE SE CONGREGAN PARA RECLAMAR LA PRESENCIA DE PERÓN.

gestando una respuesta social que pocos parecen dispuestos a desoír. Perón es detenido y se lo envía a Martín García, mientras sus adeptos se movilizan.

El 17 de octubre los contingentes populares convergen hacia la Plaza de Mayo, en la que se congregan para reclamar la presencia de Perón. Luego de horas de cabildeos, dudas e incertidumbre, el pedido es escuchado. Cuando Perón habla esa noche desde los balcones de la Casa Rosada, se produce un vuelco sensacional en la situación política del país. Sorprende el Río de la Plata al descender sus aguas y dejar sin ellas a la Capital, por espacio de varias horas; también la explosión del buque Juvenal, anclado en Dock Sud, que causa muertos y heridos. Pero el boom periodístico lo constituyen los submarinos U-530 y U-977, que en fechas distintas se entregan en la base naval de Mar del Plata. River Plate es campeón en fútbol y Miss Grillo gana el Gran Premio Nacional. Jorge Luis Borges recibe el premio de Honor de la SADE y un río de porteños llega hasta un comercio de la calle Florida a fin de estampar su firma en el "Álbum de la Victoria". El bolero está en auge. Pero Florentino con "Barrio de tango" o Tormo con "El rancho e la Cambicha" causan mayor sensación. Se los escucha en modernas victrolas de cafés, a diez centavos el disco. Este año se filma *La cabalgata del circo*. Es la decimosexta película de Libertad Lamarque. Pero no se habla de ella, sino de otra actriz del film que encabeza el actor Hugo del Carril: Eva Duarte.

E. P.

IMAGEN EMBLEMÁTICA DEL 17 DE OCTUBRE DE 1945 QUE A SU VEZ DIO MOTIVO A LA FRASE CON QUE SE LA RECUERDA: "LAS PATAS EN LA FUENTE".



Un diario para despertar

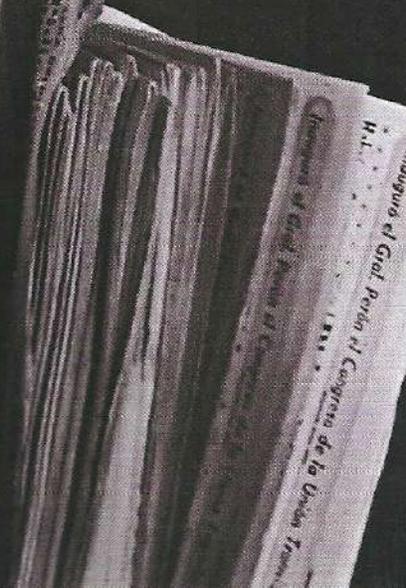
El verdadero acto de nacimiento de *Clarín* tuvo lugar en el íntimo convencimiento de Noble sobre el paso que iba a dar. Mientras muchos lo consideraban un gran riesgo para su patrimonio y tranquilidad, él no titubeó en jugarse entero y poner todos sus bienes al servicio de su quimera periodística.

Desencantado de la política, empeñó su fortuna en un factor de poder real y decisivo: un diario. Un diario que llegó a ser el más vendido y el más leído. *Clarín* y el peronismo surgen casi juntos, se enfrentan y conviven.

La historia de *Clarín* es la historia de Noble. Es la aventura de un diario que irrumpió en la Argentina con la fuerza necesaria para hacer trepidar al periodismo argentino y, por lo tanto, modernizarlo. Sucedió en un tiempo tan breve que no se ha registrado hasta la fecha ningún caso similar a este tipo de publicación. Hacia 1960, en sus primeros quince años de existencia, en América Latina, alcanzó tres aspectos de un récord: la mayor tirada entre los diarios de habla hispana, una gravitación fundamental como órgano periodístico de opinión en la proyección nacional y continental, y una casa para hacer diarios que constituyó la expresión más avanzada de su época.

Un estanciero inquieto

Los tiempos que corrían en el país hacia 1943 eran agitados y turbulentos. La paz campesina no compaginaba con el temperamento inquieto de Roberto Noble. El abogado es el estanciero que alterna el trabajo rural con la atención de su prestigioso estudio jurídico especializado en derecho aduanero federal. La segunda gran guerra se aproxima a su desenlace. El enorme conflicto bélico fermenta hechos sociales de perspectiva incalculable. Ideas nuevas, problemas imprevisibles que derivaban de ellas, imponen a Noble la necesidad de crear el instrumento que capte y canalice las inquietudes populares argentinas que por entonces carecían de vocero. Tomó así su decisión y lanzó a la calle un periódico que expresaba las corrientes sociales del país y, en especial, a la famosa clase media. Este impulso cívico movió al estanciero de Santa María a dejar la serenidad del campo por la porfiada realidad que se movía en los centros urbanos.





LUIS SCIUTTO

Periodista

El refugio de Quiroga

En el partido de Lincoln, zona de las tierras más feraces del oeste de la provincia de Buenos Aires, un señor que actuó en el primer plano de la política argentina está dedicado a las tareas rurales. Se retiró de la vida pública y fue a arar la tierra. Las tres mil hectáreas que componen el predio de su propiedad integran una estancia argentina con organización moderna, donde se crían novillos de cruce fina, se siembra trigo, se ordeñan vacas. Se llama estancia "Santa María", bautizada así para honrar a su progenitora.

La casa de la estancia que su dueño hizo construir es amplia, alegre y confortable. No tiene nada que envidiarle a una mansión cualquiera del Barrio Norte de Buenos Aires. Una biblioteca muy completa, una discoteca selecta, decoración refinada, confort con todos los avances, un chef en la cocina, mucho prestigio en la bodega.

En torno de la casa, por donde las aves finas circulan libres y mansas porque en el establecimiento está prohibido molestarlas y menos dispararles con armas, aparece la gran mancha de un parque que cubre veinticuatro hectáreas, dibujado por Benito Carrasco, el más renombrado urbanista argentino del momento, y plantado por el propietario de la finca; se integran, además, como complementos de recreo, una pileta de natación, canchas de tenis, un stand de tiro, un picadero de polo. La vida es allí plácida; tiene el equilibrio del trabajo fecundo alternado con los regocijos del espíritu. Cualquier hombre podría declararse satisfecho con los beneficios materiales que cada año daba a su propietario Santa María.





FRANCISCO LUIS LLANO

Periodista

La creación de *Clarín*

Clarín fue un diario que, como *Crítica*, nació pobre. Fue precisamente –aunque en ello nada tuviera que ver– poco después de cerrarse definitivamente el diario que creó Botana. Por entonces los argentinos estaban divididos entre “aliadófilos” y “germanófilos”, a veces estos últimos bajo el ocultamiento de “neutralistas”. Por supuesto, los primeros eran la inmensa mayoría, pero los otros –entre los que se hallaban el doctor Noble y muchos de sus mejores amigos– militaban en la vereda opuesta. Eso en lo exterior. En lo interno, la política estaba preñada de nubarrones. ¿Cómo se le ocurrió al doctor Noble en esos momentos tan especiales sacar un diario? Hacía bastante tiempo que se había alejado de la política activa, tras una destacada militancia primero en el socialismo independiente de don Antonio de Tomaso, que batió al grupo socialista tradicional de Dickmann y Repetto en la Capital y logró un escaño para el doctor Noble en la Cámara de Diputados; años después, pasaría a la extrema derecha, ocupando el Ministerio de Gobierno en el gobierno conservador del doctor Manuel Fresco en la provincia de Buenos Aires. Cumplida esa misión y habiendo ganado como abogado –mientras era ministro– un pleito muy controvertido, se compró un campo en Quiroga (Buenos Aires), donde con su vasca tozudez construyó un tambo modelo. Como ocurrió después con *Clarín*, lo cuidó personalmente. Y como ya se sabe que el ojo del amo engorda el ganado, convirtió su establecimiento en un ejemplo de lo que es el orden y el tecnicismo aplicados a la tarea rural.

¿Cómo se le ocurrió de pronto abandonarlo todo y retornar a la Capital para jugarlo al azar de un diario? Se murmuraba –y acaso no quepan dudas de su vera-

cidad— que el “Gordo” Maldonado —ex secretario privado y figura esencial al lado de Botana— lo había convencido de volver a las lides políticas, utilizando lo que luego se llamó “Clarín como catapulta”.

A la altura de salir *Clarín*, eran muchos y muy difíciles los problemas que había que afrontar, si los comparamos con la época en que nació *Crítica*. Con esto quiero decir que el primer ámbito de *Clarín*, y de muchos que le sucedieron, fue de una pobreza —sin hipérbole— franciscana. Pero *Clarín* nació predestinado. Fue éxito desde el primer vagido. Un éxito que casi nos aniquila como empresa: ¡en un mes devoró el papel que teníamos calculado para el consumo de seis!

Como primer secretario general del diario, nada me hubiera sorprendido su fracaso. ¿No fracasó acaso *El Sol* —de Botana—, que era un modelo de diario y que contaba, empezando por las rotativas —que *Clarín* recién tuvo a los diez años—, con todo lo que puede exigirse a la prensa moderna? ¿No había fracasado también *Pregón*, vespertino estupendo bajo la dirección de don Alberto Cordone, maestro de maestros?

El panorama no era ciertamente claro. Nos reuníamos en un departamento que el doctor Noble poseía en la calle Sarmiento al 2100, con Andrés Guevara, Carlos Lastreto y Horacio Maldonado (estos dos hombres en su órbita administrativo-publicitaria y nosotros en la preparación del “mono” periodístico), y finalizábamos la faena en una parrillada de la recova del Once, con el tiempo justo —en el caso de Guevara y mío— para darnos un baño, afeitarnos y concurrir a *Noticias Gráficas* a trabajar, como de costumbre.

La mayoría del personal de *Clarín* venía de *Crítica*. Cuando se entró de lleno en la tarea de organizar el diario, el doctor Noble, después de estudiar mis sugerencias sobre la gente de redacción, me dio finalmente la lista de todos los que yo proponía y agregó el de una persona cuyo nombre se reservaba. Esto requiere una explicación. Subsistían, por causa del conflicto bélico, las “listas negras”, no sólo de negocios comerciales, sino incluso de personas, entre ellas, las de periodistas. Para evitarse inconvenientes de entrada, era preciso lo que se denominaba el “navicert” para importar papel, de parte de las embajadas norteamericana e inglesa. Sometida la lista de *Clarín*, nada había que objetar: ninguno de la flamante redacción había trabajado en diarios contrarios a las tendencias “aliadófilas”. Noble era el dueño y director del nuevo diario, pero no pudo figurar en su condición de tal durante todo el primer año de vida de *Clarín*. Durante la Segunda Guerra Mundial, aunque no participaba en la política partidaria, se había sentido inclinado a tomar posición ante el conflicto y lo había hecho decidiéndose por una postura de neutralidad, firmando el manifiesto que en ese sentido hizo público una entidad denominada “Afirmación Argentina”. Neutralidad, para ingleses y franceses, era lo mismo que decir “germanofilia”. Por tal causa, la dirección Noble permane-

ció oculta durante un año. Pero, podrá decirse ¿eso qué tiene que ver en el nombre que agregó Noble en la redacción? Ese nombre era del alto poeta y capacitadísimo periodista Lisardo Zía. Lisardo, persona noble y delicada, de gran talento personal, que se ganaba la simpatía de todos no sólo por su inteligencia y por sus envidiables facultades literarias, sino por su bonhomía y su sempiterna vida de bohemio, también había tomado posición del mismo lado que Noble, de quien, por lo demás, era viejo amigo.

Clarín, como queda dicho, nació pobre. Pero la Providencia lo ayudó. Gracias al acierto empresario de Noble, gracias a un personal eficiente que constituyó una de las redacciones más brillantes del país. Y gracias también a los imponderables en virtud de los cuales un diario o triunfa o no. Un *Clarín* por el que fueron desfilando las plumas más ágiles y cotizadas. Un *Clarín* que fue creciendo hasta convertirse en un verdadero gigante, pese a su tamaño tabloide que no abandonó en ningún momento. Cuando pasó el tiempo de las vacas flacas y llegó el de las gordas, esto es de estricta justicia decirlo, cualquiera sea el juicio que en otros órdenes pueda tenerse de su fundador, Noble se comportó generosamente. Pagó de su bolsillo tantas cuentas de sepelios y de sanatorios, regaló tantos automóviles y departamentos a su personal. Obsequios que en más de una oportunidad fueron retribuidos con la más negra ingratitud, esto también es preciso decirlo.

Era un hombre inteligente que no se limitó a ganar dinero, sino que, siguiendo su conducta anterior, esas ganancias las invirtió en *Clarín*, deseoso de que el diario no perdiese nunca la posición de avanzada: "*Clarín* fue prácticamente el primer diario argentino, y quizás el único, que contó con una cadena de corresponsales en las principales ciudades del orbe civilizado. Y hubo un momento de la vida del país en que fue también el diario que podía enorgullecerse de anticipar las primicias importantes, circunstancia que sólo puede explicarse por la presencia de un director-propietario exigente y de un personal periodístico de eficacia suma".



Optimistas adentro, pesimistas afuera

Al advertir Noble que se frustraba el desarrollo pacífico de la legislación social por él iniciada, decidió pasar a la acción: vende la estancia Santa María, liquida una propiedad que poseía en Buenos Aires y hasta su no muy moderno automóvil con el objetivo de crear un diario.

La importancia de la obra de gobierno realizada en el Congreso y en el gobierno bonaerense alentó a Noble a defenderla de la incompreensión y el egoísmo de algunos sectores de la clase dirigente en su miopía para atender las demandas del mundo laboral, las que, por desoídas, avivaban la lucha de clases. En esta fricción, que el ascendido coronel Juan Perón supo recoger para desarrollar su política de justicia social, es donde se incubaba el peronismo.

Sus amigos intentaron disuadirlo de un propósito que no pocos calificaron de disparate o de locura. Periodistas profesionales de larga experiencia no vacilaron en advertirlo acerca del riesgo de la empresa. Uno de ellos definió la situación con esta reflexión que es anécdota de aquellos días ansiosos: "Si yo fuera propietario de un diario, lo vendería para comprar una estancia, ¡y vos querés vender la estancia para fundar un diario!".

La unanimidad de opiniones adversas no torcieron su decisión. La terquedad vascuence del ex ministro de Gobierno de Buenos Aires venía afirmada en un conocimiento cabal de las posibilidades de la empresa por él soñada.

Así lo contaba el doctor Enrique Peregrino Viacava, eminente médico oncólogo y ex presidente de la Academia Nacional de Medicina, primo hermano de Noble y padrino de su única hija, Guadalupe: "Habían pasado casi dos años desde que organizó la estancia Santa María, cuando un día me llamó por teléfono y me dijo: 'avisales a mis hermanos, a tu hermano, a Manuel Cruz, y nos reunimos en el departamento'. Él tenía el departamento en la calle Sarmiento 2627, en Once. En la reunión estaban también dos periodistas, uno de ellos era Juan

EL DOCTOR ENRIQUE VIACAVA ACOMPAÑÓ A NOBLE DESDE LA PRIMERA REUNIÓN EN LA QUE ANUNCIÓ LA CREACIÓN DEL DIARIO.

ARRIBA A LA IZQUIERDA CON SU MADRE Y SUS HERMANOS PEDRO CARLOS, RICARDO Y JULIO.

SI YO FUERA PROPIETARIO DE UN DIARIO, LO VENDERÍA PARA COMPRAR UNA ESTANCIA, ¡Y VOS QUERÉS VENDER LA ESTANCIA PARA FUNDAR UN DIARIO!

“HE ESTUDIADO EL PROBLEMA Y VOY A FUNDAR UN DIARIO. SE VA A LLAMAR ‘CLARÍN’. Y AQUÍ ESTÁ EL DIBUJO DEL ‘MONO’ (LOGO) DE CLARÍN”

Antonio García Córdoba, y el otro, Francisco Llano. Comienza la reunión y Noble abre un álbum dibujado y dice:

—Señores, voy a fundar un diario.

—¿Cómo? ¿Pero vos te das cuenta de lo que decís? —dijeron varios de los convocados.

—Sí —les respondió Noble—. He estudiado el problema y voy a fundar un diario. Se va a llamar “Clarín”. Y aquí está el dibujo del “mono” de *Clarín* (realizado por el dibujante Andrés Guevara).

Por supuesto que, a posteriori, el dibujo fue perfeccionado por otros dibujantes profesionales. Después habló su hermano Julio Argentino y le dijo:

—Pero mirá, yo estoy en un diario, soy periodista e integro la redacción de *La Nación*. Yo sé de las penurias que se pasan. Eso no es posible.

No recuerdo bien quién más habló, pero todos fueron negativos. Entonces, Roberto dijo:

—Señores, los optimistas se quedan y los pesimistas se me van ya, ya, ya”.

Sus hermanos, Cruz y mi hermano —Guillermo Viacava—, su socio en el estudio de abogacía, le desearon suerte y se fueron. Quedamos los periodistas y yo, que no entendía nada, pero me quedaba con el amigo. Noble cerró la puerta y llamó a su ama de llaves: —¡Josefa, traiga champagne. Vamos a brindar por *Clarín*!

Fue así como nació el diario”.

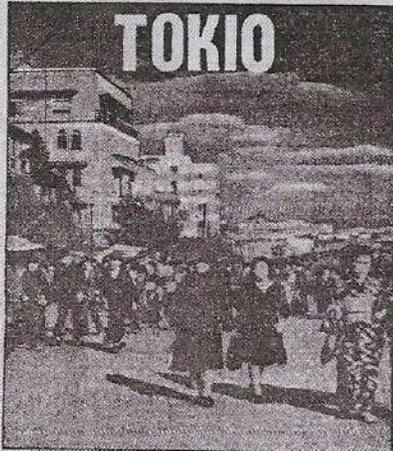


CONCURRIO A LA CANCELLERIA EL DR. AMEGHINO: PREPARA EL DOCUMENTO

INFORMACION PAGINA CINCO

INICIAN LA OCUPACION

TOKIO



ES OCUPADA. — Aspecto que ofrecían no hace mucho tiempo las calles de la capital del Mikado, que ha comenzado a ser ocupada por tropas norteamericanas. El cable informa que estas tropas se desfilan en los alrededores próximos a la ciudad.

DESCIENDEN CUERPOS DE PARACAIDISTAS EN TOKIO

NUEVA YORK, 27 (AP) — El primer destacamento de tropas norteamericanas transportadas por aire ha aterrizado en el campo de aviación de Atsugi, en las afueras de Tokio, según una transmisión de radio de la National Broadcasting Company, enviada desde Manila.

Incursiona por Aire la Ocupación

MANILA, 27 (AP) (EPA) — Fuerzas americanas transportadas por el aire, que constituyen la vanguardia del ejército de ocupación, aterrizaron al amanecer de hoy en el aeródromo de Atsugi, en las afueras de Tokio.

Llevando 150 soldados equipados y técnicos en ocupación, 47 aviones volaron hacia el norte desde Okinawa y aterrizaron en Atsugi alrededor de las 8 de la mañana, hora que Tokyo es de la noche del lunes, hora americana. Transportes contraincendios los llevaron al rancho de ranchos de viento y aterizaron sobre una distancia de más de 100 kilómetros.

El cuartel general del general Douglas MacArthur en Manila ordena que fortalezcas militares acompañen a la unidad para ocupación de las primeras unidades de las fuerzas de ocupación que puzen en el territorio japonés.

El general MacArthur era esperado hoy en Okinawa para ponerse al frente de la segunda ofensiva aérea. Enviarán destacamentos a tierra en la base naval de Yokosuka, en el Mar del Golfo de Tokio.

Sigue el Temporal Frente a Tokio

MANILA, 27 (EPA) — Información procedente de Okinawa refiriendo (CONTINUA EN LA PAGINA DOS)

Aumenta la Greencia del Suicidio de Hirohito

OSACOMA, 27 (EPA) — Según noticias no confirmadas, la calle E. de Tokio, se que Hirohito se suicidó en última instancia, una versión de que el emperador Hirohito se ha suicidado al poner en acción japonés la lista del almirante William Halsey.

ACLAMAN EN NUEVA YORK A DE GAULLE

DE LA INTERNATIONAL NEWS SERVICE EN LA PAG. 2



DIARIO DE LA MANANA

Clarín 5 CENTAVOS

UN TOQUE DE ATENCION PARA LA SOLUCION ARGENTINA DE LOS PROBLEMAS ARGENTINOS

ANO I BUENOS AIRES, MARTES 26 DE AGOSTO DE 1945 No. 1

Exclusivo de la INTERNATIONAL NEWS SERVICE Para CLARIN

Todavía Arde Nagasaki Por Efectos De La Bomba Atómica

A BORDO DE UN AVION NORTEAMERICANO SOBRE JAPON, 27 (EPA) — Volando sobre Nagasaki se pudo comprender por qué los japoneses abandonaron la guerra después que uno de sus ciudades, solamente, había sido azotada por la bomba atómica. Todavía hay se veía sacudido el humo de las ruinas ardientes de esta ciudad, horrosamente devastada.

DESTRUIDA



LA CALLE principal de Nagasaki está arrojada por el terrible poder de la bomba atómica

Atrass Todo sin Dejar Grateres

Claro que no toda la ciudad fue borrada del mapa, pero su devastación fue tan completa que el de Hiroshima, que fuera destruido por la bomba atómica. En Nagasaki, al ser destruida desde, con la imaginación abierta por la guerra que dejó presentando el paisaje terrible, destrucción las ruinas y los restos cercanos a la ciudad. En Nagasaki todo sufrió las consecuencias de la bomba atómica, con excepción de la armazón de unos pocos edificios de construcción moderna. Los que aún quedan en una zona y destruida toda de tierra. No se veían entre los ruinas, en el suelo, fragmentos de edificios, sino pedruzcos de alfileres, lo que era un signo de que ya no quedaba nada más que un terreno árido.

No se encontraba en este momento, volando a unos varios cientos de metros sobre el suelo, que queda al norte del puerto de Nagasaki. Fue precisamente al salir hacia el puerto de la guerra que parte del centro de la ciudad, donde cayó la bomba, quedaban miles de edificios, entre, al los cuales quedaban edificios fabricados. Ahora, lo que podemos ver en ese punto, es el que falta todo señal de hogares, son menos esqueletos de los edificios de las fábricas, que de la parte, en un edificio grande de lo que fuera un hospital.

Nagasaki fue la primera ciudad japonesa visitada por extranjeros, hace un año tres meses, y lo que era, en pie de tres grandes cruceros, se hundieron los muelles y torres costeadas. Nadie disparó contra nosotros cuando caminamos sobre la ciudad y su puerto de vela por los calles algunas en bicicleta. Después de nuestro primer paso sobre la ciudad, y una nuestra sorpresa, nadie levantó siquiera la mirada hacia nosotros.

Según el cálculo más aproximado que podría hacerse, una tercera parte de Nagasaki había sido completamente destruida por la bomba atómica.

DE LA INTERNATIONAL NEWS SERVICE EN LA PAG. 2

NO SERA RECONOCIDO POR EL MOMENTO EL (INFORMACION PAGINA 6)

GABINETE GIRAL



Recorridos, canillitas y noche porteña

En las jornadas preparatorias de la salida de *Clarín* a la calle, Noble había establecido contactos y muy buenos entendimientos con los denominados “recorridos”, es decir, los agentes distribuidores de diarios y revistas que cada madrugada y cada atardecer llevan la “mercadería”, como la denominaban los canillitas, a las paradas o sitios de concentración y venta. Con el gancho que tenía Noble, le fue muy fácil entenderse con ellos. Así ocurrió que en la noche del 27 de agosto de 1945, víspera de la salida de *Clarín* a la calle, en el taller del diario *Noticias Gráficas*, en Riobamba y Sarmiento, donde se estaba imprimiendo, todos los hombres representativos del gremio, en acto absolutamente inusual, se hicieron presentes y rodearon al doctor Noble. Aquel encuentro, revelador de un mutuo y pleno entendimiento, resultó muy importante, igual para *Clarín* que para lo que en la jerga del oficio llaman la “reventa”. Noble, en el trato diario con los revendedores y distribuidores de *Clarín*, los impulsó de la necesidad de que estuvieran agrupados en una sociedad con sentido gremial y mutualista. Se fundó así, y por su inspiración, la Sociedad de Distribuidores de Diarios, Revistas y Afines (SDDRA). Noble los ayudó en la medida de sus posibilidades, que no eran muchas en aquellos días, y los alentó. Trazó los objetivos que debían proponerse para alcanzar resultados, especialmente en los servicios de previsión y defensa de la salud de sus asociados.

LA SIMPATÍA DE NOBLE RESULTÓ PROPICIA PARA ALCANZAR UN RÁPIDO Y PROVECHOSO ENTENDIMIENTO CON LOS HOMBRES DE LOS RECORRIDOS, QUE SE ENCARGABAN DE LA CIRCULACIÓN DE DIARIOS Y REVISTAS.



REUNIDOS EN LA SOCIEDAD DE DISTRIBUIDORES DE DIARIOS, REVISTAS Y AFINES (FUNDADA POR INSPIRACIÓN DE NOBLE), APARECEN EL POPULAR ANÍBAL TROILO "PICHUCO" Y EL TITULAR DE LA ENTIDAD, ÁNGEL "CHOLO" PECO.

Pasó el tiempo. *Clarín* creció hasta convertirse en un gigante. Noble nunca olvidó aquel acto de solidaridad, de afirmación amistosa y de colaboración que le expresaron con su presencia los viejos canillitas en aquellas horas de la víspera ansiosa de la salida del primer número del diario a la calle. Los hombres de los recorridos fueron sus amigos. Para cada innovación que se introducía en la presentación y confección de *Clarín* –secciones nuevas, suplementos, revistas–, antes de tomar una decisión final sobre cualquier tipo de modificación destinada a tener proyección en la venta, Noble reunía en consulta a los recorridos, exponiendo los propósitos y planes, para escuchar a su vez las opiniones de los vendedores y aceptar sus consejos.

A la vuelta del tiempo, aquellos planes que les había trazado Roberto Noble cuando fundaron su sociedad; aquellos proyectos de grandeza se hacen hoy realidad en el enorme edificio de la SDDRA, en la avenida Belgrano y Entre Ríos. Los recorridos dicen de Noble: “Éstas son las ideas y los consejos que nos dio Roberto Noble. El Cid sigue venciendo después de muerto”.

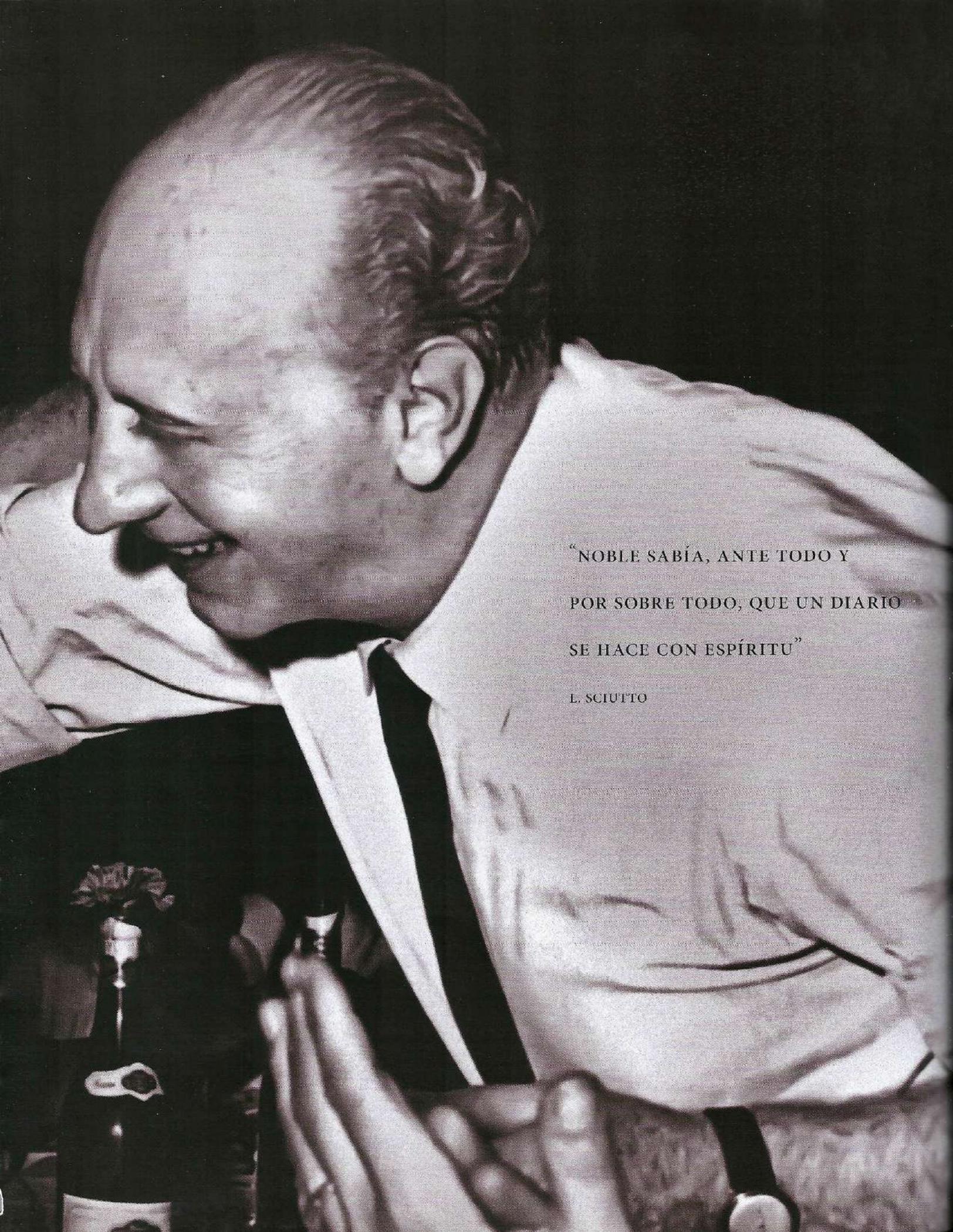
Cuando *Clarín*, en una de sus etapas de diario nómada –porque tuvo varias casas y ninguna era suya–, se imprimía en el taller del diario *Crítica* de la calle Pedro Echagüe, en Constitución, un mundo de canillitas y peones cargadores de camiones pululaba por las puertas del taller de impresión. Mezclados con ellos, se movían elementos raros de la noche, noctámbulos, gente simpática pero brava, entre los que se hallaban algunos maestros en el arte de introducir, con fineza imperceptible, “la mano propia en bolsillo ajeno”. Noble, de vez en cuando en las madrugadas, se daba una vuelta por Pedro Echagüe a esperar la salida de *Clarín*. Gustaba de aquel rumor de colmena de cuando es inminente la salida del diario, el enjambre de los muchachos que se mueven al pie de los camiones esperando la largada. En aquel ambiente de papel, tinta y gritos, y órdenes, Noble se descontracturaba. Las primeras veces que fue, advirtió con sorpresa que sus amigos lo rodeaban discretamente como para impedir la aproximación de aquellos caballeros raros apenas manifestaban gran interés en saludarlo. Un día preguntó Noble a sus amigos cuál era la causa por la cual no permitían que se le aproximaran esas personas. Se trataba de las de “mano propia en bolsillo ajeno”. Y le dieron una explicación a su manera, en su estilo y lenguaje: “Doctor, éstos no tienen nada que ver con nosotros. No los dejamos arrimar para que ‘no le hagan el cuero’”. Que en otros términos quería decir “para que no le quiten la billetera sin que usted se dé cuenta”.

Del sentido comprensivo y humano del director de *Clarín*, dice, entre muchos otros episodios de los que nunca nadie se enteró, este pequeño hecho. Las páginas del diario se componían y matrizaban en los talleres de *Crítica*, en los talleres del edificio del que fue el gran diario de Natalio Botana, en la Avenida de Mayo.

EN LAS MADRUGADAS, NOBLE IBA A ESPERAR LA SALIDA DE CLARÍN. GUSTABA DEL RUMOR DE COLMENA QUE BROTABA EN LOS MOMENTOS DE APARICIÓN DEL DIARIO CON SU ENJAMBRE DE MUCHACHOS QUE ZUMBABAN AL PIE DE LOS CAMIONES.

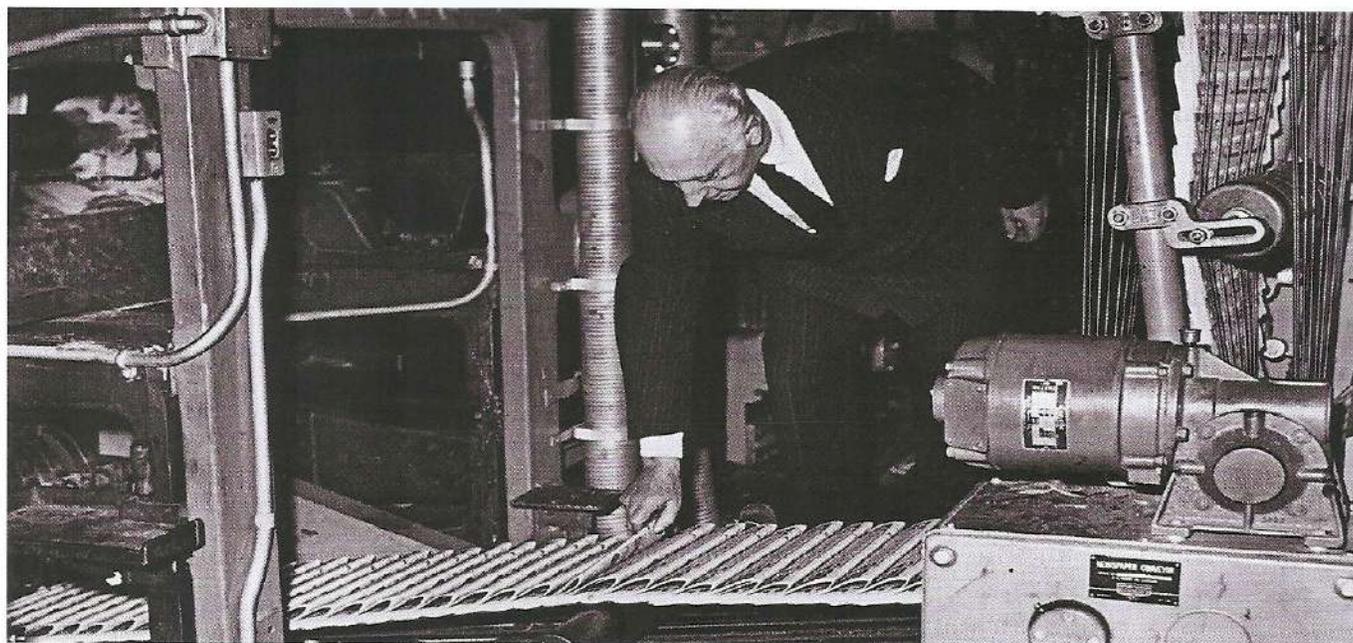


CON SU AMIGO, COLABORADOR Y COMPAÑERO DE CIEN VIAJES, LUIS SCOTTO, QUIEN TAMBIÉN FIRMABA COMO DIEGO LUCERO.



“NOBLE SABÍA, ANTE TODO Y
POR SOBRE TODO, QUE UN DIARIO
SE HACE CON ESPÍRITU”

L. SCIUTTO



LAS PRIMERAS EDICIONES DE CLARÍN SE COMPONÍAN Y MATRIZABAN EN LOS TALLERES DE CRÍTICA, UBICADOS EN EL MÍTICO EDIFICIO DEL DIARIO DE NATALIO BOTANA, EN LA AVENIDA DE MAYO.

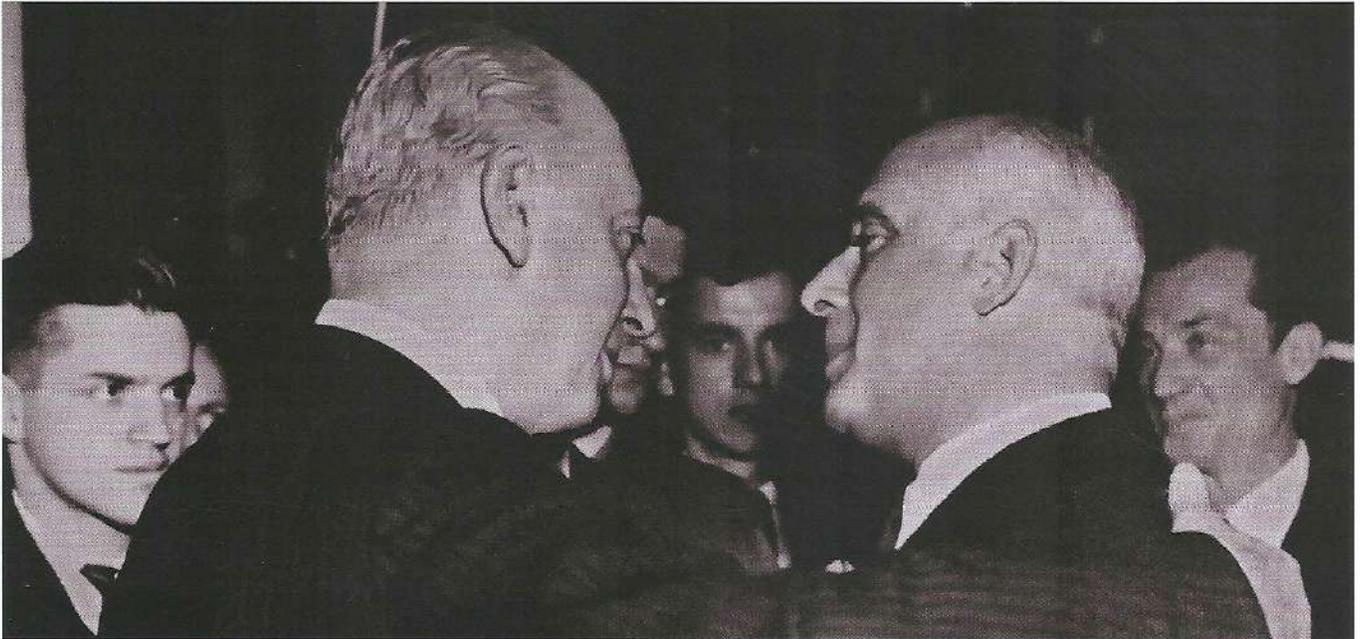
Los cartones matrizados se llevaban en raudos “jeeps” a la calle Pedro Echagüe, donde se terminaban de procesar y, convertidos en la estereotipia, se acoplaban a la rotativa para proceder a la impresión. Una noche de aquellos lejanos primeros días de la aparición de *Clarín*, Noble –conductor de automóviles que se jactaba de su “manejo perfecto”–, salió de la vieja casa de la

calle Moreno 840 con un auto prestado y dobló por la avenida 9 de Julio en dirección al Obelisco. Por la calle Alsina hacia fuera, corrían los tranvías que iban para el lado de Almagro, Caballito y Flores. Cuando el auto de Noble trepaba por la 9 de Julio, un “tramway” de línea había rebasado la calle Bernardo de Irigoyen y encaraba el cruce de la gran avenida. Noble iba tan absorto pensando en los problemas del diario, tan dominado por las preocupaciones que le creaba, que, como si despertara, abrió los ojos cuando el auto estaba montado sobre el “salvavidas” que los viejos tranvías llevaban adosados a la plataforma delantera, como instrumento de auxilio en caso de peligro.

Ocurrió que el conductor del “tramway” vio venir el auto que manejaba una persona totalmente distraída, frenó, el vehículo quedó parado y Noble se fue con el automóvil sobre el “salvavidas”. Cuando se “despertó”, entre risueño y alarmado, se dio cuenta de lo que había sucedido y de lo que pudo suceder.

Nunca más quiso manejar un auto en la ciudad.

Y se sentaron a comer y recordar los felices tiempos de aquellos cafetines porteños que fueron y ya no están.



Por qué Clarín y por qué matutino

Los hechos probaron que Noble tenía más experiencia en el oficio de lo que se esperaba de él. Por sus estudios y experiencia de gobierno no le eran extraños los campos de la administración de una empresa, la publicidad y el trato con el personal. Era sensible al gusto del lector multitudinario como avezado para tomar lo mejor de sus consejeros.

No es fácil acertar con el nombre de un diario que se pegue al oído, que resulte fácil de pregonar y que sea "entrador". Noble ya tenía su fórmula. Se llamaría "Clarín". Su hermano Julio se lo dijo claro:

—Suenan a cuartel.

—Sí, a ejército, pero el de las glorias nacionales, el que está en el corazón del pueblo —le retrucó el encendido Roberto.

Y quedó "Clarín".

Al anunciar Noble el lema que debía acompañar al título y definir el anhelo que inspiraba la aventura: "Un toque de atención para la solución argentina de los problemas argentinos", basado en los lemas de la obra de gobierno bonaerense, hubo renovados reparos de ciertos consejeros algo temerosos. Es que el lema "Un toque de atención" parecía tener acento castrense y, por entonces, la Argentina vivía, desde hacía dos años, bajo un régimen militar, consecuencia de la revolución de 1943. La réplica de Noble vino pronta:

CON PATRICIO PERALTA RAMOS, DIRECTOR DEL DIARIO LA RAZÓN.

Y NOBLE DIO CON EL LEMA QUE DEBÍA ACOMPAÑAR AL TÍTULO Y DEFINIR EL ANHELO QUE INSPIRABA SU AVENTURA: "UN TOQUE DE ATENCIÓN PARA LA SOLUCIÓN ARGENTINA DE LOS PROBLEMAS ARGENTINOS".

**EL PRIMER ANUNCIO PUBLICITARIO
RADIAL DE CLARÍN DECÍA: “CLARÍN,
LIMPIA VOZ Y NOBLE EMPEÑO, COMO LOS
DE SAN MARTÍN”.**

—Un toque de atención, pues convoca a las fuerzas ciudadanas, además de reavivar el ideario sanmartiniano de progreso y grandeza con honor.

¿Clarín debía ser matutino o vespertino? Noble sostenía que debía aparecer por la mañana. Por una razón de fuerza ilevante: “El diario de opinión y orientación debe ser leído desde temprano”. Y aquí, una anécdota: Rafael Ordorica, jefe de la agencia Associated Press en Buenos Aires, entrevistó a Noble pocos días antes de la aparición del diario y le preguntó:

—¿Por qué teniendo libre el campo de la tarde prefiere salir a luchar contra los gigantes de la mañana?

—Muy sencillo. Porque en un concierto de tambores, salgo a tocar el clarín. Quiero dar una nota nueva. Y eso será *Clarín* en el periodismo argentino. Una nota nueva.

Por entonces, ya un eslogan publicitario difundido por radio: “*Clarín*, limpia voz y noble empeño, como los de San Martín”, anunciaba al país la próxima aparición de un diario vocero de ideas modernas en lo social, lo político y lo económico.



CON JUSTIFICADO ORGULLO, NOBLE MUESTRA EL PERIÓDICO A SU MADRE Y A SUS SOBRINAS ALICIA Y ESTERCITA NOBLE, HIJAS DE SU HERMANO PEDRO CARLOS



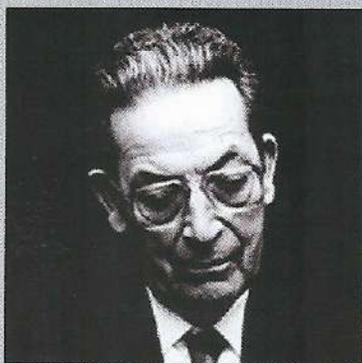
Un director todoterreno

La casa de la fundación fue un estrecho primer piso alquilado en un edificio de la calle Moreno 840. Largo e intenso resultó el período de ensayos para dar con el ideal soñado de un diario-revista dibujado con sentido artístico, que le asegurara una presentación atildada y armoniosa, escrito con acento chispeante, revelado en el carácter general de sus notas e informaciones. Caracterizado, además, por la enjundia de sus editoriales, que iban a ofrecer al lector argentino la variante de llevar al pie la firma del director, que asumía la responsabilidad personal de sus dichos al encarar los grandes temas de interés nacional.

Para alcanzar la perfección anhelada se confeccionaron cientos de proyectos y diagramas que se desechaban y sustituían por otros en incesantes correcciones. Se estudiaron tipografías, estilos de títulos, composición de páginas, aplicación de grabados; se templó el tono de la redacción, que debía alcanzar un acento nuevo en la manera de ofrecer al lector una nota o una noticia.

Los periodistas que colaboraron con Roberto Noble no disimulaban su asombro por los conocimientos que demostraba poseer el director de *Clarín* de todas las sutilezas del oficio, lo mismo en los secretos del arte gráfico –que son reserva de los que tienen un largo ejercicio profesional– que en la organización de las secciones inherentes a la empresa que se ponía en marcha: contaduría, controles, publicidad, distribución. El acierto para seleccionar títulos de secciones, muy pronto consagradas por la popularidad, tales como "Clarín porteño", "Mano a mano con su excelencia" y otros; la visión para percibir la nota de éxito, el enfoque certero de una información, dieron a todos la evidencia de que *Clarín* tenía motivos para aspirar a ser un diario vibrante y distinto, porque así, nueva, distinta, dinámica, incisiva, era la dirección que le imprimía su fundador.

Al principio, en un momento de apuro financiero, cuando los anunciantes todavía esperaban que el nuevo medio periodístico se asentara, Noble invocaba y proponía a todos su lema de cabecera "In tempestate felicitas" (En la tempestad, encuentro la felicidad). Aun los trayectos más riesgosos los recorría con paso firme y confiado.

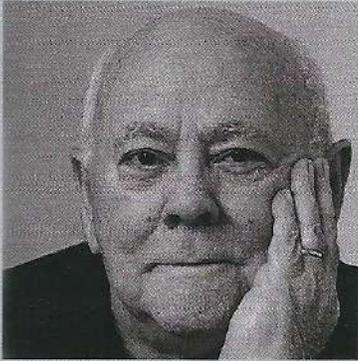


ARTURO CUADRADO

Periodista, escritor y editor español,
exiliado en la Argentina
en los años cuarenta

De pronto, un hombre...

Un atardecer de 1945, en el bar de *Clarín*, la tertulia discurre con Raúl González Tuñón, José Portogalo y Héctor P. Agosti. De pronto, un hombre entra en el local. Es el infaltable desconocido. Se acerca a nosotros, saluda y acepta acompañarnos. Sus palabras concisas, profundas, cariñosas son como bálsamo a mi corazón destrozado por el ayer indeciso, trágico. Ese hombre es Roberto Noble. Me interroga, quiere datos, afectuosamente. Está hambriento e interesado en todos los grandes conflictos de su época. El trato recibido tiene la gracia de lo inesperado. Y de allí nació una inolvidable y clara amistad, en ese pequeño bar de la redacción de un diario, en la calle Moreno.

**JUAN CARLOS BAIRO**

Fotógrafo

Un relato

Recuerdo que a mediados de los cincuenta, una vez, el administrador del diario, Lastreto, nos pidió a todo el personal no cobrar el aguinaldo porque el diario necesitaba ese dinero al contado para comprar bobinas de papel, pero nos pidió también que firmáramos los recibos porque él tenía que mandar esa documentación al Ministerio de Trabajo. Todos, sin excepción, estuvimos de acuerdo y, a pesar de que podíamos ir a cobrar al banco esos recibos en bonos, nadie lo hizo.

Al mes siguiente, Noble decidió pagarnos el aguinaldo doble, por el gesto que habíamos tenido con la empresa, y ese beneficio quedó instituido desde ese momento para siempre.



ROGELIO FRIGERIO

Periodista y Político

Nunca dejó de ser periodista

No puede ser una casualidad que haya sido fundador y director de numerosas publicaciones. Su afán por el esclarecimiento de los problemas, su claridad estilística en materia de didáctica, el excelente dominio del español como idioma, la necesidad de sentirse protagonista y un poderoso sentimiento de seguridad interior que lo engrandecía incluso ante las situaciones más adversas fueron los factores concurrentes, a mi juicio, que determinaron la aparición de aquella vocación.

Fue periodista como estudiante. Fue periodista colaborador en revistas y periódicos universitarios. Fue periodista que se dedicó a todos los temas sociales, sin excepción alguna. Fue periodista que perteneció desde muy temprano al equipo de redacción de *La Nación*, de Buenos Aires. Fue periodista en la lucha política, cuando funda, con sus congéneres, la revista *Crítica Social*, que era un órgano del Partido Socialista. Fue periodista cuando, desde esa revista, puso el mayor empeño para contribuir a definir los términos de la crisis interna de las tendencias socialistas a partir de la cual surgió, en 1927, el Partido Socialista Independiente. Fue periodista siendo legislador. Fue periodista cuando creó y redactó los artículos en "Concordancia". Fue periodista cuando redactaba de puño y letra los proyectos y las leyes. Fue periodista cuando fue diplomático. Y fue también periodista cuando fue gobierno en la provincia de Buenos Aires. Fue periodista cuando observó e hizo observar los deberes del Estado. Fue periodista cuando redactó su obra documentada en "Política Obrera", en "Reforma Educacional", en "Protección a la Infancia", en "Legislación del Trabajo".

Pero fue siempre un periodista político ligado a la realidad. Por eso, aunque en aquel momento se presentase como una creación mágica o como el producto de la pretendida ley de la "generación espontánea", la aparición de *Clarín*, del cual fue fundador, director y exclusivo propietario, se explica por aquella vocación por el periodismo, y específicamente por el periodismo político, que nunca abandonó.





EL ÉXITO INMEDIATO DE *CLARÍN* SE DEBIÓ, EN GRAN PARTE, A QUE ROMPIÓ CON LOS CÁNONES TRADICIONALES DE LOS DIARIOS DE LA ÉPOCA, CON MODERNIDAD EN SU DISEÑO CREATIVO EN FORMATO TABLOIDE, SOPORTE EN EL QUE SÓLO APARECÍA EL MATUTINO *EL MUNDO*.

Una Crítica y plural redacción

Coherente con su prédica de buscar coincidencias por encima de las diferencias ideológicas, formó una redacción pluralista, ignorando las proscripciones en pos del interés genuino del país.

Adolfo García, jefe de circulación desde los inicios de *Clarín*, cuenta que una buena cantidad de profesionales que trabajaban en el legendario vespertino *Crítica*, de Natalio Botana, se fueron a *Clarín* convocados por Roberto Noble. “Él venía a menudo a *Crítica* y nos hablaba de sus planes. Así fue que convenció a muchos de nosotros a sumarnos a *Clarín*. Yo decidí ir. Por qué no hacerlo si era uno de los más jóvenes. Sucede que Noble siempre me inspiró gran seguridad y confianza cuando comentaba su proyecto”.

El diario se redactaba en la calle Moreno 840 y se componía e imprimía en los talleres de *Noticias Gráficas*. Cuando el director y propietario de *Noticias* vio el primer número de *Clarín*, compuesto en su taller e impreso en su rotativa, no pudo reprimir la exclamación entre asombrada e iracunda: “¿Cómo, los que me alquilan hacen en mi propio taller un diario mejor que el mío?”.

Clarín trajo también “una oleada de color en su portada”, y el número uno coincidió con los experimentos espeluznantes de la bomba atómica que arrasaron Hiroshima y Nagasaki.

Los primeros números de *Clarín* fueron arrebatados por los ciudadanos de Buenos Aires. Con *Clarín* se produjo un hecho inusitado: la venta no decayó luego de satisfecha la curiosidad de los lectores frente a toda novedad periodística. Por el contrario, la demanda superó la disponibilidad de ejemplares. Los lectores de los primeros días se mantuvieron firmes junto al diario. El impacto buscado se había producido. El ciudadano repitió su adhesión al Noble político como lector de *Clarín*, tal como antes había acompañado con su voto al candidato a legislador. Tal el motivo determinante de que el diario mantuviera desde su aparición el pleno vigor de su tirada.



CON ANDRÉS GUEVARA, SINGULAR
DISEÑADOR PARAGUAYO FORMADO
EN LOS ESTADOS UNIDOS, A QUIEN
NOBLE ENCOMENDÓ LA MAQUETA
DEL PERIÓDICO Y EL YA POPULAR
LOGO DE CLARÍN.

Las máquinas de Mister Hearst

El gobierno autorizó permisos de cambio para introducir una rotativa de "segunda mano" que había adquirido en liquidación del grupo norteamericano de la cadena periodística Hearst. Las máquinas habían pertenecido al diario *Boston Post*, que dejó de aparecer. Randolph Hearst hijo llegó a Buenos Aires para ver la máquina instalada. Venía acompañado por su esposa, que entonces, junto con Wallis Simpson, esposa de Eduardo de Windsor, eran las dos norteamericanas que figuraban entre las diez mujeres más elegantes y mejor vestidas del mundo.

Mister Hearst, que ofreció a Noble una rotativa más, pero de otro diario de la cadena que también había desaparecido, dejó por aquí un grato recuerdo en el bar del hotel donde estaba alojado. Bebía Martinis servidos a la manera norteamericana. Y demostraba tener una sed nunca saciada. Roberto Noble no pudo hablar seriamente con el caballero que vino a ofrecerle una nueva máquina de imprimir.

Mister Hearst nunca estaba en condiciones. En cambio, su esposa se veía siempre elegantemente vestida. El director de *Clarín* despidió a aquel magnate de la prensa norteamericana con un paseo por el Delta del Paraná. Nunca más tuvo noticias de Hearst.



EN BUENOS AIRES, ROBERTO NOBLE CON RANDOLPH HEARST (H), PRIMOGÉNITO DEL LEGENDARIO HEARST, QUIEN INSPIRÓ A ORSON WELLES SU HISTÓRICO FILM *CITIZEN KANE* (EL CIUDADANO).



América en lo de Noble

Transcurrían los últimos tiempos de *Clarín* en la calle Moreno, ya se estaba trabajando en los terrenos propios de Piedras al 1700. Era mayo de 1959, el diario hacía rato que era líder continental, y Fidel Castro, en el poder en Cuba desde enero, iniciaba una gira para ser homenajeado y reconocido en todo el mundo. Jorge Baeza, ahijado de Noble, y que había ingresado al diario en 1954 para ser su secretario personal, estaba en ese momento trabajando en un organismo internacional en los Estados Unidos, pero viajó a Buenos Aires junto con veintiún cancilleres americanos y Castro. Dejemos que él continúe el relato de una formidable anécdota:

“Noble estaba en Córdoba, en La Loma, y lo llamé por teléfono, porque yo vine como jefe de prensa de esa reunión que se llamó el ‘Comité de los veintiuno’, que se efectuó en la Secretaría de Comercio; el secretario de Comercio en ese entonces era José Carlos Orfila, mendocino, hermano de Alejandro, con el cual yo trabajaba en Washington. Así que cuando vine, también vinieron todos los cancilleres americanos, más nuestro canciller, Carlos Florit, y el subsecretario de los Estados Unidos para Asuntos Económicos y Comerciales, Thomas Mann. Lo llamé y le dije:

—Mire, Roberto, yo estoy acá, sé que a usted le encanta hacer comidas importantes y todo lo demás.

—Bueno, y en esa comida tan importante, ¿quiénes serían? —me preguntó.

—Bueno, yo pongo a los veintitrés cancilleres de todos los países que conforman la OEA y al subsecretario de Estado americano, Thomas Mann, que es amigo mío.

Y él me contestó, en tono jocoso:

—Y yo pongo al marajá de Kapurtala.

No me creyó. ‘Pero le estoy hablando en serio, ¿eh? Yo estoy acá. Y estoy acá por una relación con Fidel Castro, que él no está incluido en esta comida que yo le digo’. Entonces, me dijo: ‘Llamame dentro de una hora’. Lo llamé a la hora y me dijo: ‘Estoy viajando a Buenos Aires’. Hizo una comida espectacular. La sirvió Heriberto, el chef del club alemán que hacía todas las comidas de él, y fue un éxito. La cosa es que sacó fotos, escribió una nota y la publicó en un suplemento del domingo”.

“EN ESA COMIDA TAN IMPORTANTE, ¿QUIÉNES SERÍAN?”. BUENO, YO PONGO A LOS VEINTITRÉS CANCELLERES DE TODOS LOS PAÍSES DE LA OEA Y AL SUBSECRETARIO DE ESTADO AMERICANO, THOMAS MANN, QUE ES AMIGO MÍO. Y NOBLE ME CONTESTÓ, EN TONO JOCOSO: “Y YO PONGO AL MARAJÁ DE KAPURTALA”.

El sueño como desafío

Corría ya la segunda mitad de la década de los cincuenta cuando Noble comienza una serie de editoriales en *Clarín* que, por su fuerza ideológica y su perspectiva de futuro, van a conquistar al lector habitual como a muchos otros que se vieron obligados a leer un diario que aún no conocían. El propio Arturo Frondizi cayó subyugado por esos verdaderos programas de gobierno. Esa serie estuvo signada por la idea de que la Argentina podía, si se lo proponía, integrar el círculo de potencias mundiales.

Noble arranca en 1957 a publicar los editoriales y notas firmadas, y el puntapié inicial lo dio con el titulado "Más petróleo argentino", que habla de la potencialidad argentina frente a la región y al mundo para explotar la riqueza en hidrocarburos.

Tres años después, ya con Frondizi en el poder, Noble decide recopilar todas esas ideas en un libro. Así nace, en 1960, la edición de *Argentina, potencia mundial*. El mérito de esa obra fue el de haber mostrado que la célebre frase que le da título no es un estribillo ni una metáfora. No es abstracta profecía divorciada de la práctica. No es ensueño delirante ni fantasía condenada a nunca concretarse. La potencia mundial ya está en potencia instalada en lo más recóndito de la entraña nacional, a la espera de su intérprete.

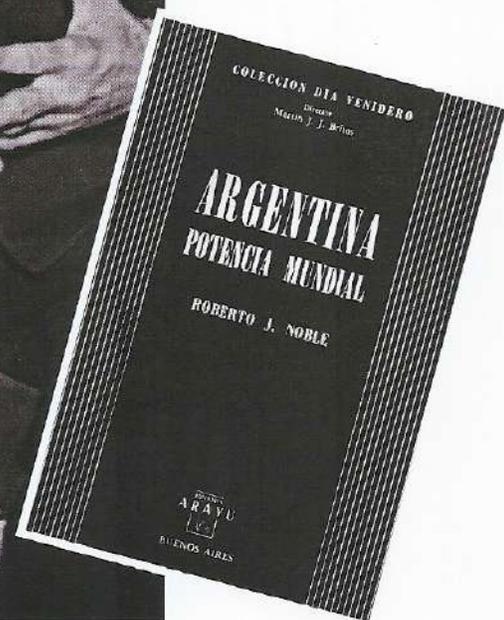
Noble dividió su trabajo en tres partes, cuyas fechas son hitos cronológicos significativos. Las fechas son: 1960, 1985 y 1972-1985. Sus nombres, "El desafío", "El sueño" y "La plenitud".

"'El sueño' funciona como un ardid que recurre a la historia para inducirnos a cumplir sus objetivos, y es también la vibración del alma que instituye en el presente lo que ineludiblemente advendrá", dice Noble.

"En cuanto a 'La plenitud', nuestro apogeo como gran potencia se alcanzará integrándonos con las hermanas del continente en un mercado vasto, dinámico y pacífico, capaz de procurarnos mutuos beneficios".



UNO DE LOS FRECUENTES
ENCUENTROS DEL
PRESIDENTE DE LA NACIÓN,
ARTURO FRONDISI, CON EL
DIRECTOR DE CLARÍN.



EN 1957, EL DOCTOR FRONDISI, PRÓXIMO CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DE LA NACIÓN, COINCIDE CON LA CAMPAÑA QUE NOBLE PROMUEVE DESDE CLARÍN BAJO EL LEMA “MÁS PETRÓLEO ARGENTINO”.

Tal presidente para tal periodista

La relación de Noble con Arturo Frondizi, o más bien de Frondizi con las ideas de Noble, nace hacia mediados de 1957, cuando el director de *Clarín* lanza en las páginas de su diario la campaña bajo el rótulo “Más petróleo argentino”. Todavía no había certezas en el país de una salida constitucional del gobierno de la Revolución Libertadora que comandaba el general Pedro Eugenio Aramburu, ni siquiera se había planteado llamar a elecciones generales, ni Frondizi podía imaginar que llegaría a reemplazar a Aramburu en la Casa Rosada por medio de los votos.

Fue Frondizi quien, un año después de iniciada la campaña de *Clarín*, coincide con Noble en el tema del petróleo y en otros de los grandes objetivos, tras la ilusión de colocar a la Argentina en el plano de potencia mundial.

Cuando el gobierno de Aramburu anunció elecciones para restablecer el régimen constitucional, *Clarín* adoptó una posición cautelosa respecto de los posibles candidatos. Ya era el diario de mayor circulación y tenía en su haber campañas resonantes que propiciaban el desarrollo del país, bregando por la explotación de sus inmensas riquezas, el embalse de los ríos, el riego científico de los campos, fabricando electricidad barata, aprovechando la fuerza de los torrentes, extrayendo el petróleo, estimulando la minería.

Cuando Frondizi candidato expuso su programa de gobierno, Noble advirtió, sin que se hubiera establecido entendimiento previo, que el político radical unía sus banderas a la bandera de *Clarín*, en la cruzada por los grandes objetivos nacionales. Y, entonces, inclinó sus preferencias por esa candidatura.

A Noble lo halagó la coincidencia de Frondizi muy particularmente en el tema del petróleo, uno de los puntos clave de la lucha frontal de las fuerzas nacionales contra las influencias de los intereses multinacionales. Frondizi había escrito y publicado años atrás *Petróleo y política*, una tesis contraria en toda la línea a la posición de Noble. Cuando más tarde se le reprochó a Frondizi gobernante su contradicción en el asunto del petróleo, Noble explicaba y justificaba esto recurriendo a Charles de Gaulle: “siendo general de Francia, era el más ferviente sostén de la Argelia francesa. Pero, cuando llegó a la presidencia, comprobó que mantener la Argelia francesa era imposible, que no se puede luchar contra un pueblo que quiere su libertad”.



Tres visiones sobre la relación Noble-Frondizi

Rogelio Frigerio (Periodista y Político)

Roberto Noble tomó contacto directo y personal con los dirigentes del máximo nivel de la conducción desarrollista, estableciendo una relación permanente con el doctor Frondizi, a quien llamaba por un sobrenombre que él mismo le había puesto: "Gubio", aludiendo a la ciudad italiana de la cual provenía la familia del candidato presidencial. Al mismo tiempo, pudimos ponernos de acuerdo en los objetivos de fondo, es decir, en el plan nacional de desarrollo. Roberto Noble impuso como política permanente que el diario tuviera las puertas abiertas para todas las tendencias del pensamiento, no sólo aquellas con las cuales coincidía, sino también con las que eran directamente opuestas a la línea editorial del diario. Este dato es ciertamente significativo, porque prueba de manera fehaciente que para Noble el problema del derecho a la libertad de prensa era materia no negociable.

Jorge Baeza (Periodista)

Las ideas de Frondizi, como las de cualquier político activo, fueron mutando. Frondizi tenía un hombre que era un motor bárbaro, incansable, que trabajaba dieciocho horas por día, que era Frigerio. Pero los postulados que después se hicieron conocidos con el desarrollismo ya los había publicado Noble en sus editoriales. Y luego en su libro *Argentina, potencia mundial*, que se tradujo al inglés, al francés y al japonés. Allí está toda la base del desarrollismo, y era coincidente con el gobierno de Frondizi. Son las ideas de Noble. Eso es lo que yo siempre he sostenido: que el autor de las ideas del desarrollismo se llamó "Roberto Noble". Y eso está en todos sus editoriales.

Oscar Camilión (Abogado y Diplomático)

Noble creía en la bondad de la relación en política económica de Frondizi y Frigerio. Era un industrialista, pertenecía a esa generación de Arturo Acevedo, Hermilio Arrieta, Alfredo Fortabat, es decir, el grupo de argentinos industrialistas. Noble no había tenido industria, pero en el momento que decidió fundar su diario lo puso al servicio de la industria nacional, y en este dato está la clave de la muy buena relación con Frondizi.

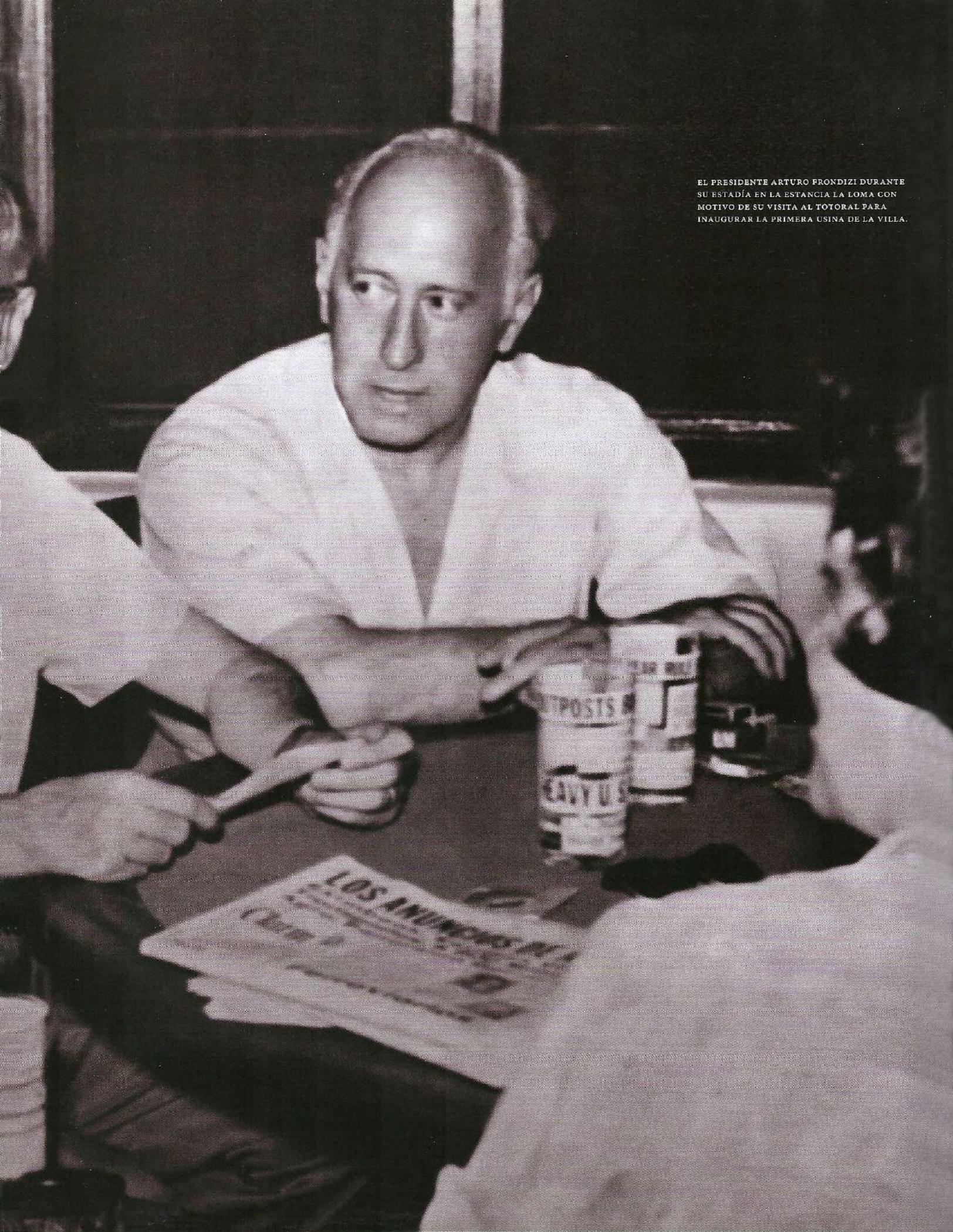
Noble defendió incondicionalmente al Frondizi depuesto, así como su política de petróleo; criticó fuertemente la política de anulación de los contratos de petróleo y, desde luego, las actuaciones seguidas en el Congreso, fundamentalmente por la comisión investigadora contra Frigerio.



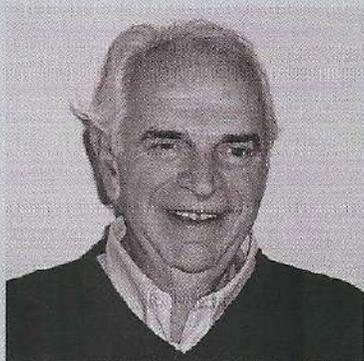
“HIZO DE CLARÍN UN MILAGRO EN LA HISTORIA DEL PERIODISMO UNIVERSAL. HIZO UN DIARIO QUE ES LA VOZ MISMA DE LA NACIÓN COMBATIENTE. EL MILAGRO CONSISTE EN QUE ESTE ÓRGANO DE COMBATE NO ES UNA EXPRESIÓN SECTARIA O FACCIOSA Y TODO EL PAÍS LO RECONOCE COMO SUYO. ES UN CASO ÚNICO DE DIARIO POLÍTICO QUE SE HA GANADO EL CONSENSO DE TODA LA NACIÓN. Y ES LA OBRA DE UN HOMBRE QUE NO HABLABA EN NOMBRE DE UNA DOCTRINA ELABORADA POR UN GRUPO O UNA FRACCIÓN DE SUS CONCIUDADANOS, SINO EN NOMBRE DE UNA DOCTRINA QUE EL GENIO DE NOBLE EXTRAJO DE LAS CORRIENTES MÁS AUTÉNTICAS DE NUESTRA HISTORIA”

A. FRONDIZI





EL PRESIDENTE ARTURO FRONDIZI DURANTE SU ESTADÍA EN LA ESTANCIA LA LOMA CON MOTIVO DE SU VISITA AL TOTORAL PARA INAUGURAR LA PRIMERA USINA DE LA VILLA.



CARLOS MENÉNDEZ

Adjunto de la secretaría privada

Un gran diario, una gran empresa

La vida de *Clarín*, desde su nacimiento, implica un proceso de permanente crecimiento, que adquiere un ritmo vertiginoso a partir de 1959. En 1960, con la inauguración del edificio propio, *Clarín* se convierte en una gran empresa. Una gran empresa exige una gran organización. El complejo mecanismo de un diario y sus matices tan peculiares, unido a las distintas formas de actuar de los diversos grupos o ramos de que se componen, hacen que lo general –en materia de organización– deba adecuarse a lo particular, respetando las características específicas e imponiendo un orden ágil y elástico. Hacia esos fines, Noble hace tender la organización de *Clarín*.

El director está permanentemente informado de lo que ocurre en la empresa por intermedio de la gerencia general, y ésta por conducto de las jefaturas de departamentos. La “faz” periodística se desenvuelve por la subdirección hacia la redacción. Cada jefe de departamento es un ejecutivo en el ámbito de su jurisdicción, responsable de los asuntos que se le confían. Las debidas colaboraciones y conexiones contribuyen para que la labor en común rinda sus mejores frutos en un ambiente cordial de cooperación y respeto mutuo.

Roberto Noble logró que esta gran empresa mantuviera el espíritu “de familia” que siempre había tenido *Clarín*. Porque, como dijo Noble, al dejar la vieja y querida casa de Moreno 840:

“Es cierto que un diario se hace con papel, con tinta, con máquinas, con hombres, con avisos y también con dinero”.



BERNARDO NEUSTADT

Periodista

Un retrato

Era el año 1962 y Moisés Jacobi, secretario general de *Clarín*, me invitó a ingresar a *Clarín* para trabajar jueves, viernes y sábados y producir las “noticias únicas” para la edición del domingo.

Primicias, confidencias, el detrás de las noticias. Es decir, veintitrés años después de empezar en el periodismo firmaba la primera nota.

Nunca había firmado en un diario.

Al día siguiente a ingresar, me llevaron al despacho del director, que era el doctor Roberto Noble, que había escuchado hablar mucho de mí y me deseaba suerte en el diario. Ahí me anunció que iba a firmar las notas, para mi emoción.

Debo haber estado un año en el diario. Mi imagen había crecido mucho firmando varias notas por semana. Tuve un conflicto con Jacobo Timmerman, que había ingresado en las mismas condiciones que yo. Él se alejó presentando su renuncia y, al poco tiempo, el doctor Noble me preguntó si podía prescindir de la firma por un tiempo. Yo estaba demasiado orgulloso de ella y preferí partir.

Yo creo que reunía las tres condiciones: era un brillante pensador, un escritor político, tenía las características para ser un político, y la historia de *Clarín* prueba que fue un brillante empresario.

Yo le diría que fue un hombre con fuego sagrado, un aristócrata progresista, tal vez para los que empezaron como yo, algo distante, obsesivo con las ideas que podían servir al país.

“PARA FUNDAR *CLARÍN*, IDEAL DE MI VIDA, CONTÉ CON UN VEINTE POR CIENTO DE TENACIDAD, UN VEINTE POR CIENTO DE CAPACIDAD PROFESIONAL, UN VEINTE POR CIENTO DE TALENTO, OTRO VEINTE POR CIENTO DE SANGRE VASCA Y CON EL VEINTE POR CIENTO DE LO QUE NAPOLEÓN PEDÍA PARA SUS GENERALES: BUENA ESTRELLA”

R. NOBLE





LUIS SCIUTTO

De su libro *Un Hombre Excepcional y una Obra Excepcional*

El adiós a Moreno 840

Agosto, 1959. *Clarín* está de cumpleaños

En el decimocuarto aniversario, Noble se despide de la vieja casa de la calle Moreno. Al año siguiente, en la misma fecha, ya estará en la casa del barrio de Constitución. Y en un largo discurso en el que hizo la revisión de la política, el gobierno, las esperanzas, las amenazas y las frustraciones, dedicó un capítulo al periodismo, su espíritu y su esencia tal como él lo quiso para *Clarín*. Y dijo estas hermosas palabras: "Vamos a dejar esta casa. Encontramos trascendente, en escala ilimitada, la superación material y técnica del diario, ahora que ella trasciende en proyecciones monumentales destinadas a perpetuarse en el tiempo, como otras obras de los hombres, de permanencia secular. Pero ni los altos muros, ni las robustas columnas, ni las gallardas torres, ni la férrea arquitectura de las máquinas, ni aun el torrente de papel impreso de las grandes tiradas, apartan de nuestros ojos el fanal espiritual que nos guía desde los pasos iniciales, así como guiaban las estrellas –en las noches inciertas– las audaces singladuras del marino".

Porque, como decía Noble, "es cierto que un diario se hace con papel, con tinta, con máquinas, con hombres, con avisos y también con dinero; reunido y organizado todo esto, en el ámbito de un edificio funcional, a la medida de la tarea.

Pero, ante todo, y por sobre todo, un diario se hace con espíritu".

Que el diario alcance entre sus pares el sitio que nosotros hemos alcanzado es algo que depende de la calidad y la fuerza de ese espíritu. De su aliento, de su abnegación, de su reciedumbre.

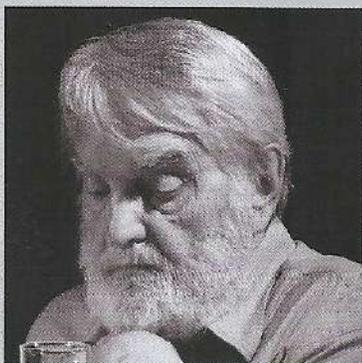


ADOLFO "FITO" GARCÍA

Director de circulación

El primer terreno para *Clarín*

Noble había comprado un terreno muy bien ubicado, en Cerrito al 800, entre Paraguay y la avenida Córdoba, para hacer el edificio propio de *Clarín*. Fuimos a verlo con el doctor, pero luego tuvo que desistir de hacer allí la planta propia porque no daba la fuerza motriz en esa zona para albergar a las nuevas máquinas y toda la estructura del diario. Entonces, Noble vendió el terreno para que se construyera un hotel, el que aún está hoy, el Hotel Presidente, pero en la venta puso una condición, en la terraza del nuevo edificio hotelero debía estar un enorme cartel de *Clarín*. Así fue, por años de años, se cumplió. Ahora, seguramente, debe haberse vencido la cláusula. Noble siempre estaba muy atento a las posibilidades de la publicidad y el marketing, tenía mucha visión para eso, como para todo.

**OSVALDO BAYER**

Escritor y Periodista

Escritores y poetas de *Clarín* de los sesenta

En aquellos años sesenta –yo comencé con *Clarín* en enero de 1959 y trabajé allí hasta el 31 de diciembre de 1973–, en la redacción había escritores y poetas.

Entre los más famosos estaban Raúl González Tuñón, don José Portogalo, el Paco Urondo y Hamlet Lima Quintana. Estaba también otro poeta, hoy ya olvidado, en la sección “Deportes”, nada menos que en Automovilismo, se llamaba José Tomás Oneto. Había escrito sólo un libro, titulado *Ausencia*, en memoria de su querida esposa, muerta muy joven. Me lo dedicó en julio del sesenta y tres, y lo suelo releer por su ternura, su dolor. Por su poesía que pareciera volar por el cielo para encontrar lo perdido para siempre.

Pero González Tuñón, “Raúl”, como lo llamábamos todos, era la estrella de la redacción pese a su extrema sencillez. Permanecía en total anonimato en la redacción. Se lo veía silencioso, sentado ante su máquina de escribir, y cuando alguien lo interrumpía, sonreía y lo escuchaba muy atento. Su gran amigo, don Pepe Portogalo, lo “tenía junado”, como se dice en porteño. Cuando había un golpe militar –muy seguido por aquellos tiempos–, para el cual se requería movilizar a toda la redacción, salía a cubrir notas hasta el encargado de recibir avisos fúnebres. El secretario de redacción, Luis Clur, declaraba el alerta y nos iba mandando a cada uno a la Plaza de Mayo, o a los distintos cuarteles, y a seguir a las tropas que marchaban hacia la Casa Rosada. Era cuando Portogalo venía hacia nosotros y, sonriendo, nos decía: “Mirenlo a Raúl, ya se escondió, está detrás de aquella columna para que Clur no lo vea”. Y efectivamente, íbamos en forma disimulada por detrás



de la columna y allí estaba el gran poeta, que nos sonreía pícaro. A mí me detenía del brazo y me decía: "Toda mi vida tuve golpes militares, a éste no voy, basta, no me gusta ver cómo la gente aplaude a los militares".

Con Raúl veníamos caminando casi todos los días desde Constitución hasta el diario, unas cuantas cuadras, y hablábamos casi siempre de los amigos de las viejas redacciones de *Crítica* (donde había trabajado él) y de *Noticias Gráficas* (donde había trabajado yo). Muchas veces el tema de esas conversaciones era la figura de su hermano Enrique, el gran relator, muerto tan joven. Raúl lo había querido mucho a su hermano, y a veces se le cortaba la voz y guardaba silencio cuando lo recordaba.

Con don Pepe Portugal ya habíamos trabajado juntos en la redacción de *Noticias Gráficas*. Un poeta de su tiempo, hoy totalmente olvidado. Cuando fallecieron Raúl y él, propuse que en la redacción de *Clarín* pusieran retratos de los dos. No se hizo nunca. Si hubiera vivido, Noble lo hubiera hecho.

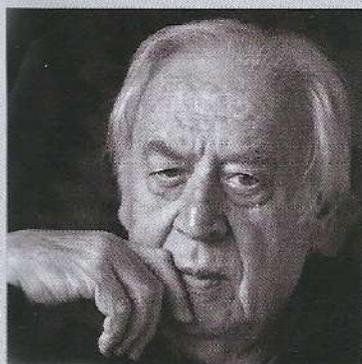


LA REDACCIÓN DE CLARÍN REUNIÓ A MUCHAS PLUMAS DESTACADAS, ENTRE ELLAS, LAS DE RAÚL GONZÁLEZ TUÑÓN, HORACIO ESTOL, LUIS A. SCIUTTO (DIEGO LUCERO), JUSTO PIERNES, ESTEBAN PEICOVICH, FERMÍN CHÁVEZ, OSVALDO BAYER, JUAN CARLOS PORTANTIERO, FÉLIX LUNA, HAMLET LIMA QUINTANA.

El otro gran poeta de la redacción fue el Paco Urondo. Nuestros escritorios estaban juntos, de manera que pudimos intercambiar muchas opiniones durante años. Nunca voy a olvidar su sonrisa simpática, su elegancia, su interés por la política. Sentí mucho su muerte cuando me enteré de ella en Berlín, en el exilio.

Y otro, sin duda, grande, fue Hamlet Lima Quintana. Un verdadero bohemio.

Un hombre que amaba profundamente la tierra, en todos sus aspectos. Lo dicen sus canciones, su poesía. Yo era el jefe de la sección "Política y Fuerzas Armadas" y él era uno de mis redactores. Me acuerdo que una vez por año hacía yo un asado para toda la sección en mi casa, en Martínez, donde tenía un fondo arbolado. Esa sección estaba integrada, como redactores, por Benjamín García Córdoba, Jorge Gómez López, Jorge Larroca, Enrique Bugatti, Félix Luna, Hamlet Lima Quintana y Pérez Andrade. En esos asados, siempre Hamlet cantaba sus mejores canciones y finalmente se enfrentaban en una payada él y Félix Luna con mucho amor y sarcasmo. Eran siempre los finales del encuentro. Otros escritores de aquella redacción fueron Fermín Chávez, un historiador de fuste, igual que Soler Cañas, de libros profundos de historia y sociología argentina. Y Orlando D'Aniello, autor de libros bien porteños como *Che, rubito, adiós* y *Con el pan bajo el brazo*, páginas que hacen recordar a Evaristo Carriego, aquel de "La costurerita que dio aquel mal paso". Por supuesto no me olvido de Diego Lucero (Luis A. Scitutto), el que escribía fútbol en idioma atorrante. Un creador, un cronista que no volvió a repetirse en las crónicas periodísticas.



ESTEBAN PEICOVICH

Periodista

“Una revolución de bolsillo”

Que los hijos vienen con un pan bajo el brazo lo comprobé en 1960. Lo traía una hija y en mi caso el símbolo del refrán llegó reconvertido: lo que Milena me trajo fue un “clarín”. Llevaba yo una década bregando en sitios muy ajenos a una redacción y quiso la lotería de 1960 que a mis treinta años me tomaran una prueba en *Clarín*. La pasé (no sin algún sofocón) y en semanas salté de reportero (el movilero de hoy) a cronista. Mi pasión por el oficio era tal que esperaba la medianoche no para volver a mi casa, sino para recibir la edición todavía entintada del ejemplar recién impreso. Feliz y atento, como si se tratara de un incunable, lo desplegaba sobre mi escritorio y (pucho/café conmigo) lo recorría desde el título de portada hasta los amables versículos portefños con que Cora Cané cerraba, coplera, la contratapa.

La costumbre de permanecer en la redacción, pasado ya mi horario de labor, respondía al temor de fracasar y ser devuelto al “desierto tártaro” en el que había trabajado desde mis veinte años: el frigorífico Swift de Berisso. Así las cosas, una madrugada, sobre las tres, vi llegar a Luis Clur acompañado de Roberto Noble. Era la primera vez que veía al ya mítico director y me concentré en la lectura temiendo ser llamado. (Por entonces yo era más tímido que una monja.) Y sí, Clur me llamó, me preguntó si conocía “al señor director” y me lo presentó. Noble, elegante y cordial, estrechándome la mano, comentó “Es la primera vez que debo alzar la vista para mirar a un redactor”. No era un elogio a mis condiciones (por entonces sólo era un principiante), sino un comentario relativo a las tallas de ambos. Noble era alto. Pero yo medía 1,95.

Noble fue pronto al grano. Había estallado una rebelión de aeronautas en la base de Villa Reynolds de San Luis y así de sopetón me preguntó si era capaz de llegar al lugar lo antes posible y remitir la nota durante la tarde de ese día. Sin saber bien qué respondía, dije "Por supuesto, señor". Noble agregó "Bueno, m'hijo. Clur le dará dinero, el tiempo corre, vaya llamando al fotógrafo". Volví al escritorio a recoger mis bártulos y salir volando. Algo interior me aseguraba que no volvería ya más al frigorífico.

Hagamos síntesis. Conseguí la nota. Fue primicia y apareció en la portada con el título que la envié: "Una revolución de bolsillo". De allí en más me hice de *Clarín* hasta los huesos. Me ascendieron a notero, cubrí lo que viniese a mano o de apuro, fui Premio Nacional Kraft al mejor periodista de diarios de 1962, por notas enviadas desde el Perú, y pasé a ser, según comentó Noble, una de sus tres primeras espadas, junto a Luis Sciutto y a Justo Piernes. Agradecí el elogio pero sin creérmelo. La redacción de este *Clarín* contaba con plumas notables y más experimentadas que la mía: Horacio Estol, Conrado Nalé Roxlo, Edmundo Gibourg, Luis Soler Cañas, Raúl González Tuñón, Ricardo Marchetti, Lisardo Zía, Cayetano Córdova Iturburu, María Angélica Bosco, Alberto Arencibia, Héctor Agosti, Dardo Cúneo, León Bouché, Ignacio Covarrubias, Luz Cortejarena, Rodolfo Arizaga, León Mirlás, Carlos Warnes ("César Bruto"), Luis Alberto Murray y Lino Palacio, a las que se sumaron una década después Juan Carlos Portantiero, Osvaldo Bayer, Alberto Ure, entre otros. Así lo viví y así lo recuerdo medio siglo después, al acompañar a Guadalupe Noble en esta entrañable tarea de hacer justicia a padre tan singular. En mi caso, a celebrar no sólo a una persona decisiva en mi destino profesional, sino a quien considero fundador y director del más singular cotidiano que tuvo la Argentina durante el siglo xx. Más allá de los paralelos que puedan hacerse con figuras destacadas como Natalio Botana, Ricardo García y el esforzado Jorge Fontevecchia de estos días, Noble sobresale por dedicar su periódico, en horas difíciles, a acompañar proyectos que destrabaran al país de su retraso y lo sumaran a la modernidad. Los tres libros de su autoría y la dirección social impuesta a *Clarín* probaban que al diputado joven y al ministro adulto los continuaba con igual pasión (pero más experiencia) el espíritu hacedor del comienzo. En este sentido fue el periodista argentino del siglo xx que más hizo por fortalecer la República y apoyar el desarrollo faltante. Un visionario que, como siempre sucede, sembró para el futuro. Tal la trayectoria de quien creo merece no sólo este libro, sino un sucesor que continúe en el siglo xxi lo que él dejó señalado en su *Clarín* y en sus libros en la segunda mitad del xx.

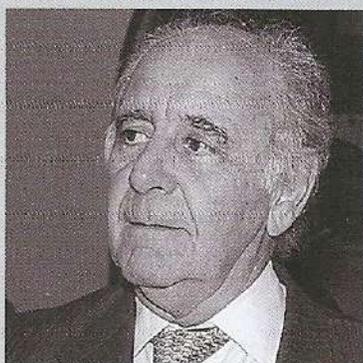


Y-S

PANAG

GR

Panagra



**ENRIQUE LLAMAS
DE MADARIAGA**
Periodista

Abrazando al futuro

Noble era brillante, exultante, inteligente, autoritario, con características de dominio muy rígidas, muy duras, en cuanto al manejo del diario. Apasionado, amaba lo que hacía, se dedicaba con todo y desafiaba. Hay algo primordial que remarcar de Noble. Era valiente, muy osado, Noble rompía las estructuras de su época. A esto se sumaba el ser un hombre con una terrible visión para los negocios.

Su mayor talento fue rodearse de excelentes profesionales y adivinar lo que la gente quería, el lector. Noble sabía pedir, sabía a quién darle un editorial o un título, que es una cualidad mayor en quien manda y dirige un medio de prensa. Quiso avanzar hacia el futuro y fundó un diario para ese fin. Un diario que salió a la calle a buscar la noticia, a meterse con la gente. Obsesionado por la noticia, fue el diario más comprometido. Y con un estilo nuevo que se apoyaba en un poder de síntesis notable. Hasta la salida de *Clarín*, los diarios se manejaban con el sistema europeo. *Clarín* trajo la modernidad. Con su arribo, empezó a usarse entre nosotros la técnica del periodismo norteamericano.

A Noble sólo le importaba avanzar firme y constructivo hacia el futuro. Y nos envolvía a todos con el entusiasmo por su objetivo. Su libro *Argentina, potencia mundial* era prácticamente nuestra biblia.

Dejaba su marca, era talentoso y, a veces, de un mal humor feroz. Cuando perdías con él, tenías la noción de la derrota. Pero era muy generoso.

Acostumbraba a nombrar a "mi hijo macho", por su diario *Clarín*, y a "mi hija hembra", por su hija Lupita.



El mensaje optimista

De toda esa pléyade de profesionales que acompañaron a Noble en la aventura de poner en la calle un nuevo diario a competir contra los grandes, uno de los más destacados fue, sin duda, Luis Clur, fallecido en 2004, quien rápidamente y muy joven se convirtió en secretario general de redacción. Revisemos pues lo que él decía hace unos años, ya casi retirado, sobre Noble y *Clarín*:

"Él tenía la concepción de que el diario debía trasuntar, al final de la lectura de todo su mensaje periodístico, optimismo, un sentido totalmente original para la época, porque el diario es el reflejo de la realidad y la realidad puede ser optimista, dramática o de cualquier otro lado que se mire. Noble trabajaba en primera instancia con los secretarios generales de redacción, con el grupo conductor del diario, y después él se acercaba a la redacción y tenía un trato muy directo con su gente, con sus propios colaboradores.

Cuando Perón clausura *La Prensa*, en 1951, la gran masa de clasificados que tenía ese matutino se vuelca hacia *Clarín*, con lo cual impulsa tremendamente su circulación y allí, a partir de ese momento, Noble le da un empujón tan grande a su diario que comienza a crear nuevas secciones y nuevos suplementos para cada día de la semana. Los días jueves aparecía el suplemento de espectáculos; al día siguiente, el suplemento de cultura, el suplemento de deportes. Y hacia 1960, el domingo, por primera vez, un diario porteño publica una revista.

Él tenía la visión profética de una 'Argentina, potencia mundial', como llamó a su libro, y todo su empeño periodístico iba hacia ese objetivo. Los años pasaron y la visión profética quedó pendiente.

Su idea no ha muerto y sigue en su desarrollo; en su proyecto original, cuando él hace su diario, construye su propia sede y coloca una torre en lo alto del edificio, en lo que fue una visión profética de lo que acabó siendo el multimedio de *Clarín*. Esto es, pensaba en la radio, en la televisión y en lo que ya insinuaba la tecnología en avance".



CON ANDRÉS GUEVARA, JOSÉ MARÍA ALFARO
Y POLANCO EN LA REDACCIÓN DE LA CALLE
MORENO.

Edición EXTRAORDINARIA de 96 Páginas en Tres Secciones con Clarín Deportivo

MANILA: SE INICIO LA REUNION CUMBRE

Debieron las Juntas de Estado de Siete Naciones «Trabajar de Mañá una Solución Para el Conflicto Bélico de Vietnam»



Clarín
De los Domingos
No. 1000
Calle Florida 1100
Buenos Aires, República Argentina

PERU
Envió una Protesta a Moscú por Espiar a Estudiantes Chinos

H-O-V
Sociedad Económica Central Submarina

Aeronáutica

REALIZOSE LA CEREMONIA INAUGURAL DE LA SEMANA DEL AERON. «HABLO EL Sr. ALVAREZ»



GRAN PREMIO
OSCAR CABALEN FUE EL GANADOR DE LA 3ª. GIRA SAN JUAN CATAMARCA

RENUNCIO KHRUSHCHEV

KOSIGUIN, PRIMER MINISTRO • BREZHNEV, JEFE DEL PARTIDO

El Dignatario Adujo Enfermedad y Agravada Edad - Tiene 70 Años - Regresó a Moscú Desde Sotchi. Dando Descanso - Un Anuncio del "Pravda": "Seguirá la Línea Antistalinista"



Clarín
De los Domingos
No. 1000
Calle Florida 1100
Buenos Aires, República Argentina

REACCIONES
«Johnston La Alianza Fuede a su Ser Bataña de una Misión Altruista»
«Londres y París: Refugio era Fuede Inquieto»
«Nueva York: Rusia Comienza a Hablar con China»
«París: Indigna»
«Un Mayor Comentario»

Edición EXTRAORDINARIA de 100 Páginas en Cuatro Secciones con Clarín Deportivo

ONGANIA: LA REVOLUCION CUMPLIRA INEXORABLEMENTE SUS OBJETIVOS

La Conferencia de Prensa Alcanzó sus 6 Medios de Noviembre Habrá Decisiones Sobre las Obras de El Cilexón y Salto Grande



Clarín
De los Domingos
No. 1000
Calle Florida 1100
Buenos Aires, República Argentina

NO CABE EL TEMOR DE QUE LA SEGURIDAD COLECTIVA LO SEA EN DETRIMENTO DE LA FISONOMIA PARTICULAR DE LOS PAISES

GRAN PREMIO Automovilístico: Cabalen Fue Brillante Ganador

Ambas Cámaras Recibirán Hoy a Gronchi

Firmarán Argentina e Italia Tres Convenios

Conferencia los Presidentes



Clarín
De los Domingos
No. 1000
Calle Florida 1100
Buenos Aires, República Argentina

Eichmann
Comenzó el Proceso de Acusación de Rusia

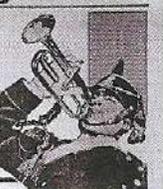
Argelia
De Gaulle Mantiene su Decisión de Negociar

BONN: Concretará el Crédito

¡150 Años Argentinos!

24 HORAS JUBILOSAS: Desfile Militar y Velada de Gala en el Colón

A las 8. Dará Comienzo la Revista



Clarín
De los Domingos
No. 1000
Calle Florida 1100
Buenos Aires, República Argentina

FRONDISI: América Marcha hacia la Paz y la Convivencia Fraternal

FRONDISI: América Marcha hacia la Paz y la Convivencia Fraternal

Aumento: 1,8 Millones

Alonamir: 29 de Junio

El Bonaer: El Bonaer

Plata: Plata

Teatro: Teatro

MAYO: Brillo y Fervor Patrio

Habla el Presidente Desde el Balcon del Histórico Cabildo

Mensaje al País

"Que Esto Sea el Año de la Unión de los Argentinos"

Desfilaron Efectivos Militares de Diez Naciones y 50.000 Escolares



Clarín
De los Domingos
No. 1000
Calle Florida 1100
Buenos Aires, República Argentina

CHILE: Nuevos Sismos

LA TIERRA HIZO IMPACTO EN LA LUNA

Cohete Ruso: Llegó! Después del Tiempo Calculado; en 34 Horas Recorrió 385.000 Km.

Comisión Mundial: Todos los Científicos Elogian la Hazaña: PLANTEO: ¿A Qué Pertenecen la Luna?

Clarin

OTROS NOTICIOS DESTACADOS DEL PERIODISMO NACIONAL

Desde Hoy: [Text]

Agro: [Text]

Procesión: [Text]

Paras: [Text]

Partieron: [Text]

Zufra: [Text]

Récords: [Text]

Cinco: [Text]

Permiso: [Text]

En un Estado Sureño Cayó el Adalid de los Derechos Humanos

KENNEDY FUE ASESINADO

Quirió en Dallas, Texas - Fue Alcanzado por un Disparo Cuando Viajaba Junto a su Esposa y el Gobernador Connolly. Ojalá También Recalida Morido a Lyndon Johnson Abrió Resaca Inmediatamente Después de la Presidencia - Investigación: Curiosa Situación Sobre el Actor - Constataron Mundial - La Argentina Adhiere al Duelo

John Fitzgerald Kennedy

El presidente de los Estados Unidos, John Fitzgerald Kennedy, fue asesinado el viernes 22 de noviembre de 1963 en Dallas, Texas, cuando viajaba con su esposa Jacqueline y el gobernador del estado, John Connally, en un avión que iba a aterrizar en el aeropuerto de Love Field. El avión fue alcanzado por un disparo que mató a Kennedy y hirió a Connally. El asesino, Lee Harvey Oswald, fue capturado inmediatamente y acusado del crimen. El asesinato de Kennedy desencadenó una ola de desconfianza y protestas en todo el mundo, y llevó a la presidencia de Lyndon B. Johnson.

Algunos: [Text]

Wiles: [Text]

Zwickel: [Text]

CLARÍN IRRUMPIÓ EN LA MONOTONÍA TIPOGRÁFICA DEL DIARISMO ARGENTINO CON UN LENGUAJE VISUAL DE ENFOQUE MÚLTIPLE, QUE COMUNICÓ MUY PRONTO A LOS ENTUSIASMADOS LECTORES DE ENTONCES.

4 Alertadoras Noticias en el Plano Económico

ALUMINIO: US\$ 41 MILLONES PARA SU PRODUCCIÓN
 Petróleo: Abrirán Oros 600 Pozos
 CARNES: VIAJA HOY A EE.UU. LA MISIÓN CIENTÍFICA
 Cereales y Yerba Mate: Más Créditos

Kennedy: Confirmó que Habrá Pruebas Atómicas

Comenzarán en Abil si Antes no se Concluye un Plan de Desarme

Clarin

BIRMANIA
 • Arrestan al Primer Ministro U Nu
 • Tomó el Poder el Genl. Ne Win

FF.CC. LA ADQUISICIÓN DE VALORES AUTÓRITARIO TFEA

EUFORIA POPULAR POR LA RECUPERACION DE LAS MALVINAS

Londres rompió relaciones con la Argentina

Reagan: "Yo creía que no lo iban a hacer"

Inauguración del edificio de la calle Piedras

Ya estamos aquí.

Venimos desde la médula de un sueño, columna vertebral de nuestra vida.

Y vamos de camino. No hemos llegado aún a parte alguna que pueda ser el término del viaje.

Hemos fundado. Hemos construido. Y vamos a hacer.

Ha transcurrido un año desde el día en que anunciábamos nuestro alejamiento de la primitiva casa de *Clarín*. Íbamos a partir hacia la más legítima, humilde y a la vez orgullosa aspiración de todo ser humano: el ideal y la ambición de la casa propia y de las propias herramientas de trabajo.

Desde hace meses, aquí, entre la urdimbre de los andamios, el ir y venir de las carretillas, el voltear y moler de las mezcladoras, el trajín de los albañiles, pintores y yeseros, el percutir de los martillos y la alucinada magia de los técnicos y mecánicos, de cuyas manos brotaban y crecían grandes plantas de acero, hemos sentido cómo nuestros afanes hervían a fuego lento en la afiebrada noche del insomnio.



“HAY QUE RESTAURAR LA FE DE LOS PUEBLOS EN SÍ MISMOS PARA QUE ALCANCEN LA SERENIDAD, PORQUE SERENIDAD EN LA PERIPECIA DRAMÁTICA ES LO QUE A MENUDO LES FALTA A LOS PUEBLOS QUE HAN PERDIDO LA FE EN SUS MEJORES CALIDADES”

Legalidad, orden, derecho

Porque hemos trabajado cada día en el diario del día, y en el que habrá de ser el diario de mañana. Un diario que trasciende su tiempo, no tanto por los imponderables de su valoración periodística, su dinamismo informativo y su urgencia creadora, como por su natural identificación con el alma del país. Virtud que le ha permitido ser un reactivo de los mejores sentimientos nacionales, llegando a ellos como aguijón en la hora del desaliento, acicate en la hora del entusiasmo y en todo instante, contención y freno de las pasiones desbordadas o a punto de desbordarse.

Hay que restaurar la fe de los pueblos en sí mismos para que alcancen la serenidad, porque serenidad en la peripecia dramática de la propia historia es lo que a menudo les falta a los pueblos que han perdido la fe en sus mejores calidades.

Nos hemos visto muchas veces –entre desconcertantes avatares– obligados a sobreponernos a nuestros amores y a nuestros odios.

Hemos querido estar, y hemos estado, al servicio de la indispensable vigencia de la legalidad, del orden y del derecho. Y no en beneficio de personas o grupos, sino en beneficio del país. Porque no es de ahora que se ha dicho –y tomamos las palabras, porque las ideas que sirven a la Patria común no tienen marca– que los males de la democracia se curan con más democracia.

Y así como hemos desoído voces caras a nuestros afectos, pero penetradas por el error que nace en las horas difíciles en que se confunden los estilos, las intenciones y los fines, así también nos ha reconfortado sentir que nos negaban desde lejos, de quienes más distantes estaban de nuestra intimidad, palabras de comprensión y de estímulo para este afán común, compartido por millones de desconocidos compatriotas empeñados también en salvar al país de cualquier coyuntura ubicada entre lo previsible y lo imprevisible.

Haber sido amigos de Platón pero más amigos de la verdad no ha sido tarea fácil.

Alguien ha dicho que en el devenir de la vida pública se contraponen, con harta frecuencia, tanto las ideas como las pasiones...

(Comienzo del mensaje que Roberto Noble leyó durante el histórico acto de inauguración del nuevo edificio de *Clarín* y cuyo texto completo aparece en las páginas finales de este ejemplar.)







CON EL DOCTOR RICARDO BALBÍN EN UNA
RECORRIDA POR LAS NUEVAS INSTALACIONES
DEL DIARIO.

Su día más glorioso

Un año antes de inaugurar la nueva sede del diario en Constitución, el edificio propio de la calle Piedras, Noble dice, en un mensaje, en el aniversario número catorce: "Vamos a dejar esta casa. Que el diario alcance entre sus pares el sitio que nosotros hemos alcanzado es algo que depende de la calidad y de la fuerza del espíritu. De su aliento, de su abnegación, de su reciedumbre. Sin espíritu no habrá dentro del diario una legión de periodistas, sino una cohorte de ganapanes. Es el espíritu el que hace, de la nuestra, una milicia al servicio del país. Una milicia exigente de desvelos y vigias, en una permanente inquietud por cada amanecer de la República".

Esas palabras fueron un anticipo de lo que se iba a vivir el 28 de agosto de 1960, cuando se estrenó la nueva casa. Pudo estar en las luces del centro, en el mismo sitio donde ahora se asoma a la avenida 9 de Julio el Hotel Presidente. Pero al final, Noble prefirió ir al mejor lugar para el trabajo. Después, otros siguieron sus pasos. "Y estamos aquí, en este lugar de la ciudad renunciando al primer proyecto de ubicarnos en el centro de la urbe, congestionado y estrecho, porque ésta es una casa para diario y no para otra cosa. Hemos roto el bloqueo de la vanidad y, también, del obstruyente tránsito urbano, y hemos traído el diario a uno de los pocos lugares desde donde todavía es posible dominar las distancias mediante la



**ROBERTO NOBLE TOMÓ COMO MODELO
DEL NUEVO EDIFICIO DE CLARÍN LAS
INSTALACIONES DEL MIAMI HERALD,
ADOPTANDO ASÍ UN ESTILO FUNCIONAL
DE VANGUARDIA.**

fluidez de las comunicaciones que hagan posible la expedición y circulación de nuestras grandes tiradas”, decía para justificar el barrio elegido.

Tomó como modelo el edificio del *Miami Herald*, cuyo mecanismo de funcionamiento había estudiado a fondo para ajustarlo a las necesidades del presente y el futuro de *Clarín*. Adoptó, así, un estilo de edificio moderno, altamente funcional, que los arquitectos plasmaron en los dibujos. Hubo una sola discrepancia: los ventanales de los frentes, tanto de Piedras como de Tacuarí, no estaban de acuerdo con sus ideas ni con los planos sobre los cuales se había trabajado. Debían ser verticales, según la idea de Noble, pero los habían trazado horizontales y ya estaban listos. Se demolió y se rompió: “Las ventanas hacia arriba, en actitud vertical, como brazos al cielo, a buscar luz y robársela al sol”, explicó el director. Y así se construyeron.

Ese domingo 28 de agosto de 1960 no fue un domingo más para Noble. Tenía allí en sus manos, en un único momento, el poder y la gloria. Había ganado la batalla del periodismo, *Clarín* era ya el diario más vendido de la Argentina y también el primero en circulación de habla hispana. Y para ser testigos de sus logros, lo acompañaban el poder político, representado por el presidente Arturo Frondizi y sus ministros, y la plana del poder económico y social del país.

También estaban brindándole elogios los directores de *La Nación*, *La Razón* y *La Prensa*, los diarios tradicionales que él había vencido con el capital más genuino del mundo editorial, los lectores. Era la gran fiesta de *Clarín*, era la gran fiesta de Noble.



EL DIRECTOR DE *CLARÍN* RECIBE EN LOS ESTADOS UNIDOS EL PREMIO MOORS CABOT POR SU SINGULAR LABOR EN EL PERIODISMO DEL CONTINENTE.



BAYONNE

BIARRITZ

EN SUS VIAJES A FRANCIA, "SIEMPRE SE LLEGABA
COMO OBEDECIENDO A UN EXTRAÑO LLAMADO",
AL PAÍS VASCO, LA TIERRA DE SUS ANCESTROS



ATENTA A LA TORTA,
CELEBRÓ MI PRIMER AÑO
JUNTO A MI PADRE Y A
MI MADRE, GUADALUPE
ZAPATA TIMBERLAKE, EN
EL DEPARTAMENTO DE LAS
GALERÍAS SANTA FE.



Noble

EL HOMBRE



Mi padre

“Sigo mirando alucinada. Sonriendo ante el milagro de atravesar el tiempo y encontrarlo. Allí está él, ayudándome a caminar. Son mis primeros pasos y me sujeta su mano. Igual que ahora cuando, invisible pero firme, me sostiene entera y de pie ante los vientos de la vida”.

**“LA MUERTE PUEDE
CUANDO EL AMOR NO PUEDE”**

ARMANDO TEJADA GÓMEZ

Un padre no está hecho de bronce sino de alma, sangre y piel. Aunque sea recordado por su obra, detrás de cada hombre público hay siempre un ser humano que ama, acaricia, besa y trasciende en sus hijos. Roberto Noble fue un hombre trascendente. Supo crear uno de los diarios más importantes del mundo de habla hispana. Pero, además, yo soy su hija. Y desde ese lugar, quiero contar a mi padre. Ese hombre con sangre, piel y alma que, entre sus muchas obras, hizo una que es sólo mía, al regalarme una infancia feliz y un ejemplo para toda la vida. Despliego ante mis ojos algunos recuerdos de papá: libros que escribió, editoriales de *Clarín*, leyes que llevan su firma, biografías escritas por otros.



EN 1969, EN SU CASA
CHALET HORIZONTE,
DE PUNTA DEL ESTE.

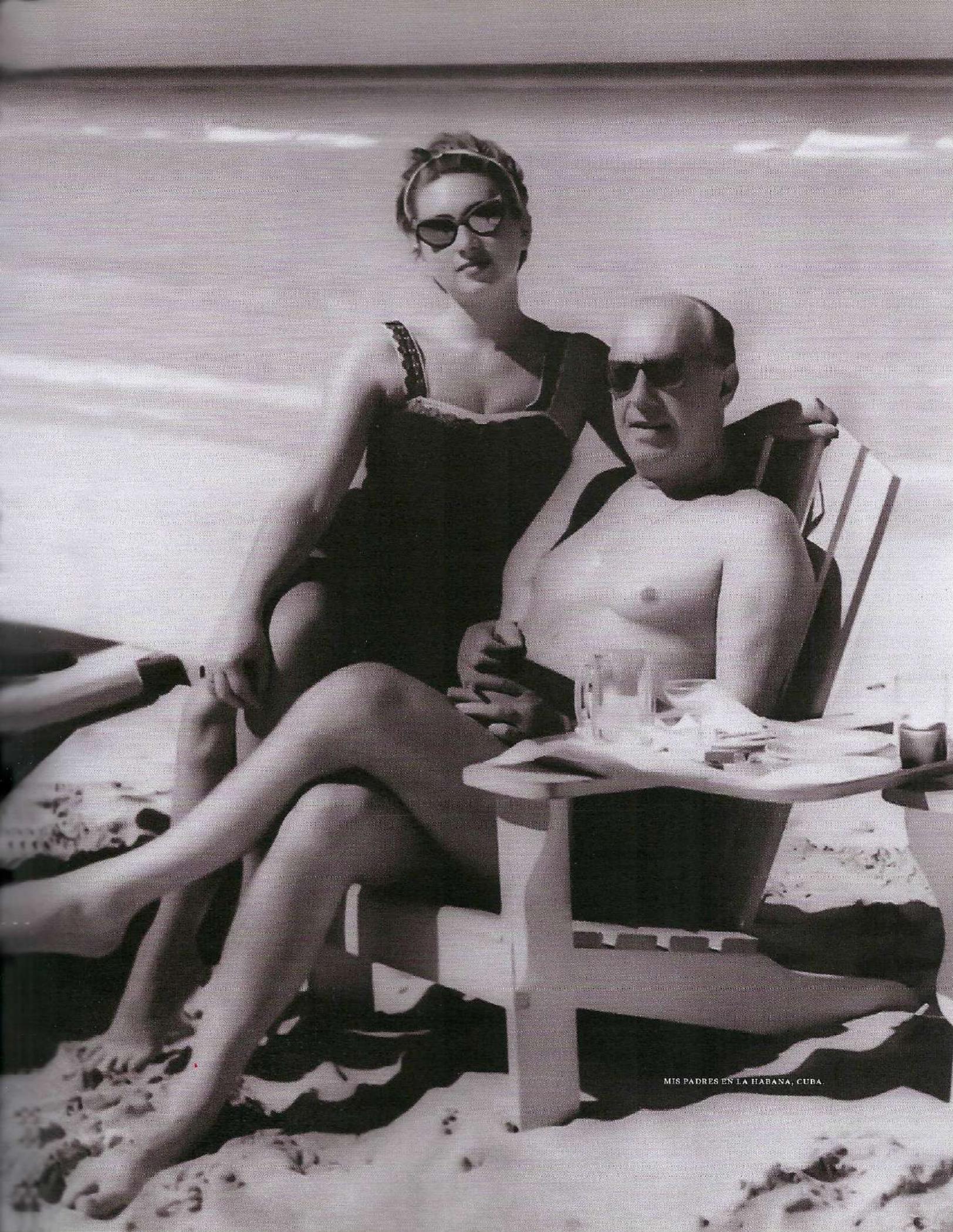
Hay también artículos que evocan su figura, fotografías de sus primeros años en la política, las artes, las letras, las expresiones populares. Lo veo al lado de los presidentes Agustín P. Justo y Arturo Frondizi, o junto a William Randolph Hearst, el magnate del periodismo norteamericano. Repaso fotos que lo muestran en la Universidad de Columbia, recibiendo el premio Moors Cabot, o confraternizando con Francisco Canaro, Julio de Caro y Aníbal Troilo. Son cientos de imágenes y momentos. Un caudal de letra impresa que me colma de orgullo, un orgullo de casta que, al decir del poeta León Felipe, es un orgullo sano.

La vida de mi padre está documentada por entero. Y, sin embargo, el documento más certero, la pintura más fiel, están en lo íntimo de mi corazón, donde su voz familiar resuena todavía pronunciando mi nombre. Imágenes, las fotografías anidan en la memoria atrapando momentos, calladamente libres de la amenaza del tiempo y la distancia. Parecen mudas, inertes. Pero basta una palabra, la brisa de un recuerdo, para que despierten y cobren vida, hundiendo aún más sus raíces en el corazón.

Mi padre me rodeó de imágenes. Retuvo cada momento en fotografías, como si sospechara ya su cercana ausencia. Cada etapa de nuestra vida en común quedó registrada, y en esas imágenes estamos juntos. Allí me veo, me descubro en un dulce regreso y vuelvo a ser Lupita, apenas una beba que acaricia la cabeza de ese cincuentón canoso que me mira embobado. Sigo mirando alucinada. Sonriendo ante el milagro de atravesar el tiempo y encontrarlo. Allí está él, ayudándome a caminar. Son mis primeros pasos y me sujeta su mano. Igual que ahora cuando, invisible pero firme, me sostiene entera y de pie ante los vientos de la vida. Más y

**MI PADRE ME RODEÓ DE IMÁGENES.
RETUVO CADA MOMENTO EN
FOTOGRAFÍAS, COMO SI SOSPECHARA YA
SU CERCANA AUSENCIA.**

UN VIAJE DE MIS PADRES A CUBA PARA VISITAR
A SUS GRANDES AMIGOS, OCTAVIO Y LILIA REYES SPÍNDOLA,
ENTONCES EMBAJADORES DE MÉXICO EN ESE PAÍS



MIS PADRES EN LA HABANA, CUBA.



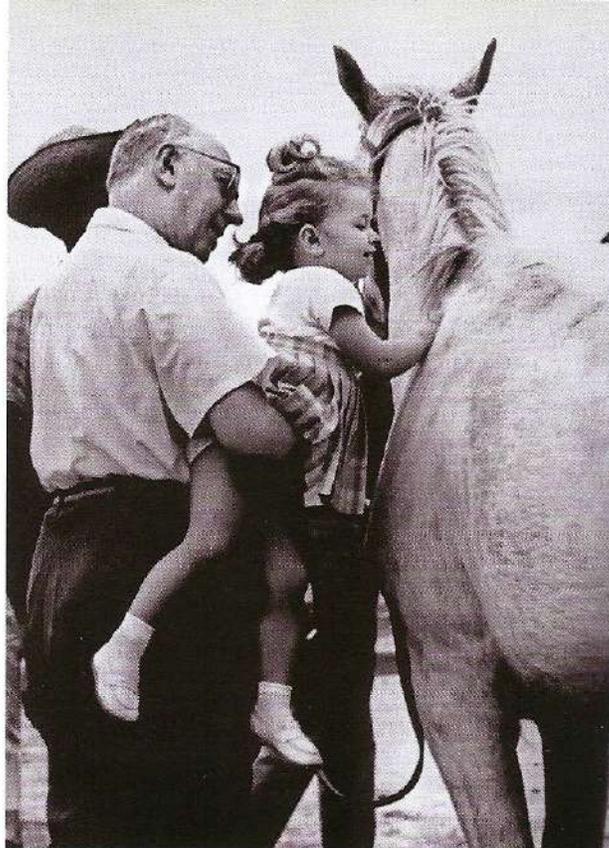
MIS VISITAS A SU DESPACHO ERAN
FRECUENTES Y SU DEDICACIÓN HIZO
DE MÍ QUIEN SOY.



más fotografías. Imágenes que galopan en mi sangre. Nos veo dialogando. El legislador brillante, el orador implacable, el político, el luchador, juegan a comunicarse conmigo en la media lengua que todos los padres del mundo ensayan para hablar con sus hijos. Imágenes que parecen inertes pero florecen en la primavera del recuerdo. Recuerdos de una película que intento contemplar. ¿Qué ocurrió? ¿Qué hubo detrás de esa escena? Seguramente una cálida reunión familiar en la que tía Sara y Enrique Viacava, mi padrino, completaban el cuadro. Otra foto. En ésta acabo de cumplir un año. La mirada tierna de papá me envuelve. Sus ojos me amparan y declaran que las fotos se ríen del tiempo. Ciertamente, son capaces de hacer que un presente dure para siempre, aunque otras veces irrumpen inoportunas fragmentando la memoria. El tiempo detenido. Papá y yo. No faltaba nada más. "Pensar en grande para que las cosas resulten realmente importantes", solía repetir. "Hay que pensar en grande".

La enseñanza todavía me alumbra como un faro. Sus razonamientos se enmarcaban en los conceptos de nación y nacionalidad, de continuidad histórica. Por eso, su trabajo fue una lucha constante con perspectiva hacia la posteridad, cargando sobre sus hombros fuertes los deberes de toda una generación. Hay que pensar en grande. Hombre de decisiones irrevocables, que consideraba sagrada la palabra empeñada, halló

**CADA ETAPA DE NUESTRA VIDA EN
COMÚN QUEDÓ REGISTRADA, Y EN ESAS
IMÁGENES ESTAMOS JUNTOS.**



ERA UN HOMBRE COLMADO DE SUEÑOS Y PASIONES, BRILLANTE Y CONTRADICTORIO. RIGUROSO PERO GENEROSO SIEMPRE. COMO LOS VISIONARIOS DE SUEÑOS FUNDACIONALES, CONTENÍA MULTITUDES DENTRO DE SÍ.

siempre la manera de avanzar en el sentido del progreso, plenamente identificado con el desarrollo del país. Recortes y anécdotas. Sus libros *Argentina, potencia mundial*, *Satelismo contra soberanía*, *Cuando se anulan los contratos petroleros...* Todo lo colecciono y releo para conocerlo mejor todavía y recuperarlo en su pensamiento. Para él, enfrentar la adversidad era más un gusto que un deber.

“In tempestate felicitas” (En la tempestad, encuentro la felicidad) fue su consigna, que todavía conservo en un grabado. Por eso, mi padre silbaba y reía. Era un hombre colmado de sueños y pasiones, brillante y contradictorio. Riguroso pero generoso siempre. Como los visionarios de sueños fundacionales, contenía multitudes dentro de sí. Apasionado periodista, político y funcionario, sembró sus ideas en obras y leyes que todavía disfrutamos. Las célebres leyes de Justicia de Paz Letrada y la ley 11723 de Protección y Defensa de la Propiedad Intelectual (llamada precisamente “Ley Noble”), reconocida por la intelectualidad argentina en pleno, son obra suya. Para fundar *Clarín*, puso en venta con inigualable fe todo su patrimonio. Y lo puso en marcha publicando sus verdades. Todo esto es cierto. Pero para mí fue algo más importante, más luminoso y más grande: fue mi padre.

Lo recuerdo con aquellas ganas de futuro, con su cariño y su generosidad. Terrible al mismo tiempo en sus exigencias, al educarme en una estricta disciplina. Recuerdo las reuniones de la plana mayor del diario, en los pisos once y doce de las Galerías Santa Fe, donde él tenía su vivienda en Buenos Aires, y yo, mi cuarto y mis juguetes. Trabajaban hasta la madrugada. Los veo como si fuera hoy, reunidos to-



avía al levantarme para ir al colegio. Me gustaba curiosear aquellas mesas que conservaban los vestigios de apasionadas discusiones, hasta que Josefa, su ama de llaves, me volvía a la realidad del deber escolar. Esas veladas reafirmaban en mí la sensación de que papá era un hombre singular, importante. Los recuerdos se agolpan y entrelazan. Me llevan a Villa del Totoral, su refugio, su descanso. En esa tierra cordobesa de paz y dulcedumbre, de luminosos atardeceres entre viñas, churquis o alfalfares, según la época, entre pájaros y caballos, papá tenía su estancia La Loma. Era su cable a tierra.

Cuando las preocupaciones lo acuciaban, buscaba refugio en el campo para retemplar el ánimo. Y en esa solitaria reflexión encontraba el impulso necesario para enfrentar nuevos desafíos. Todas las mañanas llegaba el jeep desde la agencia de Córdoba, con la primera edición del diario y la correspondencia. Por las noches, era infaltable el llamado del secretario de redacción por aquellos años, don Alejandro Yebra, para leerle a papá los titulares de la primera plana y recibir sus correcciones. Recuerdo una ocasión en que *Clarín*, por algún problema, no había sido el primero en llegar a los quioscos, su gran obsesión.

Mi padre olvidó la placidez rural, cerró los ojos al paisaje y sus gritos destemplan la comunicación telefónica. Orgulloso, siempre repetía que en la vida hay que ir de frente y poner la cara. El peso de sus realizaciones se palpaba en todas partes. Cuando me hacía saludar a todo el mundo en la Villa del Totoral, en realidad, me estaba enseñando a corresponder el respeto y la veneración que recibía de aquellos cordobeses agradecidos. (Una de las calles principales del pueblo lleva hoy su nombre como testimonio de la obra realizada.) Aun cuando era yo todavía una niña, percibía ya claramente la presencia del líder. La veía reflejada en todas las miradas.



EN LA BODA DE SU SOBRINA MATILDE NOBLE MITRE DE SAGUIER. A LA DERECHA, JULIO CÉSAR SAGUIER, Y A LA IZQUIERDA, JULIO Y RICARDO NOBLE, AMBOS TÍOS MÍOS.



DE IZQUIERDA A DERECHA: MANUEL CRUZ,
HÉCTOR CABEZAS, MANUEL MASLORENS,
MAURICO GREFFIER, HÉCTOR LISO, PEDRO
CARRANO, OSCAR PAPA, MIEMBROS DEL
CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN DE CLARÍN.

“SU MAYOR TALENTO FUE RODEARSE BIEN Y ADIVINAR LO QUE LA GENTE QUERÍA”

E. LLAMAS DE MADARIAGA



LOS RECUERDOS SE AGOLPAN Y
 ENTRELAZAN. ME LLEVAN A VILLA DEL
 TOTORAL, SU REFUGIO, SU DESCANSO.
 EN ESA TIERRA CORDOBESA DE PAZ
 Y DULCEDUMBRE, DE LUMINOSOS
 ATARDECERES ENTRE VIÑAS, CHURQUIS
 O ALFALFARES, SEGÚN LA ÉPOCA,
 ENTRE PÁJAROS Y CABALLOS, PAPÁ
 TENÍA SU ESTANCIA LA LOMA. ERA SU
 CABLE A TIERRA.

Hoy te digo, papá, que recuerdo a tu gente, esos hombres de campo que te querían, te respetaban y, a veces, también te temían. A esos periodistas que procuraban alcanzar la fuerza de tus convicciones, esos hombres incondicionales que, salvo queridas excepciones, ya no están para reconfortarme recuperando tu anecdotario.

Han pasado cuarenta años desde aquel inexplicable paseo en bicicleta que Norberto Ezeiza, administrador de La Loma, improvisó para alejarme de ese lugar y de esa hora en que ya habías muerto. Yo tenía diez años. Y no nos despedimos. La noche anterior habíamos visto una película de Bob Hope. La noche siguiente, ya en Buenos Aires, intenté en vano hurgar en mi memoria. Y me dormí abrazada a la última muñeca que me regalaste, aquella Mariquita, soñando que nunca me dejarías. Siempre uso tu llavero y llevo al cuello tus medallas de diputado y ministro. Y siento, como nunca, que tu espíritu y tu coraje están para siempre dentro de mí. Que tu ternura atravesó la muerte y se proyecta en mi pequeña Sara. En los ojos de mi hija leo una historia. Ella ya sabe que Roberto Noble fue su abuelo. Un hombre que amó a su país y luchó imaginando transformar la realidad, con la política y el diario como instrumentos. Un hombre con debilidades y grandezas. Las verdades de tu vida serán su mejor herencia. Eso es lo que le transmito a mi niña. Para que disfrute el orgullo de ser nieta de un gran hombre, como lo he sentido al saberme hija tuya.



FOTO TOMADA EN EL TOTORAL, EN UN DÍA MEMORABLE TANTO PARA NOSOTROS COMO PARA LOS VECINOS DEL LUGAR, PUES NOS VISITÓ EL PRESIDENTE PRONDIZI, QUIEN INAUGURÓ LA CENTRAL ELÉCTRICA DEL PUEBLO, GESTIONADA POR MI PADRE

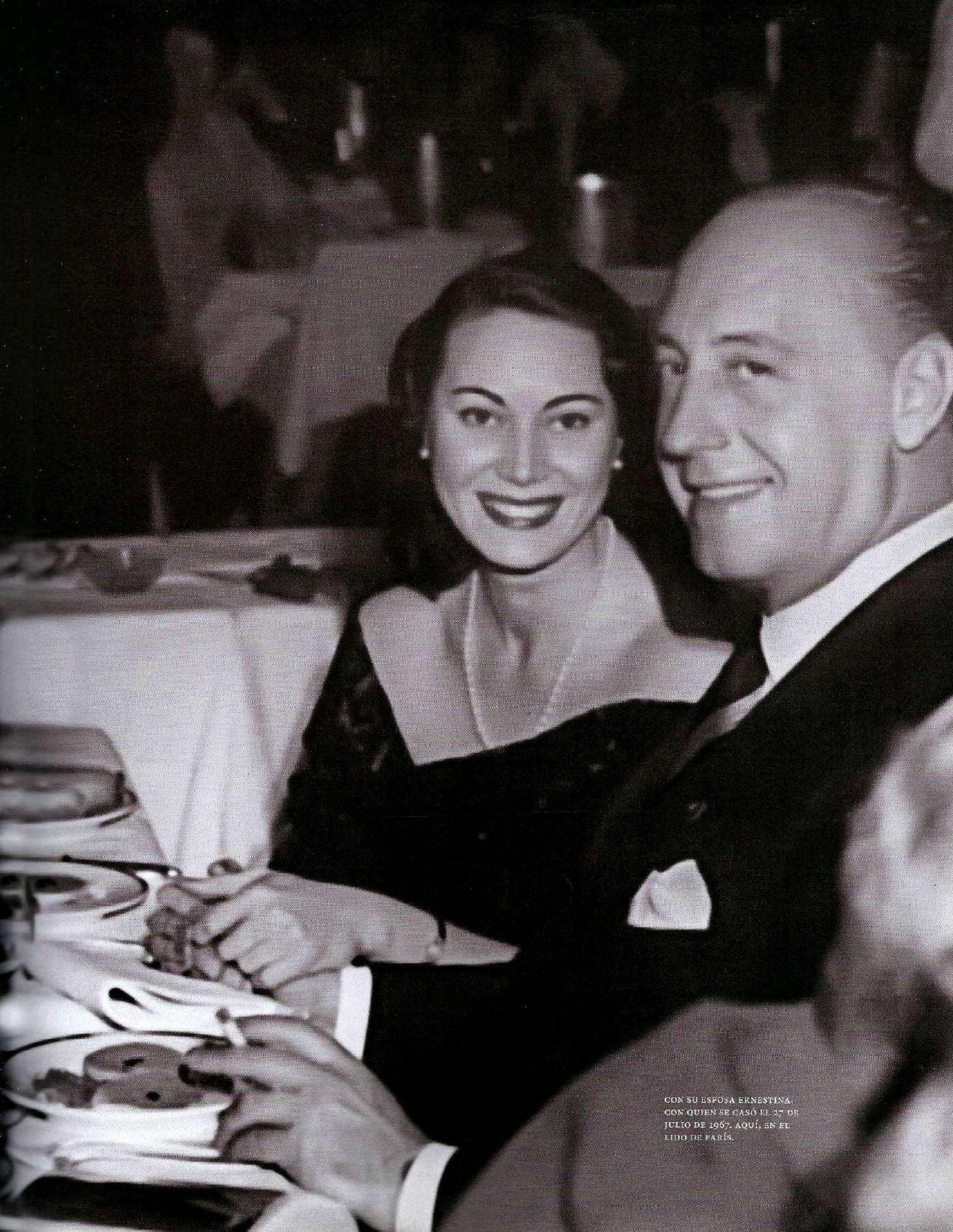


Viajes, proyectos, amigos, sueños

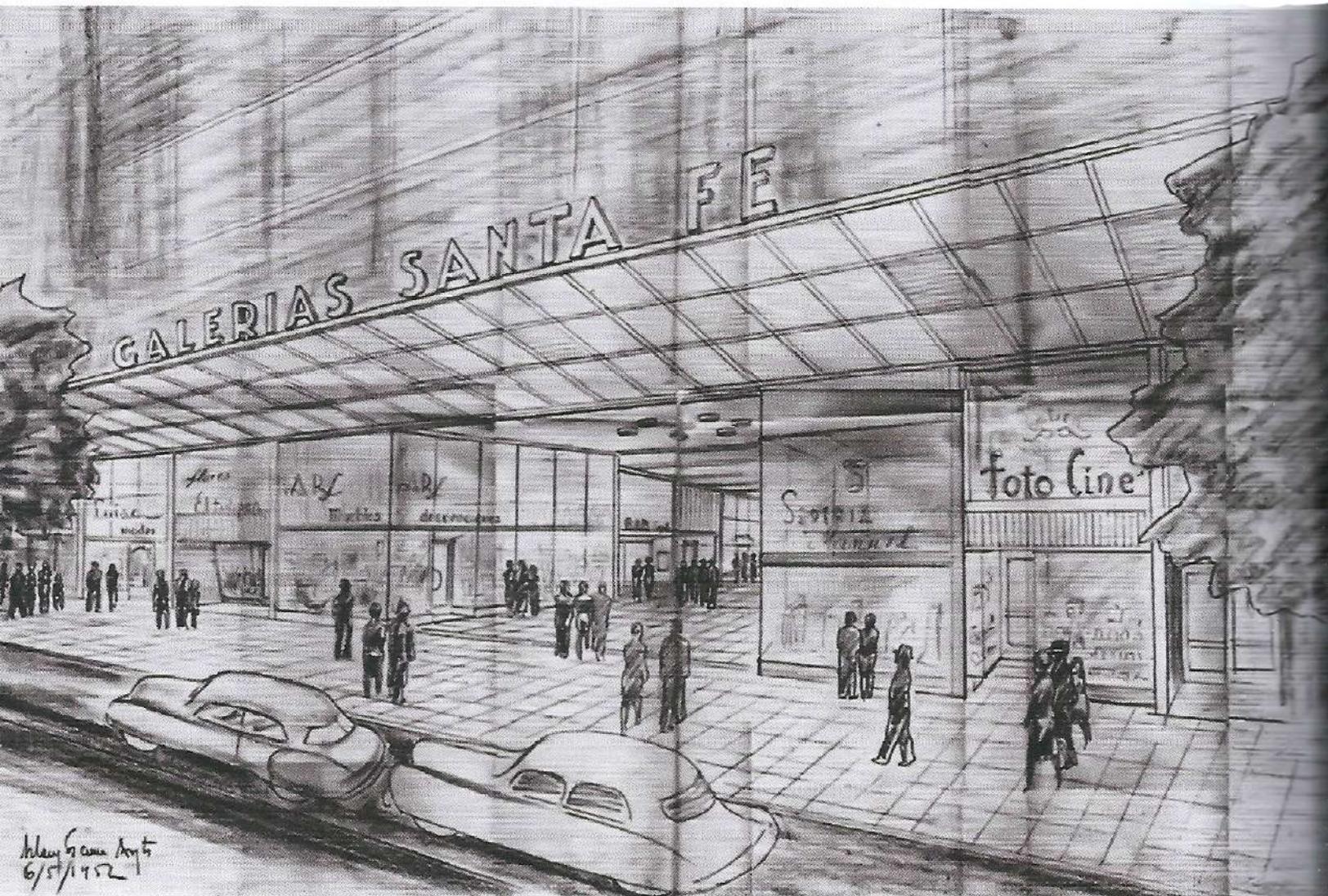
Clarín ya había encontrado un camino hacia la consolidación de su éxito entrada la década de los cincuenta. Noble, entonces, volvió a pensar en acometer la empresa agropecuaria. La estancia Santa María había cumplido, en 1945, el cometido de financiar su obra personal más trascendente, así que esa circunstancia de la vida no la tomaba como una imposición de los tiempos, sino como propia de su voluntad de darle otro giro a su carrera. Fue así que buscó iniciar otra historia, alejada de la clásica pampa húmeda. Su hermano Julio le había hablado de un pueblito del norte de la capital cordobesa, Villa del Totoral, también llamada, según la época, Villa General Mitre. Fue hasta allí y no dudó en adquirir un establecimiento llamado "La Loma", de unas mil trescientas hectáreas, enclavadas en un microclima especial, pero cuya tierra era de dudosa rentabilidad por su aridez y escasez de agua. La nueva propiedad exigía infraestructura adecuada, renovación total. Y ordenó la tarea: apotrerramientos, topadas, roladas, desmontes, instalación de molinos, tanques, bebederos, represas y pozos de agua. En esa etapa febril llegaron a trabajar unas ciento veinte personas, además de técnicos, ingenieros y agrónomos. Poco a poco, el campo comenzó a rendir frutos. Noble transformó rápidamente el lugar en un sitio único para el descanso y el placer de sus familiares y amigos. Más tarde lo agrandó al comprar otras mil hectáreas que dedicó casi por entero a una cabaña de reproducción de fino ganado Aberdeen Angus, algo inédito para la localidad.

CONSOLIDADO CLARÍN, Y TRAS LARGOS AÑOS DE LUCHA, PAPÁ BUSCA Y ENCUENTRA SU LUGAR EN EL MUNDO EN EL TOTORAL, CÓRDOBA.

NADA HUMANO ERA AJENO A SUS INTERESES, LA POLÍTICA,
EL PERIODISMO, EL CINE, LA MÚSICA, EL TEATRO, LOS VIAJES
Y EL ARTE DE LA BUENA MESA



CON SU ESPOSA ERNESTINA,
CON QUIEN SE CASÓ EL 27 DE
JULIO DE 1967. AQUÍ, EN EL
LIDO DE PARÍS.



DIBUJO DEL FRENTE DE LAS GALERÍAS SANTA FE, CUYO PROYECTO MI PADRE ENCARGÓ AL ESTUDIO DE LOS ARQUITECTOS ASLAN Y EZCURRA. DECIDIDO A DARLE VALOR ARTÍSTICO Y ESTÉTICO, COLECCIONISTA DE ARTE COMO ERA, CONVOCÓ A PRESTIGIOSOS ARTISTAS PLÁSTICOS, COMO LUIS SEOANE, BATTLE PLANAS, NOEMÍ GERSTEIN, LEOPOLDO PRESAS, RAÚL SOLDI, GERTRUDIS CHALE Y TORRES AGÜERO.

Las Galerías Santa Fe

Inauguradas en 1953, las Galerías Santa Fe fueron las primeras en su tipo en esa avenida del norte de la ciudad de Buenos Aires, una innovación más de Noble, y no hay duda de que tuvieron importancia en el tramo final de su vida. Otra vez combinó buen gusto y cultura con modernidad y buenos negocios. Una idea original que terminó siendo su último reducto porteño, porque arriba del complejo comercial hizo construir un edificio de departamentos en el que se instaló en los pisos once y doce, un dúplex célebre.

Noble encargó el proyecto al estudio de los arquitectos Aslan y Ezcurra, y para darle valor artístico y estético, coleccionista de arte como era, convocó a prestigiosos artistas plásticos, como Luis Seoane, Battle Planas, Noemí Gerstein, Leopoldo Presas, Raúl Soldi, Gertrudis Chale y Torres Agüero.

“Se regalan departamentos” fue el eslogan de venta de los departamentos del edificio. Y era cierto. Su capacidad para barajar los números de una inversión y, al mismo tiempo, promover campañas publicitarias dio con la fórmula comercial del emprendimiento: un número determinado de locales comerciales de las Galerías pasó a ser propiedad del consorcio de propietarios de los departamentos.

El alquiler de esos locales daba como renta el dinero necesario para pagar impuestos, expensas y gastos de mantenimiento de todo el edificio, y según los cálculos matemáticos de Noble, al cumplirse treinta y tres años, los gastos por impuestos, expensas y demás, cubiertos con la renta de los locales, equivaldrían a la suma de las amortizaciones por la compra de los departamentos.



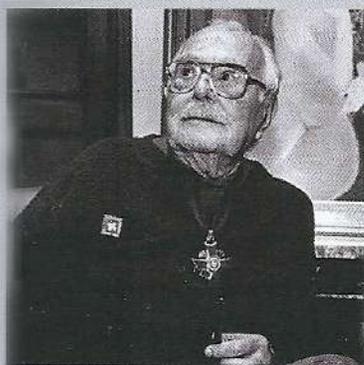
CON MI TÍA JAQUELINE ZAPATA Y SU QUERIDA AMIGA LITA GONZÁLEZ ÁLZAGA, EN UNA DE LAS HABITUALES COMIDAS EN EL PISO ONCE DE LAS GALERÍAS SANTA FE.

El dúplex en el que se instaló Noble era muy funcional y los balcones-terraza le permitieron armar floridos jardines. En su escritorio de la avenida Santa Fe, Noble escribió múltiples editoriales y artículos, y se pensaron y escribieron títulos impactantes para *Clarín*. En las paredes del departamento colgaban cuadros de Fader, Sorolla, Benjamín Palencia, Rembrandt, además del *Richelieu* de Philippe de Champaigne, el cardenal envuelto en su capa roja. Por las noches, Noble recibía allí a figuras de la política, del espectáculo o a colaboradores del diario y amigos, con banquetes en la larga mesa del comedor, en tertulias y veladas de cine o con encuentros más reservados donde se trataban temas clave para el país, una inquietud que se prolongó desde fines de la década del cincuenta hasta su muerte.

Oscar Camilión, que estuvo en *Clarín* desde 1965 como jefe de redacción y editorialista, recuerda así la vida cotidiana de Noble:

MI PADRE RECIBÍA A FIGURAS DE LA POLÍTICA, DEL ESPECTÁCULO O A COLABORADORES DEL DIARIO Y AMIGOS, CON BANQUETES EN LA LARGA MESA DEL COMEDOR, EN TERTULIAS Y VELADAS DE CINE O CON ENCUENTROS MÁS RESERVADOS DONDE SE TRATABAN TEMAS CLAVE PARA EL PAÍS.

“Noble se quedaba en el diario hasta las nueve o diez de la noche. Se iba a su casa y ahí invitaba a alguien a comer. Siempre. Todas las noches. Una persona o varias, pero en general sólo a una persona. Citaba para las once, invitaba unos tragos mientras conversaba, y a las doce servía la cena. De modo que era una cena en el sentido específico de la palabra: empezaba a la medianoche. Allí aguardaba la salida del diario, lo leía, y si tenía alguna observación, la transmitía de inmediato. Luego seguía conversando hasta las seis o siete de la mañana. Tenía por costumbre dormir hasta después del mediodía”.



RAÚL SOLDI

Artista plástico
Reportaje de 1989

Él subía al andamio

R.S.: A quien recuerdo con mucho cariño y con mucha estima es al señor Roberto Noble. Él subía al andamio para ver cómo hacíamos el trabajo.

P: ¿Cómo lo recuerda a Noble? ¿Cómo era su personalidad?

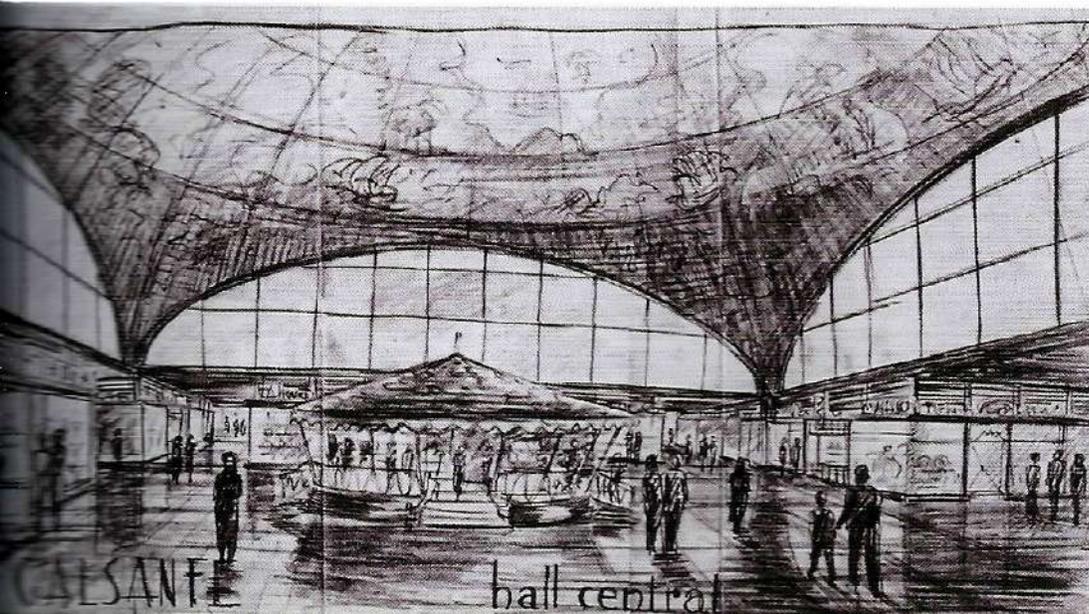
R.S.: Era una persona muy simple. Era muy, muy simple y sobre todo muy humana, porque visitaba todos los trabajos de la galería, no sólo lo del techo, la cúpula, todos los trabajos que hacía Aslan y Ezcurra en la galería.

P: O sea que él estaba muy comprometido con esa obra.

R.S.: Era el dueño y venía muy a menudo a la galería.

EL GRAN PINTOR
GALLEGO LUIS SBOANE
DANDO LAS ÚLTIMAS
PINCELADAS A SU OBRA.



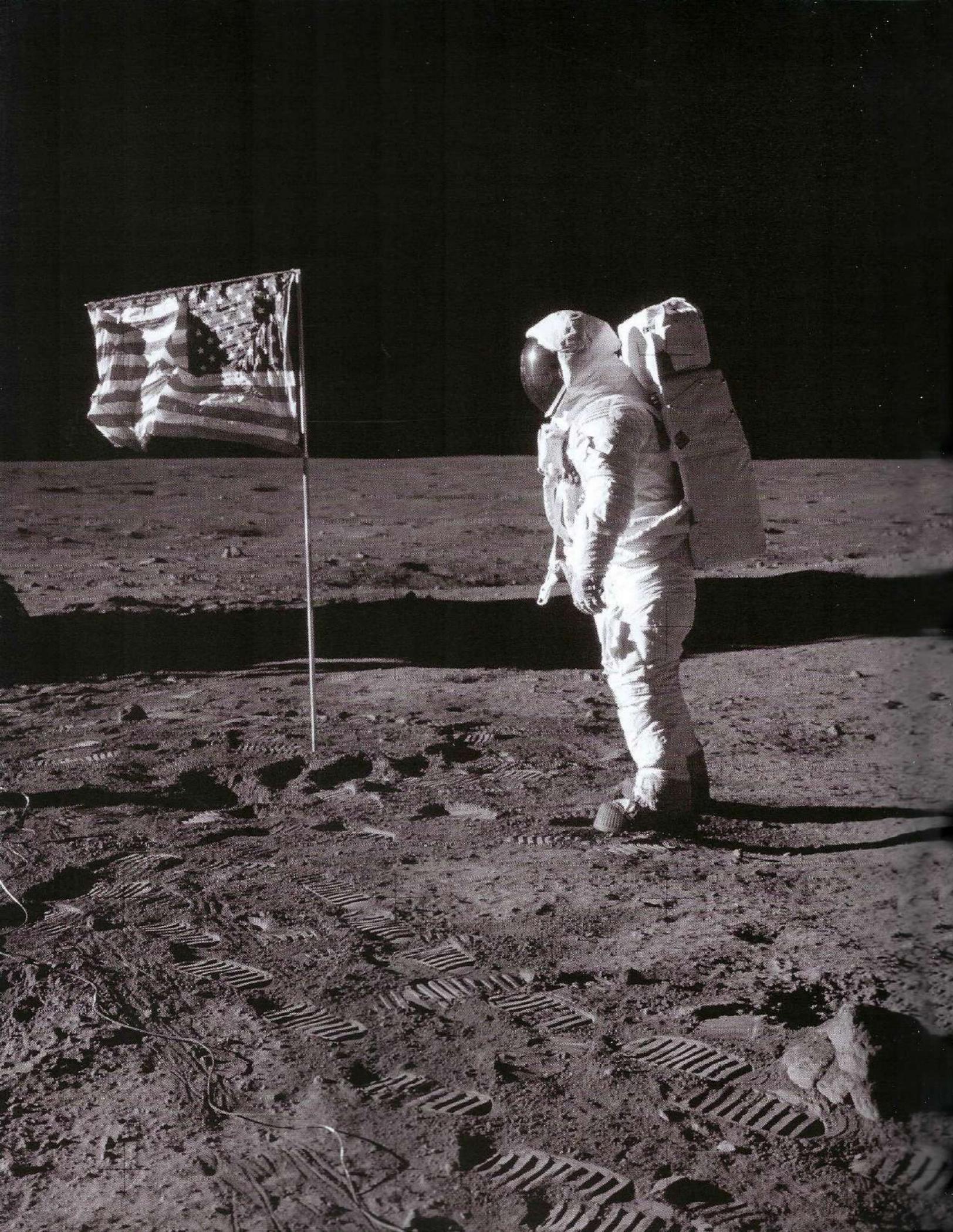


UN FRAGMENTO DE LA
OBRA REALIZADA POR
RAÚL SOLDI Y EL DIBUJO
DE LA CÚPULA DEL HALL
CENTRAL DE LAS GALERÍAS
SANTA FE.



CON PAPÁ Y ERNESTINA EN LAS AFUERAS DE
PARÍS, EN 1968.

EN SU ÚLTIMO VIAJE A EUROPA, LOS TRES RECORRIMOS DURANTE VARIOS
MESES, ITALIA, FRANCIA Y ESPAÑA



1969

El año que murió Noble

Año clave en la historia de la curiosa y extraordinaria especie que se desarrolló en el planeta Tierra. Uno de sus individuos, de nombre Neil Armstrong, llega a la Luna el 20 de julio, tras un viaje de cuatro días en un cohete espacial entrevisto por Julio Verne en el siglo XIX y construido en los Estados Unidos ese mismo siglo. A Neil lo acompañan dos colonizadores espaciales más: Aldrin (que también hollará la Luna) y Collins (que girará la nave a la espera de rescatarlos para regresar al planeta natal). La nave es seguida con emoción mundial y se posa en el sitio fijado: Mar de la tranquilidad. En medio de un alegre estupor, Armstrong pronuncia catorce palabras que serán recordadas por siglos: "Es un pequeño paso para el Hombre, pero un gran paso para la Humanidad". Entre sus objetos personales lleva una grabación de la novena sinfonía en mi menor, "Del nuevo mundo", del compositor checo Antonín Dvorák. Un argentino se adelanta y pide que se oficialice el día del regreso de los astronautas como el "Día del Amigo".

El final de la década marca un tiempo de grandes cambios y la hazaña lunar queda como hito mayor. A un año de la revuelta juvenil de mayo de 1968 en París, Woodstock aporta un encuentro mundial de "paz y música". Durante tres días medio millón de jóvenes se dan cita en el lugar para bailar, cantar y soñar un mundo que se parezca más a ellos que a los adultos que les incordian el presente y ahogan su futuro. Los Beatles lanzan con éxito mundial "Yellow Submarine" y un grupo local ofrece lo propio a la nueva música que entusiasma a los argentinos de la nueva generación. La banda se llama "La Joven Guardia" y su



cantante, Roque Narvaja. En pocos días, "El extraño de pelo largo" se adueña del país.

En tanto, a la política mundial la atraviesan cambios que enmarca la ya establecida y acordada Guerra Fría entre los dos países que fijan el rumbo de la vida internacional: los Estados Unidos y la Unión Soviética. El año se inicia con una inmolación: la del estudiante checo Jan Palach, que en un acto de protesta contra la dictadura comunista se empapa en gasolina y se prende fuego en una plaza de Praga. En Israel jura como primer ministro la primera mujer: Golda Meir. En Francia, el cincuenta y tres por ciento de la población rechaza la reforma constitucional de De Gaulle, quien renuncia y se retira a Colombey les Églises, en donde morirá un año después.

No hay semana sin que nuevos descubrimientos señalen el rumbo acelerado de los cambios en todas sus disciplinas. Hasta la creación del ciberespacio bien puede fijarse en 1969. Ese año, técnicos de la empresa Bolt Beranek and Newman conectan, mediante líneas telefónicas especiales, dos computadoras físicamente distantes. Una situada en la Universidad de California, en Los Ángeles, y la otra, en el Stanford Research Institute, en Stanford; ambas, en los Estados Unidos.

La vida social y política argentina está inmersa en un clima que presagia confrontaciones entre fuerzas movidas por ideologías extremas. La Constitución y las instituciones dependen del poder militar, y la presidencia de la República, del general faccioso Juan Carlos Onganía, quien, tras derrocar al presidente democrático Arturo Illia, implantó un régimen dictatorial que se suma a varios más que surgen en la región por esos años. La ciudadanía se prepara a resistirlo y enfrentarlo como lo hará este año en lo que se denominará "el cordobazo", en el que durante semanas, obreros y estudiantes enfrentarán en Córdoba a las fuerzas de seguridad. El gobierno de Onganía queda debilitado y se abre un nuevo período de resistencia civil y gremial. Sin pronta salida democrática, la política utilizará la violencia como forma de hacerse oír en las principales plazas del país. Es la antesala de la barbarie que los setenta conocerán en su más trágica expresión. Mientras en el país continental se acentúa la violencia entre hermanos, los integrantes de la expedición Soberanía dan ejemplo de sacrificio. Consiguen romper el aislamiento de la Argentina antártica yendo a instalarse y a vivir en pequeñas carpas, en una zona extremadamente inhóspita, en la que valiéndose sólo de picos y palas acabarán por fijar una pista que permitirá operar aviones de gran porte con tren de aterrizaje convencional. Cierra el año con el país en emergencia. Otra vez, como tantas veces, una Argentina, o mejor la mitad de ella, se dispone a enfrentar a la otra. Y las bombas, a ocupar el lugar de las palabras.

E. P.

El día que se murió Noble

Así me relató Maru Pinto, veraneante del Totoral, cómo vivieron la llegada y la muerte de mi padre los vecinos de la Villa. "Rodolfo Aráoz Alfaro, su antiguo compañero universitario, dice un verano de comienzos de la década del cincuenta: "Creo que Roberto Noble va a comprar La Loma". Fue así, era como un secreto a voces. Algo increíble por aquellos tiempos, sobre todo, teniendo en cuenta que Noble había fundado *Clarín* y le iba maravillosamente bien. ¡Qué iba a venir al Totoral, que no teníamos ni luz, ni teléfono! Por cierto, la luz se cortaba a las doce de la noche, quince minutos antes hacían un guiño para avisar. ¡Cómo va a venir Noble! Toda la gente... se preguntaba: "¿Por qué elige el Totoral?".

Y bueno, la cosa se confirma y llega el hombre, lo refacciona todo y una noche inaugura La Loma de Noble, porque ya le había dado una fisonomía distinta. A esa fiesta fue gente muy importante, políticos, embajadores, entre otros. Él invitó a "ciertos" veraneantes que tuvieran alguna gracia, una que bailara samba, algún guitarrista. Entonces empezó a mostrar La Loma, era inconcebible, todo era magia, había muchos periodistas, estaba Rodolfo Arizaga.

Roberto Noble era una persona terriblemente fina, en el banquete todo era un manjar. Y él era un ser adorable que estaba en todo y con todos, con un sentido de las relaciones públicas admirable. Yo tenía catorce o quince años y a eso de las cinco de la mañana Roberto dice: "¿Alguien tiene hambre?, pídanme lo que quieran". ¡Pedir lo que se quisiera a esa hora en el Totoral! Lo que pasa es que tenía al cocinero a esa hora por si alguien llegaba a tener hambre. Era una fineza total, todos pedíamos cosas que eran imposibles y se nos concedían. En fin, fue un antes y un después para el pueblo.

Desde esa vez, Noble volvió todos los veranos y muchas veces en el año. Un día entró en casa mi padre y me dijo que el doctor nos había invitado para el día siguiente a la noche porque iba a venir Frondizi, que era el presidente de la Nación. El presidente venía a un pueblo de mala muerte. Imaginate lo que era eso para el

HA MUERTO ROBERTO NOBLE

Desde Anoche sus Restos son Velados en CLARIN ★ El Sepelio Tendrá Lugar Mañana a las 10 en la Recoleta

VIA AEREA

100 PAGINAS EN 3 SECCIONES • 25 PESOS

Clarín

DE LOS LUNES

Lunes 13 de Enero de 1968

Año XXIV Dirección de la Matanza N.º 2261

Honda Conmoción en Todo el País

Lo inesperado de la noticia; la personalidad, con notables relieves en el periodismo y la vida pública, que desaparece; las hondas raíces de su obra de mayor significación, Clarín, en la renovada lucha por impulsar el país hacia un alto destino, determinaron una honda conmoción nacional frente al acceso del doctor Roberto Noble. Personalidades políticas de todas las tendencias, instituciones, empresarios, autoridades nacionales y provinciales y el pueblo mismo han anticipado ya un juicio laudatorio, tal como se consigna en páginas de esta misma edición, a poco de trascender la infausta nueva.

El doctor Noble dejó de existir repentinamente ayer a las 10.30, mientras se encontraba en compañía de su esposa, su hija y otros familiares, pasando unos días de descanso en el establecimiento de campo de La Loma, en la provincia de Córdoba. En ese lugar se congregó de inmediato gente de la región, a cuyo progreso había contribuido, y poco más tarde comenzaron a llegar de la ciudad de Córdoba numerosos amigos personales y figuras representativas de diversas actividades de la docta, incluyendo directivos de entidades de significación.

Dispuesto el traslado de los restos mortales a la Capital Federal, se adoptaron las medidas para cumplir ese propósito, a cuyos efectos se resolvió que previamente fueran conducidos a la ciudad de Córdoba. En esta ciudad se congregó un público numeroso para testimoniar un postrer tributo al periodista y hombre público desaparecido, todo ello en un ambiente de honda congoja.

Anoche, luego que previamente lo hicieron su esposa y familiares en otro avión, llegaron los restos al Aeroparque de la Ciudad de Buenos Aires, donde aguardaban numerosos amigos, directivos de Clarín y miembros del personal, así como otras personas. La capilla ardiente fue levantada en el hall principal de nuestra casa, donde los restos serán velados durante todo el día de hoy. El sepelio se efectuará mañana, a las 10. Cerrará así la trayectoria de una vida que deja en Clarín enseñanzas, ejemplo y una guía segura para continuar al servicio de la Nación y de su pueblo; y que será recordada por su apasionada adhesión a una causa argentina, a la que sirvió con fervor e inabarcable lealtad en el curso de varias décadas.





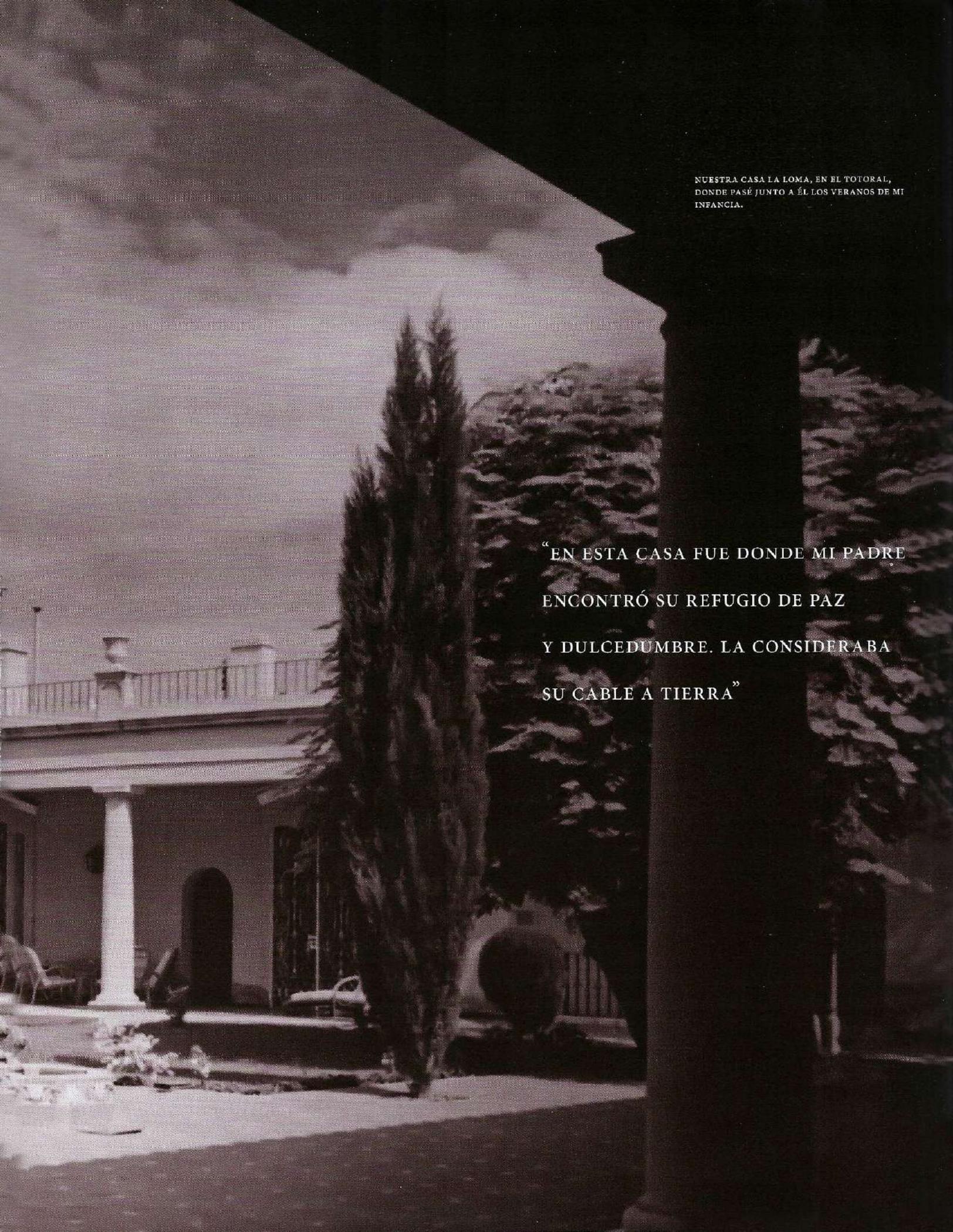
pueblo, la gente limpiaba los bronce, los invitados eran las fuerzas vivas. Venían todos los del pueblo y me preguntaban: “¿Por qué te invitaron a vos?”. Entonces partimos a La Loma, y allí Frondizi y Noble, los dos adorables. No sé si había cámaras, pero fue todo una maravilla, lo divertido de esto era la imaginación popular.

Para mí, esa situación fue el inicio de un largo idilio del pueblo con Noble, se lo empezó a adorar. Con él vinieron la luz y el teléfono. Nadie que no fuera del Totoral podía dimensionarlo, porque eran cosas muy importantes, era conectarse con el mundo. Noble, sin meterse en la gestión municipal del pueblo, daba mucho trabajo a mucha gente, dejaba mucha plata.

El día que murió Noble yo me levanté a media mañana y noté que había algo raro en las chicas que trabajaban en casa, era como un silencio en el Totoral. Estaban todas muy tristes a la hora del almuerzo y pregunté: “¿Qué pasa?”. Entonces una de ellas dijo: “Se murió Roberto Noble”. Era un silencio general en el Totoral y yo le pregunto a la niñera de mis chicos, la Doña, que había trabajado para Noble: “¿Por qué no vamos a la tarde a despedirlo?”, y con la comadre mía y las niñeras de casa nos fuimos en sulky.

No voy a olvidar nunca cuando llegamos a La Loma, era un atardecer que no había visto jamás. Toda la gente venía en sulky y luego nos pusimos todos en la pista de aterrizaje, ya estaba el avión. ¡Era un silencio! Yo la miraba a la Doña, se le caían las lágrimas, como a la mayoría de la gente del pueblo. Era una cosa dura, muy dura, porque lo habían aprendido a querer y, a la vez, Noble era toda una fuente de posibilidades que, con su muerte, quedaban en la incertidumbre. Él dirigió *Clarín* el último año desde el Totoral, no se movió. Y la gente decía: “Mirá cómo quiere al pueblo”.





NUESTRA CASA LA LOMA, EN EL TOTORAL,
DONDE PASÉ JUNTO A ÉL LOS VERANOS DE MI
INFANCIA.

“EN ESTA CASA FUE DONDE MI PADRE
ENCONTRÓ SU REFUGIO DE PAZ
Y DULCEDUMBRE. LA CONSIDERABA
SU CABLE A TIERRA”



EN NUESTRA CASA: La presidenta de la empresa y directora de Clarín, señora de Noble, recibe la visita de la hija de nuestro fundador, doctor Roberto Noble, Guadalupe Georgetto Noble. Aparecen en la fotografía, don Ricardo Noble y los doctores Manuel Cruz, Gerardo C. Giordano, Juan Carlos Gentile Pace, Enrique Yiacava, Mauricio Greffier y Manuel Cruz (h.).

Visitó CLARIN la Hija de Nuestro Fundador



EN PRIMER PLANO, la señora Ernestina Laura Herrera de Noble, esposa de Roberto Noble y actual directora de Clarín; la señorita Guadalupe Noble, hija del fundador del diario; la señora Elena Larrosa de Chapar, la señorita Ana Larrosa y el señor Ricardo Noble, asisten junto a otros miembros del directorio de AGEA S.A. y ejecutivos de la empresa a la misa oficiada en la basilica de Nuestra Señora del Pilar

Roberto Noble, mi padre

GUADALUPE NOBLE



Un padre no está hecho de bronce sino de alma, sangre y piel. Aunque sea recordado por su obra, detrás de cada hombre público hay siempre un ser humano que ama, acaricia, besa y trasciende en sus hijos.

Roberto Noble fue un hombre trascendente. Supo crear uno de los diarios más importantes del mundo de habla hispana.

Pero, además, yo soy su hija. Y desde ese lugar, quiero contar a mi padre. Ese hombre con sangre, piel y alma que, entre sus muchas obras, hizo una que es sólo mía, al regalarme una infancia feliz y un ejemplo para toda la vida.

Despliego ante mis ojos algunos recuerdos de papá: libros que escribí, editoriales de Clarín, leyes que llevan su firma, biografías escritas por otros. Hay también artículos que evocan su figura, fotografías de sus primeros años en la política, las artes, las letras, las expresiones populares.

Lo veo al lado de los presidentes Agustín P. Justo y Arturo Frondizi, o junto a William Randolph Hearst, el magnate del periodismo estadounidense. Repaso fotos que lo muestran en la Universidad de Columbia, recibiendo el premio Moors Cabot, o confraternizando con Francisco Canaro, Julio De Caro y Aníbal Troilo.

Son cientos de imágenes y momentos. Un caudal de letra impresa que me colma de orgullo -un orgullo de casta que, al decir del poeta León Felipe, es un orgullo sano-.

La vida de mi padre está documentada por entero. Y, sin embargo, el documento más certero, la pintura más fiel, están en lo íntimo de mi corazón, donde su voz familiar resuena todavía pronunciando mi nombre.

Imágenes

Las fotografías anidan en la memoria atrapando momentos, calladamente libres de la amenaza del tiempo y la distancia. Parecen mudas, inertes. Pero basta una palabra, la brisa de un recuerdo, para que despierten y cobren vida, hundiéndose aún más sus raíces en el corazón.

Mi padre me rodeó de imágenes. Retuvo cada momento en fotografías, como si sospechara ya su cercana ausencia. Cada etapa de nuestra vida en común quedó registrada, y en esas imágenes detenidas estamos juntos. Allí me veo, me descubro en un dulce regreso y vuelvo a ser "Lupita", apenas una beba que acaricia la cabeza de ese cincuentón canoso que me mira embobado.

Sigo mirando. Alucinada. Sonriendo ante el milagro de atravesar el tiempo y encontrarlo. Allí está él, ayudándome a caminar. Son mis primeros pasos y me sujeta a mi mano. Igual que ahora cuando, invisible pero firme, me sostiene entera y de pie ante los vientos de la vida.

Más y más fotografías. Imágenes que galopan en mi sangre. Nos veo dialogando. El legislador brillante, el orador implacable; el político, el luchador, juega a comunicarse conmigo en la media lengua que todos los padres del mundo ensayan para hablar con sus hijos.

Imágenes que parecen inertes pero florecen en la primavera del recuerdo. Recuerdos de una película que intento contemplar.

¿Qué ocurrió? ¿Qué hubo detrás de esa escena? Seguramente una cálida reunión familiar en la que tía Sara y Enrique Viacava, mi padrino, completaban el cuadro.

Otra foto. En ésta acabo de cumplir un año. La mirada tierna de papá me envuelve. Sus ojos me amparan y declaran que las fotos se rien del tiempo. Ciertamente, son capaces de hacer que un presente dure para siempre, aunque otras veces irrumpen inoportunas fragmentando la memoria. El tiempo detenido. Papá y yo. No faltaba nada más.

Pensar en grande

"Para que las cosas resulten realmente importantes -solia repetir- hay que pensar en grande". La enseñanza todavía me alumbró como un faro.

Sus razonamientos se enmarcaban en los conceptos de nación y nacionalidad, de continuidad histórica. Por eso su trabajo fue una lucha constante con perspectiva hacia la posteridad, cargando sobre sus hombros fuertes los deberes de toda una generación.

"Hay que pensar en grande". Hombre de decisiones irrevocables, que consideraba sagrada la palabra empeñada, halló siempre la manera de avanzar en el sentido del progreso, plenamente identificado con el desarrollo del país.

Recortes y anécdotas. Sus libros "Argentina, potencia mundial", "Satelismo contra soberanía", "Cuando se anulan los contratos petroleros"... Todo lo colecciono y releo para conocerlo mejor todavía y recuperarlo en su pensa-

miento. Para él, enfrentar la adversidad era más un gusto que un deber. "In Tempestate Felicitas" (en la tempestad, la felicidad) fue su consigna, que todavía conservo en un grabado.

Por eso mi padre silbaba y reía. Era un hombre colmado de sueños y pasiones, brillante y contradictorio. Riguroso, pero generoso siempre. Como todos los visionarios de sueños fundacionales, contenía multitudes dentro de sí.

Apasionado periodista, político y funcionario, sembró sus ideas en obras y leyes que todavía disfrutamos.

Las célebres leyes de Justicia de Paz Letrada y la Ley 11.723 de Protección y Defensa de la Propiedad Intelectual (llamada precisamente "Ley Noble"), reconocida por la intelectualidad argentina en pleno, son obra suya.

Para fundar Clarín, puso en venta con inigualable fe todo su patrimonio. Y lo puso en marcha publicando sus verdades.

Todo esto es cierto. Pero para mí fue algo más importante, más luminoso y más grande: fue mi padre. Lo recuerdo con aquellas ganas de futuro, con su cariño y su generosidad. Terrible al mismo tiempo en sus exigencias, al educarme en una estricta disciplina.

Recuerdo las reuniones de la plana mayor del diario, en los pisos 11° y 12° de las Galerías Santa Fe, donde él tenía su vivienda en Buenos Aires y yo, mi cuarto y mis juguetes. Trabajaba hasta la madrugada. Los veo como si fuera hoy, reunidos todavía al levantarme yo para ir al colegio.

Me gustaba curiosear aquellas mesas que conservaban los vestigios de apasionadas discusiones, hasta que Josefa, su ama de llaves, me volvía a la realidad del deber escolar.

Esas veladas reafirmaban en mí la sensación de que papá era un hombre singular, importante.

Los recuerdos se agolpan y se entrelazan. Me llevan a Villa del Totoral, su refugio, su descanso. En esa tierra cordobesa de paz y dulcedumbre, de luminosos atardeceres entre viñas, churquis o alfalfares, según la época, entre pájaros y caballos, papá tenía su estancia "La Loma".

Era su cable a tierra. Cuando las preocupaciones lo acuciaban, buscaba refugio en el campo para retemplar el ánimo. Y en esa solitaria reflexión encontraba el impulso necesario para enfrentar nuevos desafíos.

Todas las mañanas llegaba el jeep desde la agencia de Córdoba, con la primera edición del diario y la correspondencia.

Por las noches, era infaltable el llamado del secretario de Redacción por aquellos años, don Alejandro Yebra, para leerle a papá los tribuna-

les de la primera plana y recibir sus correcciones. Recuerdo una ocasión en que Clarín, por algún problema, no había sido el primero en llegar a los quioscos -su gran obsesión-. Mi padre olvidó la placidez rural, cerró los ojos al paisaje y sus gritos destemplaron la comunicación telefónica.

Orgullo

Siempre repetía que en la vida hay que ir de frente y poner la cara. El peso de sus realizaciones se palpaba en todas partes. Cuando me hacía saludar a todo el mundo en la Villa del Totoral, en realidad, me estaba enseñando a corresponder el respeto y la veneración que recibía de aquellos cordobeses agradecidos. (Una de las calles principales del pueblo lleva hoy su nombre como testimonio de la obra realizada).

Aún cuando era yo todavía una niña, percibía ya claramente la presencia del líder. La veía reflejada en todas las miradas.

Hoy te digo, papá, que recuerdo a tu gente, esos hombres de campo que te querían, te respetaban y, a veces, también te temían. A esos periodistas que procuraban alcanzar la fuerza de tus convicciones, esos hombres incondicionales que, salvo queridas excepciones, ya no están para recomfortarme recuperando tu anecdotario.

Han pasado treinta años desde aquel inexplicable pasco en bicicleta que Norberto Ezeiza, administrador de La Loma, improvisó para alejarme de ese lugar y de esa hora en que ya habías muerto. Yo tenía diez años. Y no nos despedimos. La noche anterior habíamos visto una película de Bob Hope.

La noche siguiente, ya en Buenos Aires, intenté en vano hurgar en mi memoria. Y me dormí abrazada a la última muñeca que me regalaste, aquella Mariquita, soñando que nunca me dejarías.

Siempre uso tu llavero y llevo al cuello tus medallas de diputado y ministro. Y siento, como nunca, que tu espíritu y tu coraje están para siempre dentro de mí. Que tu ternura atravesó la muerte y se proyecta en mi pequeña Sara.

En los ojos de mi hija leo una historia. Ella ya sabe que Roberto Noble fue su abuelo. Un hombre que amó a su país y luchó imaginando transformar la realidad, con la política y el diario como instrumentos. Un hombre con debilidades y grandezas. Las verdades de tu vida serán su mejor herencia.

Eso es lo que le transmito a mi niña. Para que ella disfrute el orgullo de ser la nieta de un gran hombre, como yo lo he sentido al saberme hija tuya.



Cuarenta años después

Conversación con mi padre

Han pasado cuarenta años desde el inexplicable paseo en bicicleta que, como conté con anterioridad, Norberto Ezeiza improvisó para alejarme del lugar y la hora en que habías muerto. Yo tenía diez años. Hoy te hablo desde un tiempo del mundo y de mi persona muy distintos. Estamos comenzando a tantear el siglo xxi.

Ahora tengo cincuenta años. Conviven en mí la artista que trabaja con símbolos y la empresaria que aborda la realidad como supongo es. Siento que vivimos un momento fascinante de

la historia. Contradictorio y único como siempre. La historia es, ciertamente, historia y también un montaje azaroso que a algunos les toca para bien y a muchos, para mal. Dudo que aprendamos el "todo" de la historia que nos sucede. Pero estoy segura de que esa "parte" que alcanzamos a divisar y luego a leer, ya interpretada, en los libros, mejora al menos algunos de los pasos que como especie vamos dando. Siempre se puede aprender de la historia, si se la observa con humildad y respeto y si se tiene como primer objetivo producir cambios que mejoren la calidad de vida de todos y no de unos pocos. Resulta evidente que estamos frente a un cambio de paradigma.

Muere una época. Nace otra. Estamos viviendo su brumosa transición. La inquieta y, por momentos, sofocante antesala de fabulosos cambios sociales. Van quedando atrás los restos de las fracasadas ideologías del siglo xx y surgen (ante peligros que acechan a la especie entera) proyectos que atienden el destino de

AHORA TENGO CINCUENTA AÑOS. CONVIVEN EN MÍ LA ARTISTA QUE TRABAJA CON SÍMBOLOS Y LA EMPRESARIA QUE ABORDA LA REALIDAD COMO SUPONGO ES. SIENTO QUE VIVIMOS UN MOMENTO FASCINANTE DE LA HISTORIA.



CON MI HIJA SARA,
EN BUENOS AIRES,
EN LA PRIMAVERA DE 2009.

doscientos países del mundo. Ninguno de ellos puede prevalecer solo. El calentamiento global, el peligro atómico, el desastre ocasionado por las megaburbujas financieras, han puesto al planeta bajo la espada de Damocles. Espero que, descubierto y controlado tamaño desmán, sobrevenga un golpe mortal a la codicia y a la especulación y retornen la sensatez y los valores. Que la cultura del trabajo regrese y se reinstale como forma de intercambio entre los hombres. La cultura del miedo se ha cultivado, por lo tanto, se ha acrecentado.

Así vivimos en las grandes ciudades, inmersos en ellas. Nos tienen descontentos, asustados y vacíos, aturdidos por ofertas de objetos superfluos que no necesitamos. El "tener para ser" ha vaciado de espíritu a la época: la política parece, casi siempre, cosa de Caín. A Abel sólo le están permitidos la creación artística y un pensamiento que no interfiera con el Poder. Así, cabeza y corazón se han separado en nombre de un pragmatismo absurdo y vacío del que ya hay signos alarmantes y llamados a una pronta superación de objetivos.

Al reflejarte, como hija ya adulta, el mundo que sobrevivio a tu muerte, no se me escapa que la primera mitad del siglo xx que te tocó tuvo también fechas enormes de dolor, cambio y esperanza. Como mujer de la cultura, heredé los hechos que viviste como adulto y emprendedor singular. En lo individual, lo tengo en mí por ti. En lo colectivo, por haberte sucedido. Las tradiciones nos constituyen, son nuestro tesoro cultural, nuestra esencia. Debemos conocerlas para amarlas. Para hacer pie y, desde allí, realizar nuestro aporte como generación que se proyecta hacia el futuro como sociedad renovada.

La historia la hacemos entre todos. Los líderes, esos diez mil que encarnan la historia, se pueden parecer a lo mejor o a lo peor de la sociedad de su tiempo, y allí debe intervenir seguramente, también, el azar, la buena o la mala estrella. La historia la hacemos todos, como dicen, y también unos diez mil terrestres por generación aprietan el botón del cambio y encarnan la transición. Siento que la historia transcurre tanto en Francia como aquí. Cambia, se repite, va a los saltos. Camina en espiral y, a veces, parece que va hacia atrás. Pero si tuviera que dibujarla, diría que es como una "e" minúscula que se repite. Se repite en ciclos, pero avanza.

No hay tal "fin de la historia" pues cada día millones nacen, aman u odian, y mueren, recreando la prolongación novedosa y siempre fascinante del relato del mundo. Los grupos de poder de cada época intentan aislarnos, instalarnos fuera de nuestro devenir creativo. Pero cada tanto, como en este inicio de milenio, lo que viene dado sufre una súbita y extraordinaria conmoción y la entera organización humana entra en crisis. Un ciclo más de la civilización con variados efectos según la situación de las culturas que la integran.

**COMO MUJER DE LA CULTURA, HEREDÉ
LOS HECHOS QUE VIVISTE COMO ADULTO
Y EMPRENDEDOR SINGULAR. EN LO
INDIVIDUAL, LO TENGO EN MÍ POR TI. EN
LO COLECTIVO, POR HABERTE SUCEDIDO.**



CON EL POETA ARMANDO TEJADA GÓMEZ,
EN SU CASA DE GUERNICA, PROVINCIA DE
BUENOS AIRES, EN 1985.

Ante los extraordinarios cambios del mundo y los naturales de mi persona, ahora adulta, veo renovarse cada día el luminoso legado que tu persona me dejó. A medio siglo de tu muerte, me resulta fácil enumerar las facetas de tu personalidad social y cultural. Fuiste en extremo generoso. Pensabas en grande (era uno de tus lemas). Amaste profundamente a tu país y a la gente que te rodeó. Tenías voluntad y disciplina de acero, y como buen vasco, cuando te proponías algo, nada te detenía.

Y, sobre todo, como padre, como líder, como político y como ciudadano fuiste un hombre sellado por la responsabilidad. Te hiciste cargo del legado de tus mayores, y te entregaste con genio y pasión a la mejora de tu generación. De vivir hoy, mucho sufrirías al comprobar que en nuestro país la responsabilidad está en extinción y la mayoría de los encargados de lo público sólo esperan que pase el que sigue para echarle la culpa de todo. Mirar hacia otro lado y dejar hacer a los mediocres se ha convertido en costumbre nacional.

De los básicos aspectos de tu persona que señalo, creo haber hecho mías tu generosidad, el amor a mis semejantes y el sentido de la responsabilidad. Los llevo adelante con esfuerzo y amor. Sus resultados los medirá tu nieta Sara y los que me sigan. Creo ser tan laboriosa e inquieta como me enseñaste. A tu muerte, viví etapas para nada fáciles. Mi infancia terminó a los diez años, cuando te fuiste. Me vol-

ví adulta de repente y perdí la alegría. A muy temprana edad me tocó sentir cómo, por ser tu hija, rondaban mi persona la crueldad, la mezquindad y la codicia.

A los dieciséis años me hice responsable de mi vida, en el sentido más amplio del término, y al terminar el colegio secundario encontré cobijo en el arte. El teatro y la vida en grupo fueron mi salvación. Allí me refugié, me nutrí, me rehice. Era el fin de la dictadura y una bomba voló por los aires el sueño que había construido: el Teatro Picadero. Nació mi hija Sara y el encuentro profundo con lo mejor y lo esencial. La música y la poesía fueron un bálsamo. Tuve la fortuna de estar al lado de los poetas Hamlet Lima Quintana, Rafael Alberti, Elvio Romero, Armando Tejada Gómez, de la música de Enrique Llopis y de la mirada del fotógrafo Roberto Otero. Ellos y Sara me refundaron. Hoy simplemente soy, con todo lo que me constituye.

Cada etapa fue un paso necesario para llegar hasta aquí. Lo logrado y lo fallido. Un viaje hacia la adultez para encontrar un lugar en el mundo y una misión para cumplir. Creo haberlos alcanzado. En 2005, con mi primer libro de poemas, titulado, significativamente, *Soy*, superé el pasado y me reencontré en forma definitiva conmigo misma. No para aquietarme, sino para seguir buscando y haciendo. Hija tuya que soy, pienso que los logros deben renovarse en permanente búsqueda de cambio y mejora personal y colectiva.

El mundo de la empresa no es mi vocación y debo aprenderlo. En cuanto a la poesía, es el combustible, lo esencial de mí, la otra mirada. Fue alrededor de los cuarenta años que sentí que pese a ser hija de un hombre tan influyente, era soberana de un universo de ideas propias, en algunos casos distinto y hasta contrario. No adhiero a ideologías, sólo a ideas que me provee mi propio análisis. Aprendo de la historia, tengo sentido común, quiero a mis semejantes. Me mueven "los valores del humanismo". Los mismos que sostuvieron y dieron perfil a tu vida.

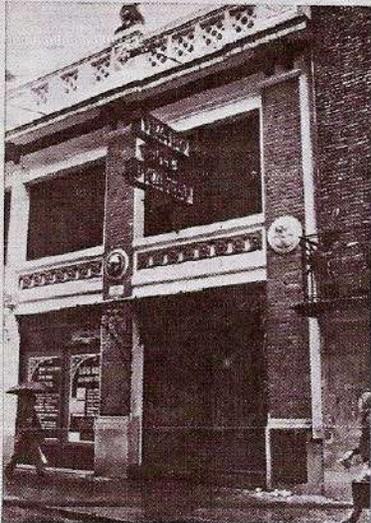
Mi etapa de mujer adulta decidí emprenderla con un proyecto propio que contuviera tu ideario y retomar lo que de más joven debí suspender por la llegada de la dictadura. Tus valores encarnaron en mí y hoy tienen tanta vigencia como hace cuarenta años, debido a la interrupción de la democracia. Todo por lo que luchaste quedó inconcluso. Con tus valores intento construir mi propio proyecto anclado en el tuyo.

Muchas razones me motivan a trabajar en el ámbito social del país, cuya realidad está estragada por décadas de desgobierno. Las llagas del país son muchas. Su registro hace doler. La vergüenza por el hambre y la miseria. La falta de empatía. La destrucción de las instituciones. Sistemáticamente nos hemos encargado, generación tras generación, de destruir las instituciones, y esto no para, no cesa, al contrario, se

NO ADHIERO A IDEOLOGÍAS, SÓLO A IDEAS QUE ME PROVEE MI PROPIO ANÁLISIS. APRENDO DE LA HISTORIA, TENGO SENTIDO COMÚN, QUIERO A MIS SEMEJANTES. ME MUEVEN LOS VALORES DEL HUMANISMO. LOS MISMOS QUE SOSTUVIERON Y DIERON PERFIL A TU VIDA.

EL INCENDIO DEL PICADERO DESPERTO UN MOVIMIENTO DE APOYO INMEDIATO A LOS INTEGRANTES DE TEATRO ABIERTO

EL PAÍS Y BORGES CON ELLOS "EN DEFENSA DE LA CULTURA"



TRES MOMENTOS. El "Picadero" antes del incendio. Luego, destruido. Arr. Rivera López, Soriano, Dragun, Brandoni y Cossa durante la reunión enorme en el Lasalle.



PERSONALIDADES. Pérez Esquivel, premio Nobel de la Paz, acompañado de Ernesto Sábato, en la conferencia de prensa abierta en la que se trató el desastre.

Mientras se llevan a cabo las pericias para determinar si el siniestro en la sala del pasaje Rauch fue un accidente o un atentado, los integrantes de Teatro Abierto decidieron seguir con la experiencia. Cuentan para ello con 17 salas que fueron ofrecidas de inmediato en un gesto de solidaridad muy reconfortante. Se dijo que recomenzaban hoy

El jueves a la madrugada la visión que ofrecía el teatro del Picadero en el pasaje Rauch (a una cuadra de Calles 40 y Corrientes) parecía sacada de un fragmento de Fahrenheit 451, pero esta vez, los colegas locales del bombero Guy Montag, que a diferencia de éste venían a apagar un incendio y no a provocarlo como ocurre en el relato de Ray Bradbury, no pudieron llegar al lugar de los hechos con la relampagueante celeridad que exhiben las criaturas de esa fantasía futurista. Todo ocurrió, aparentemente, con extraordinaria rapidez, de modo que los esfuerzos de las dotaciones de bomberos —primero insuficientes, después reforzadas según consta la crónica periodística— fueron inútiles para evitar las pérdidas totales. Sólo quedaban cenizas de lo que hasta unas horas antes había sido la vidriera de los diamantes más recientes del

Proceso teatral argentino. ¿Qué fue lo del Picadero? ¿Un atentado o el producto de la fatalidad? Hasta tanto no se tengan a la vista los resultados definitivos de la investigación judicial ordenada, cuyo sumario es secreto, no se puede adelantar una opinión precisa. Sin embargo, vastos sectores del país reaccionaron ante el hecho con un sentimiento de solidaridad inmediato y poderoso, como el que suele generar la casi certeza de estar ante un ataque artero. El telegrama enviado por Jorge Luis Borges el viernes último a la conferencia de la gente de Teatro Abierto en el Lasalle ("Estoy con ustedes en defensa de la cultura") avalaba esa sospecha: sólo se definió aquello que es agredido o está por serlo. Por eso, ese apoyo fue recibido con inusitado calor por el público presente, de la misma manera que la presencia de Adolfo Pérez Es-

quivel, Ernesto Sábato, Edmundo Guibourg o las adhesiones de distintas personalidades e instituciones. Teatro Abierto, más allá de sus calidades o deficiencias, ha sido un ejemplo reconfortante, que aproxima bastante al fervor que hemos perdido los argentinos. Para un país saturado en el último lustro por la intolerancia cultural y el culto tilingo por lo extranjero, la acción de cerca de doscientos artistas de distinto pensamiento por revitalizar y poner nuevamente de moda al teatro nacional es un acontecimiento admirable. Pero los intolerantes existen. Hay hombres que se adjudican una misión purificadora en la tierra y que creen que el fuego es el elemento básico para eliminar pecados de la carne y el pensamiento. "Es un hermoso trabajo. El lunes quemar a Milijaj, el miércoles a Whitman, el viernes a Faulk-

ner; quemarlos hasta convertirlos en ceniza, luego quemar las cenizas. Ese es nuestro lema oficial", dice Guy Montag en Fahrenheit 451. Quizás, algún mesiánico Montag de Buenos Aires creyó que el jueves era su turno y trató de borrar, en un gesto feroz pero inútil como el de las criaturas de Bradbury, la memoria de los hombres, la memoria nacional que crean los textos teatrales. Estos personajes no son solamente los "niños bien" que quemaron el circo de Frank Brown porque era impropio de funcionar en la calle Florida, el teatro Argentino donde se representaba Jesucristo Superstar o el Estrellas, después de una seguidilla de amenazas. Son también los que poco tiempo atrás, sin que se aclarara nada, echaron pasillas de gamexane en las salas donde se ofrecían Boda Blanca y Convivencia para protestar por la vuelta de algunos

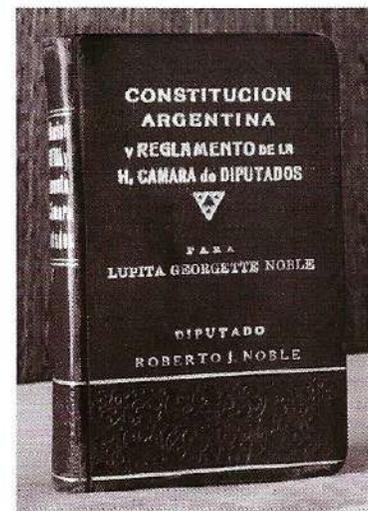
artistas al país. "Es propio de los hombres de cabeza mediana embestir con todo aquello que no les cabe en la cabeza", decía Antonio Machado. En este país no se han eliminado las cabezas medianas.

Por eso, en el marco de un hecho tan confuso y generador de suspicacias, es lamentable que los canales oficiales de televisión no hayan dado ni siquiera un flash de la conferencia de prensa del Lasalle donde se comunicó el propósito de seguir en cualquier circunstancia con la experiencia de Teatro Abierto y constituir un movimiento nacional en pro de la recuperación del Picadero. Ahora el gobierno tiene la palabra; se le ha pedido no solamente que ordene una investigación rápida de los hechos, sino también que ayude oficialmente a la reconstrucción del teatro.

TODO EL MUNDO! Más de 600 personas concurrieron a la convocatoria de Teatro Abierto para solidarizarse con el penoso y extraño episodio que hiera la cultura.



EL TEATRO DEL PICADERO (DEL QUE FUI CREADORA Y EMPRESARIA), SITUADO EN EL PASAJE ENRIQUE SANTOS DISCÉPOLO (EX RAUCH) 1847, DONDE PRESENTÓ SUS OBRAS EL YA MÍTICO TEATRO ABIERTO (MOVIMIENTO ARTÍSTICO MÁS INFLUYENTE Y VALIENTE DURANTE LA DICTADURA). EL TEATRO DEL PICADERO SE INCENDIÓ EN LA MADRUGADA DEL 6 DE AGOSTO DE 1981 A CAUSA DE UN ATENTADO CON BOMBAS.



profundiza. La dirigencia sigue marcada por el odio y sólo motivada por la obtención del poder a cualquier precio. Simbólicamente, hoy, todavía, hay que matar al adversario. Se recurre a cualquier cosa por ganar, y eso nos ha traído a este estado calamitoso.

La irresponsabilidad, la soberbia, la hipocresía y la falta de excelencia son las medallas del dolor que supimos conseguir.

Existe un personalismo exacerbado, no hay respeto a la ley y, por lo tanto, a las instituciones, reina la más cruda soberbia, y tanto el talento como las trayectorias ejemplares pasan inadvertidas y, lo que es peor, son marginadas (o "ninguneadas", como creo no se decía en su tiempo). El país está lleno de hombres y mujeres talentosos, pero los mejores no están en sus puestos. Si no se corrigen estos aspectos, cualquiera que alcance el poder practicará "hacer más de lo mismo", lo que mantendrá postrado al país y en melancólica situación a una ciudadanía sufrida que no reacciona y se degrada aceptando dádivas menores que en tiempos de elección alcanzan el nivel de alto escándalo cívico. No me resulta ni cómodo, ni triste, ni motivador, ni fatal, ser ciudadana argentina. A veces, experimento un profundo cansancio. Desde que recuerdo, algunos de estos aspectos siguen torciendo mi destino o intentándolo. Por otra parte, lo que no te mata te hace fuerte, y allí redoblo mis energías.

A PROPÓSITO QUIERO RECORDARTE QUE LA HISTORIA ARGENTINA ENTRÓ EN MI VIDA CUANDO ME REGALASTE LA CONSTITUCIÓN ARGENTINA EN UN LIBRO PEQUEÑO, DE CUERO, QUE DEDICASTE "PARA LUPITA", AL LEGARME TUS MEDALLAS DE DIPUTADO Y DE MINISTRO.

En un orden más particular, te cuento que me siento muy atraída por la vida que desarrollo en Cachi, Salta, aunque sólo lo hago con intermitencias. Debo permanecer en la conflictiva Buenos Aires para desarrollar mi actividad, pero allí o aquí sigo siendo yo. Me llevo adonde voy. Cachi es una comunidad. El pueblo es un milagro desde el punto de vista del patrimonio cultural: armónico, sencillo, limpio y alegre. Su gente es sencilla y trabajadora como tu gente del Totoral. Esto me reconforta y sana las heridas que produce vivir hoy en Buenos Aires. Aunque no advierto una dualidad entre Cachi y Buenos Aires. Te cuento que desde joven me dediqué a cuidar el patrimonio cultural: los poetas, el Teatro Picadero, los murales de Galerías Santa Fe, la asociación De Nosotros Depende, el Proyecto Totoral, la poesía, la puesta en valor de tu figura, a lo que ahora se suma Cachi. Allí colaboré en la conservación, protección y cuidado de esa perla de los Andes a la que el turismo, que a veces puede ser depredador, y el progreso mal entendido, o la desidia e ignorancia de algún funcionario, pueden dañar.

A propósito quiero recordarte que la historia argentina entró en mi vida cuando me regalaste la Constitución Argentina en un libro de cuero, pequeño, que dedicaste "Para Lupita", al legarme tus medallas de diputado y de ministro. Cuando

A MIS SIETE AÑOS ME LLEVASTE DE TU MANO A MI PRIMERA VISITA A CLARÍN. FUE ENTONCES QUE ME DISEÑASTE UN SINGULAR ÁLBUM DE FOTOS CON EPÍGRAFES: "EL MISMO ESPÍRITU DE DEVOCIÓN AL OFICIO Y AMOR A LA PATRIA, QUE SIEMPRE FUERON PASIÓN Y NORTE DE MI VIDA".

en tu testamento me dejaste escrito tu ideario y cuando me llevaste de tu mano, a mis siete años, a mi primera visita a *Clarín*. Fue entonces que me diseñaste un singular álbum de fotos con epígrafes: "El mismo espíritu de devoción al oficio y amor a la patria, que siempre fueron pasión y norte de mi vida".

A esos, tus valores, respondo, al encarar los planes que tengo en mano y ya mismo te informo. Quiero poner todos mis proyectos bajo el amparo de una fundación, que llamaré "Guadalupe-Roberto Noble". Se dedicará al cuidado, la conservación y la difusión del patrimonio cultural tangible e intangible. Este año, deseo continuar con el posicionamiento de Galerías Santa Fe como espacio de arte, conseguir los aportes para restaurar sus murales, difundir tu ideario, colaborar con los habitantes de Cachi en la realización de acciones culturales que permitan conservar la identidad de su pueblo. En fin, como dice la canción de Llopis: "que cada uno cante la que le toca".

Tu lema fue "En la tempestad, encuentro la felicidad". Mi lema de estos últimos años, y espero concretar ahondándolo en los que están por venir, es "Argentina y el mundo, de nosotros depende". No es mío. Lo heredé de tu ejemplo. Espero cumplirte.

Lupita:

Hacia poquito que

habías cumplido

siete años.

Yo te traje a hacer tu primera

recorrida para conocer

cómo se hace

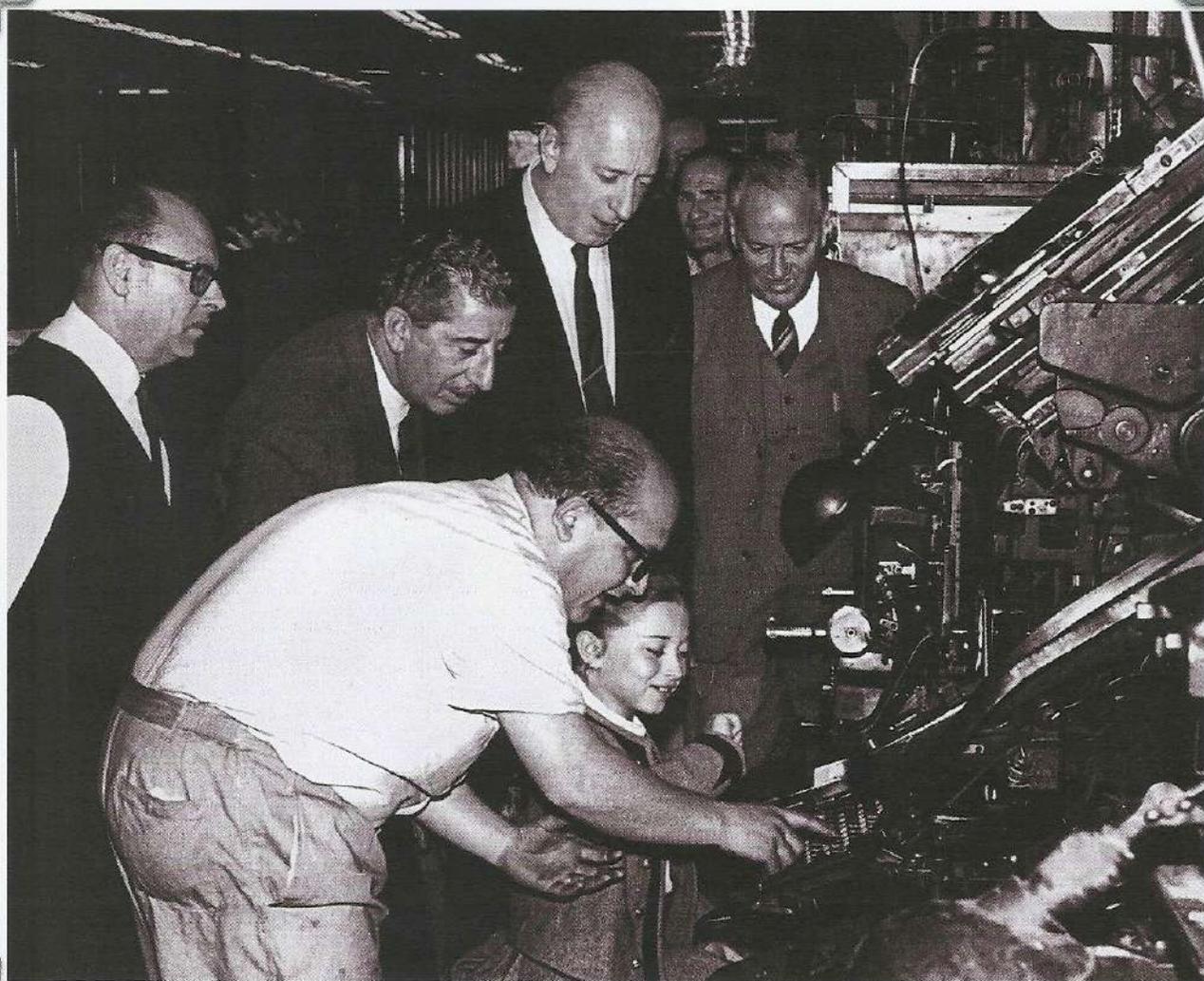
ClarínX



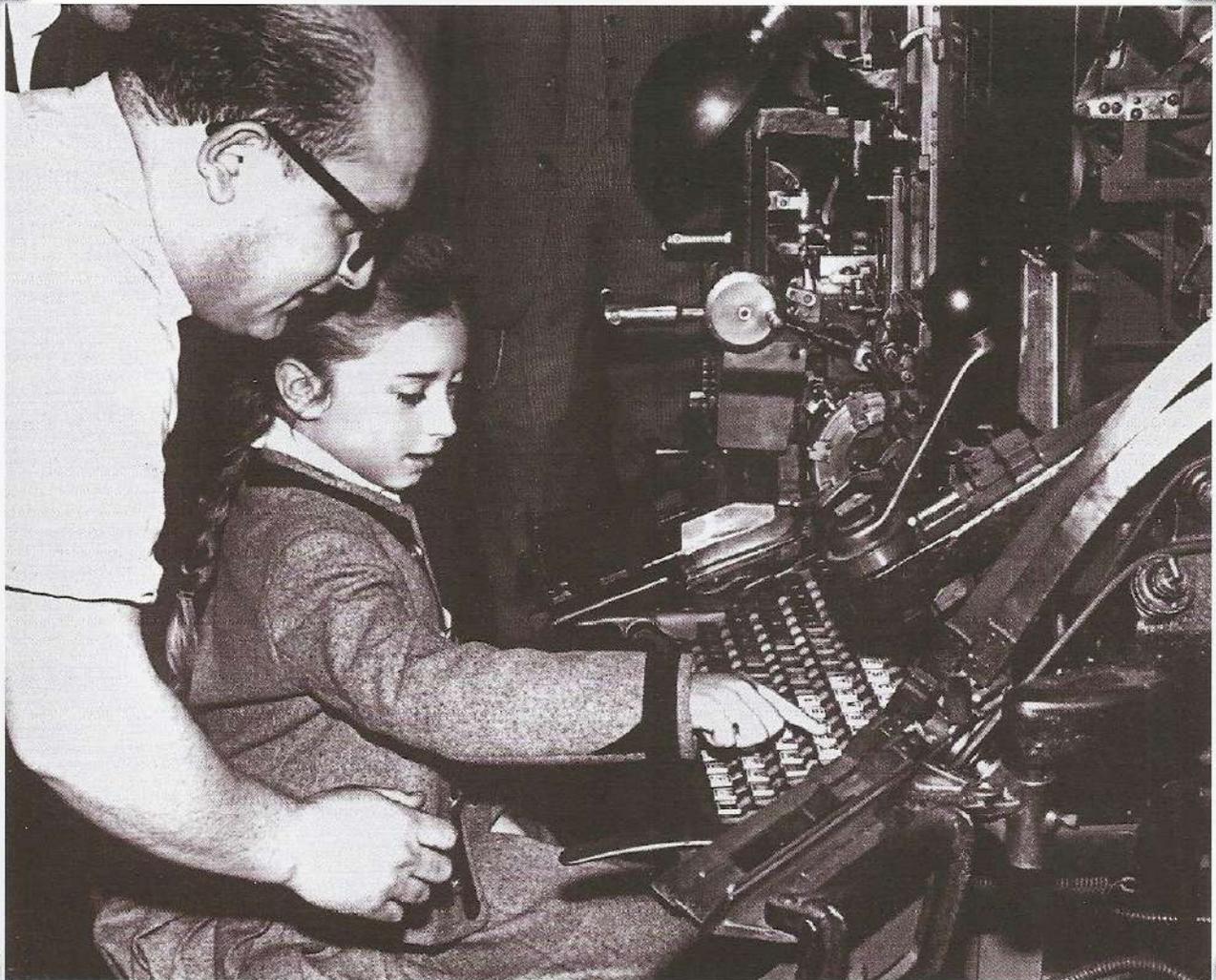


PRIMERO FUIMOS A VER DÓNDE SE CORRIGE LA COMPOSICIÓN PARA QUE NO SALGAN ERRORES EN EL DIARIO, ESPECIALMENTE DE ORTOGRAFÍA. TÚ MIRABAS ATENTAMENTE EL TRABAJO DE UN CORRECTOR QUE LEÍA Y DE OTRO QUE CONTROLABA.

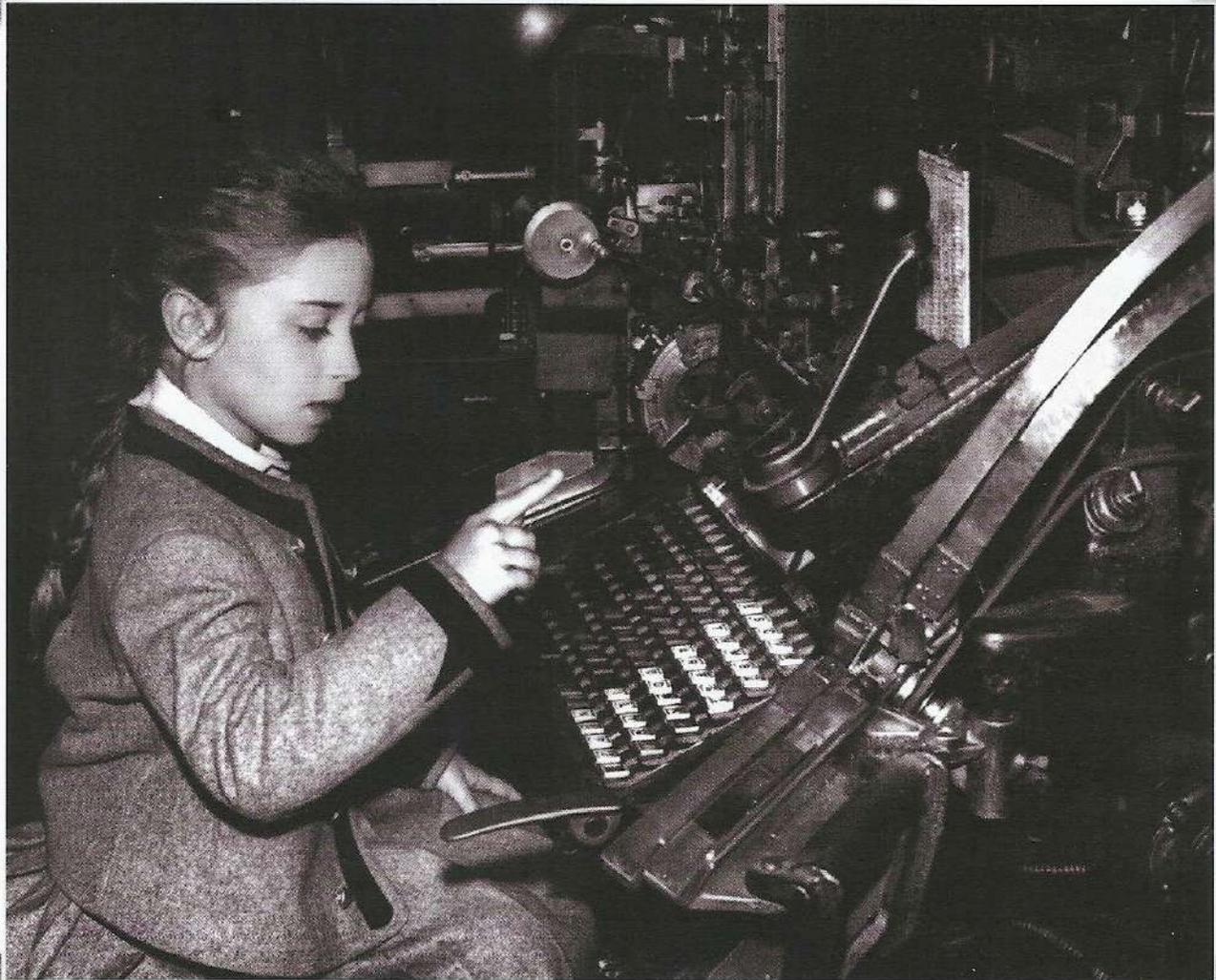
Y CORA



LUEGO PASAMOS AL TALLER Y UN OBRERO, LLAMADO ROMANO GENTILE, TE OFRECIÓ SU ASIENTO EN LA LINOTIPO. TÚ ACEPTASTE DECIDIDA Y DISPUESTA A TOMAR LA PRIMERA LECCIÓN.



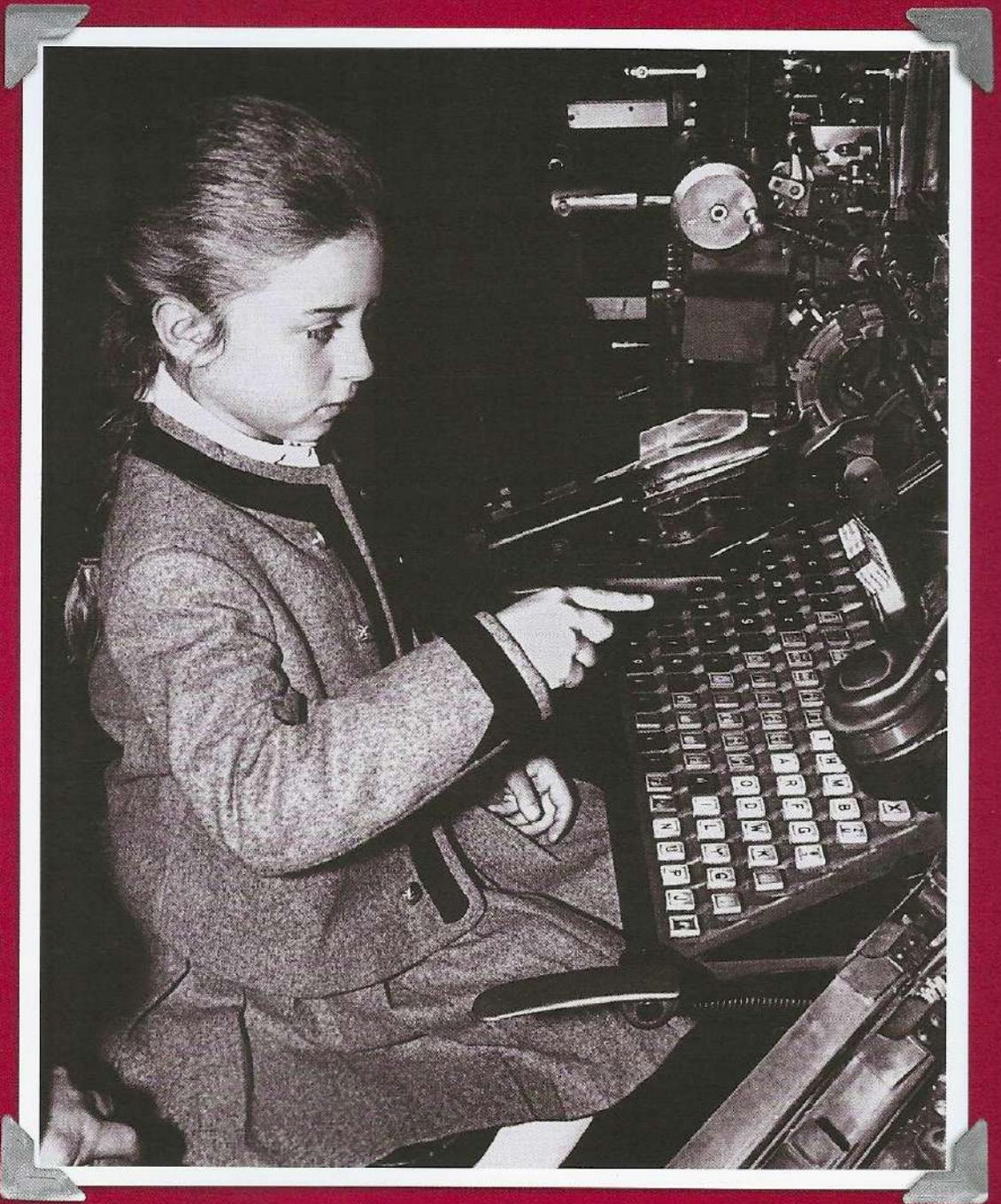
CUANDO LA LINOTIPO TE QUISO GUIAR, RECHAZASTE LA AYUDA QUE TE OFRECÍA Y SOLITA...



...SIN OLVIDARTE DE LA TECLA VERDE QUE MARCA LOS ESPACIOS...



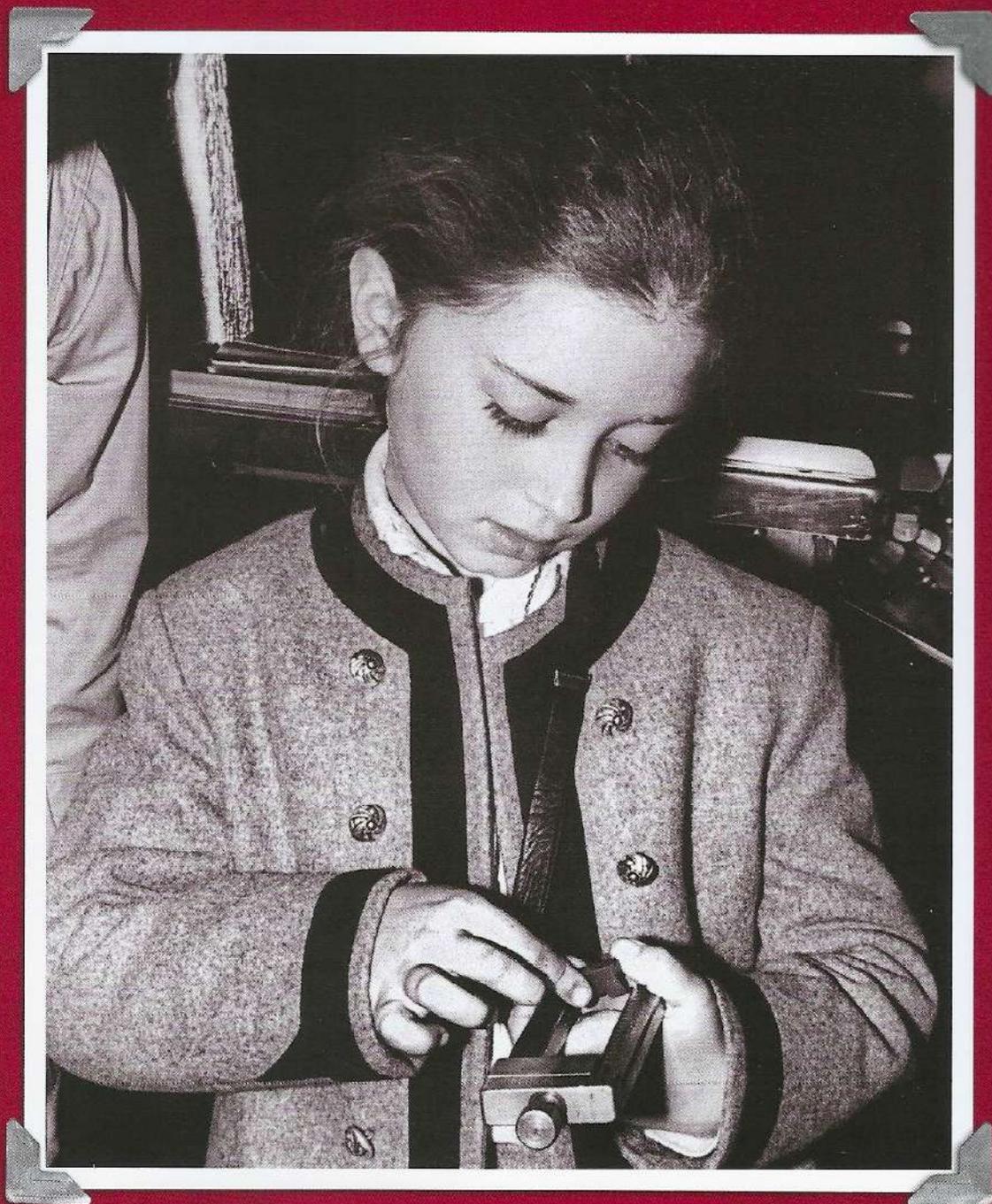
...PULSASTE SUAVEMENTE LAS TECLAS PARA COMPOSER TU NOMBRE...



DESPUÉS ESCRIBISTE EL DE PAPITO. TÚ GUARDAS DE RECUERDO ESTAS LÍNEAS DE PLOMO QUE TE SERVIRÁN, TAMBIÉN, DE SELLO PARA ACLARAR TU FIRMA O LA DE PAPITO.



YO TE LLEVÉ DESPUÉS A LA MÁQUINA AUTOMÁTICA DE HACER LOS TÍTULOS —O SEA, LAS LETRAS GRANDES QUE ENCABEZAN LAS PÁGINAS DE CLARÍN— QUE SE LLAMA “LUDLOW”. ALLÍ ESTABA EL OBRERO OSCAR FARIÑA, QUIEN TE ENSEÑÓ A ORDENAR LAS LETRAS EN UN APARATITO LLAMADO COMPONEDOR.



...LUEGO LE PEDISTE QUE TE DEJARA TRABAJAR SOLA. ALLÍ COMPUSISTE EN LAS LETRAS DE MOLDE TUS LINDOS NOMBRES, Y TAMBIÉN LOS DE PAPITO, EN FORMA DE TÍTULO.



EL PLOMO DE LA LUDLOW TODAVÍA QUEMABA Y EL SEÑOR CABEZAS TE PREVINO QUE DEJARAS ENFRIAR LAS LÍNEAS.



LA ETAPA SIGUIENTE SE CUMPLIÓ CUANDO YO TE LLEVÉ JUNTO A LA RAMA —UNA MESA DE HIERRO DONDE SE ARMA LA PÁGINA CON LAS LÍNEAS DE PLOMO— PARA QUE TE INICIARAS EN EL ARMADO DE UNA PÁGINA QUE, TÚ RECORDARÁS, ESTÁ PUESTA SOBRE UN CARRITO.



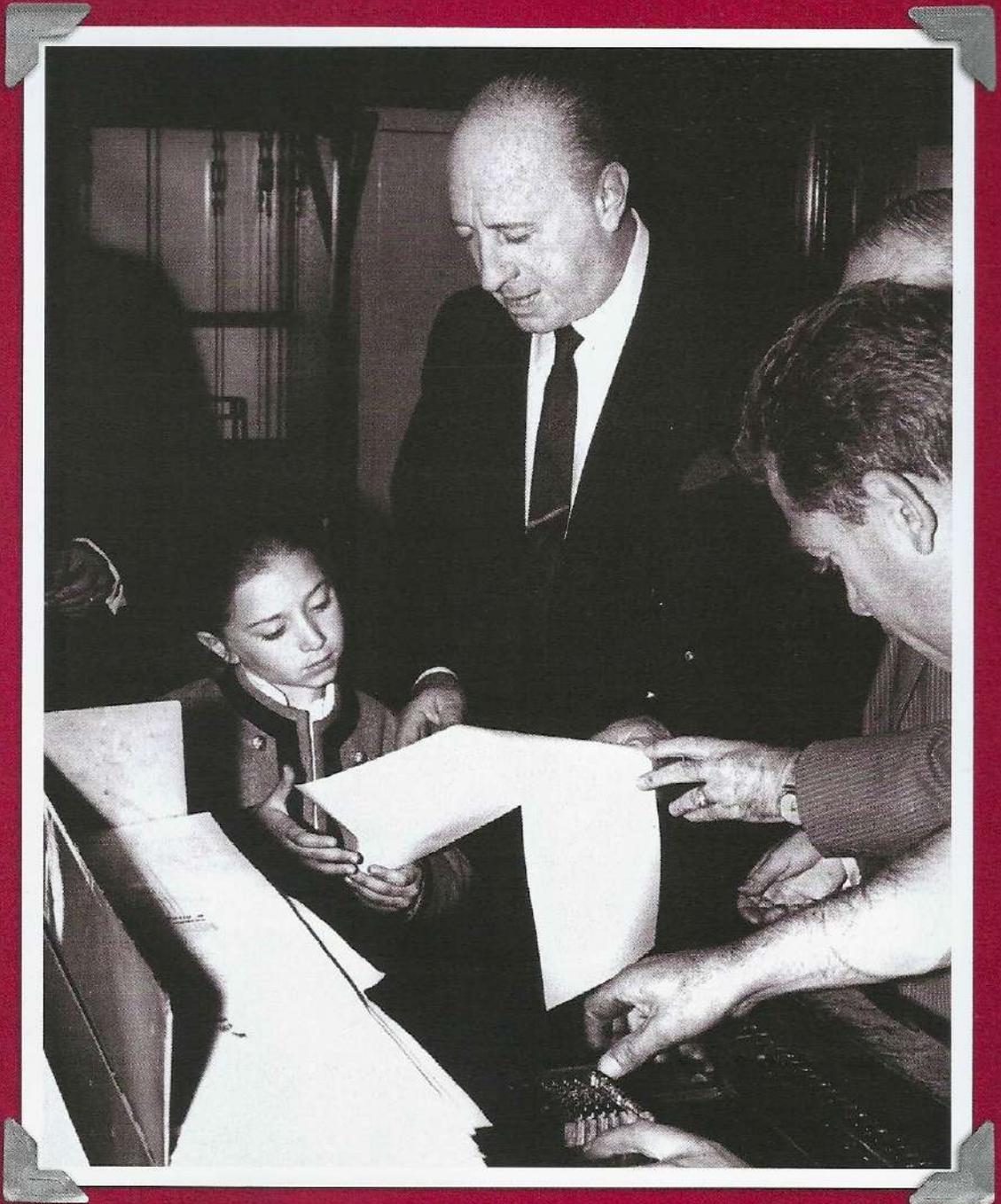
ANTONIO REY, EL JEFE DEL TALLER, SE OFRECIÓ PARA AYUDARTE A RECUADRARLO, ES DECIR, A RECORTAR EL PLOMO QUE SOBRABA DE LOS COSTADOS DE LOS NOMBRES FUNDIDOS POR LAS MÁQUINAS DE LINOTIPO Y LUDLOW.



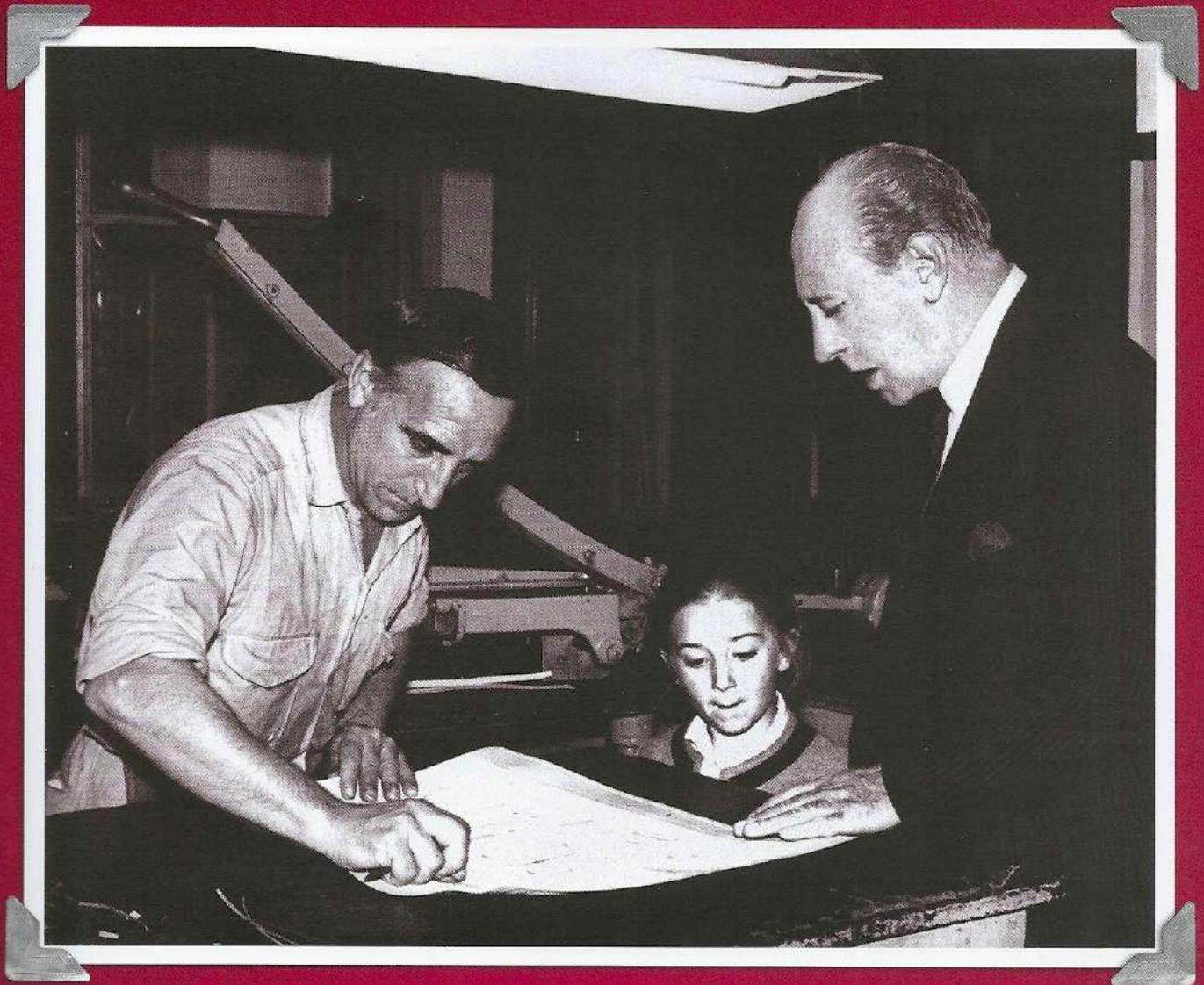
CON MANITAS FIRMES Y FUERTES, ANTE LA ATENTA MIRADA DEL REGENTE SEÑOR PEQUEÑO, QUE
CREÍA QUE SE TE IBAN A CAER LAS LÍNEAS...



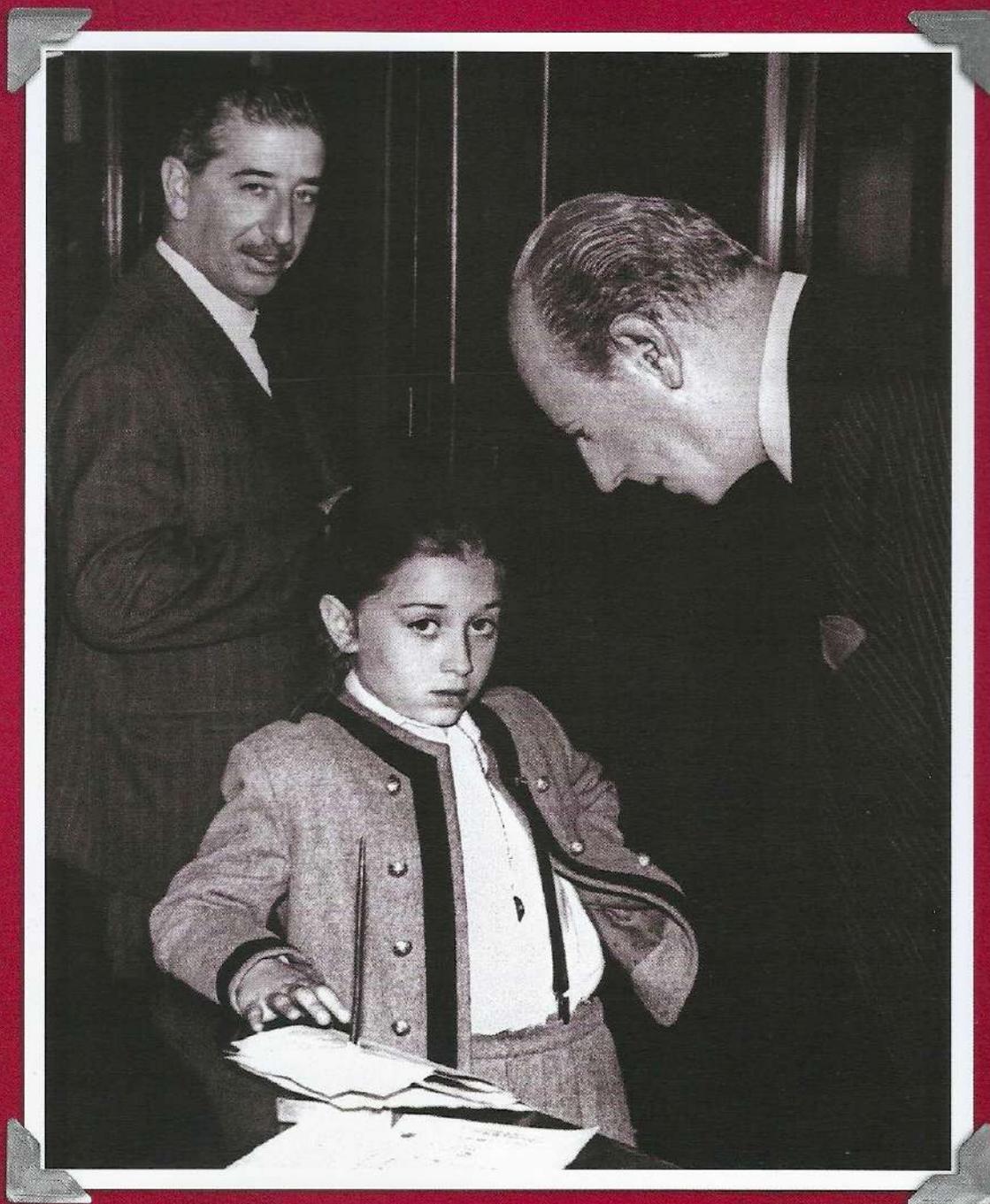
...TOMASTE EL CONJUNTO DE LÍNEAS DE PLOMO, HECHAS POR LAS LINOTIPO Y LUDLOW, Y LAS COLOCASTE EN EL LUGAR QUE TE INDICÓ EL SEÑOR PEQUEÑO.



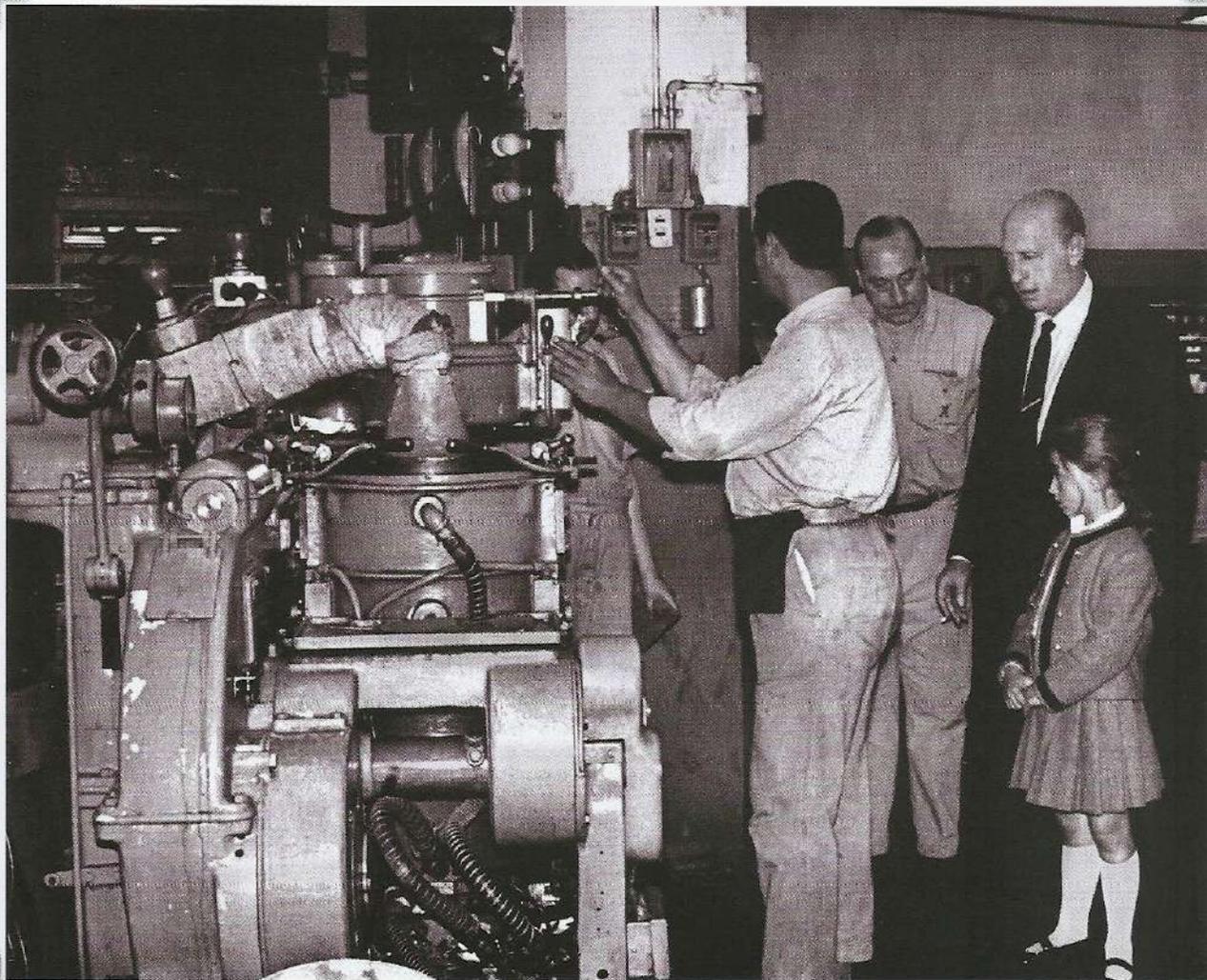
DE AHÍ, TE LLEVÉ AL APARATO DE SACAR PRUEBAS. CON OJOS CURIOSOS LO MIRASTE TRABAJAR PORQUE PARECE UNA MÁQUINA DE JUGUETE. Y TÚ RECIBISTE EN TUS MANITAS LAS PRUEBAS DEL MATERIAL QUE VA A LA CORRECCIÓN. ¡CON QUÉ FORMAL ATENCIÓN MIRABAS!



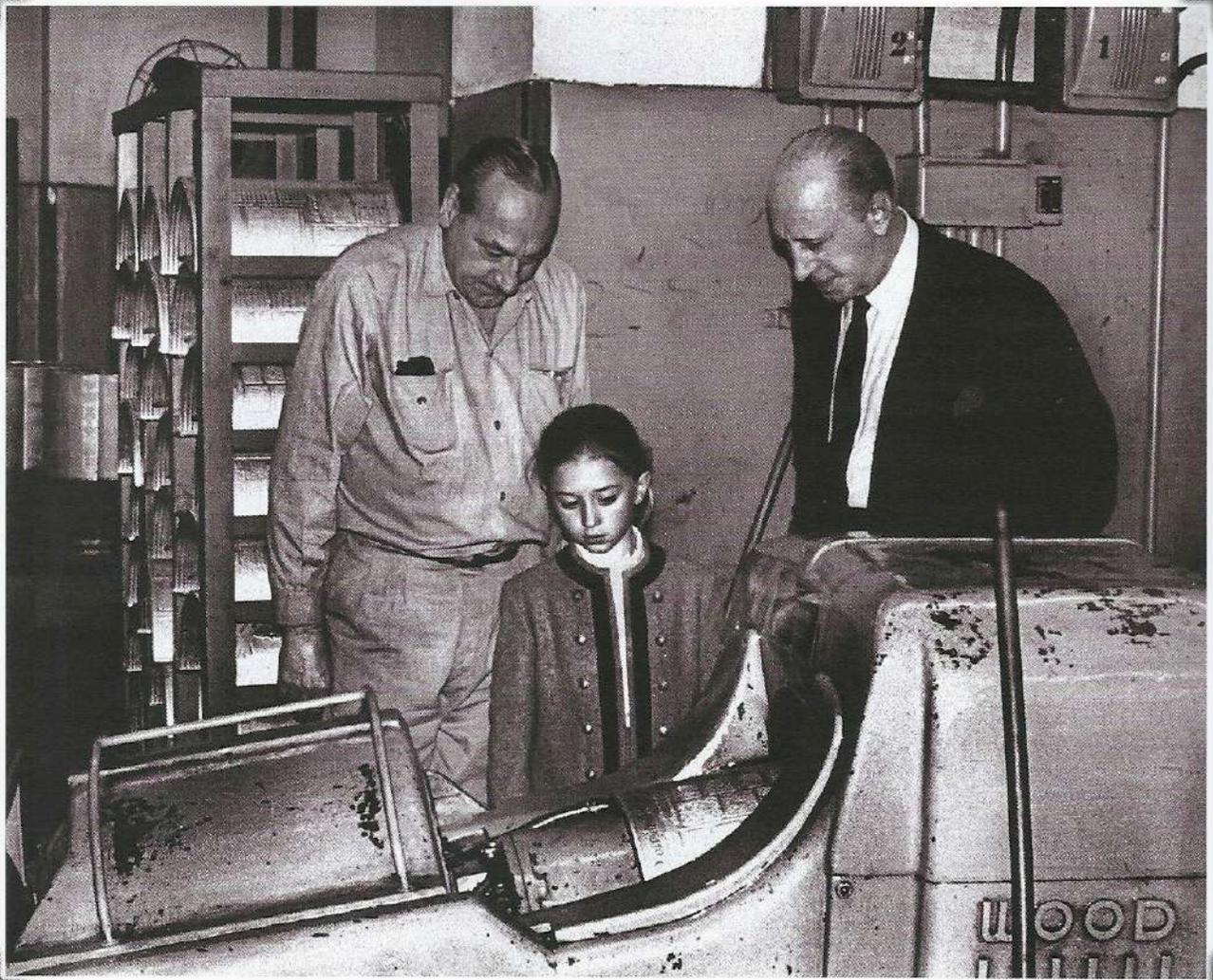
EL “EMPARCHADO” DE LAS MATRICES DE CARTÓN SE LLAMA ESTA OPERACIÓN QUE TÚ SEGUISTE CON LA CURIOSIDAD ATENTA DE QUIEN TIENE MUCHAS GANAS DE APRENDER, Y ESO ME PUSO MUY CONTENTO.



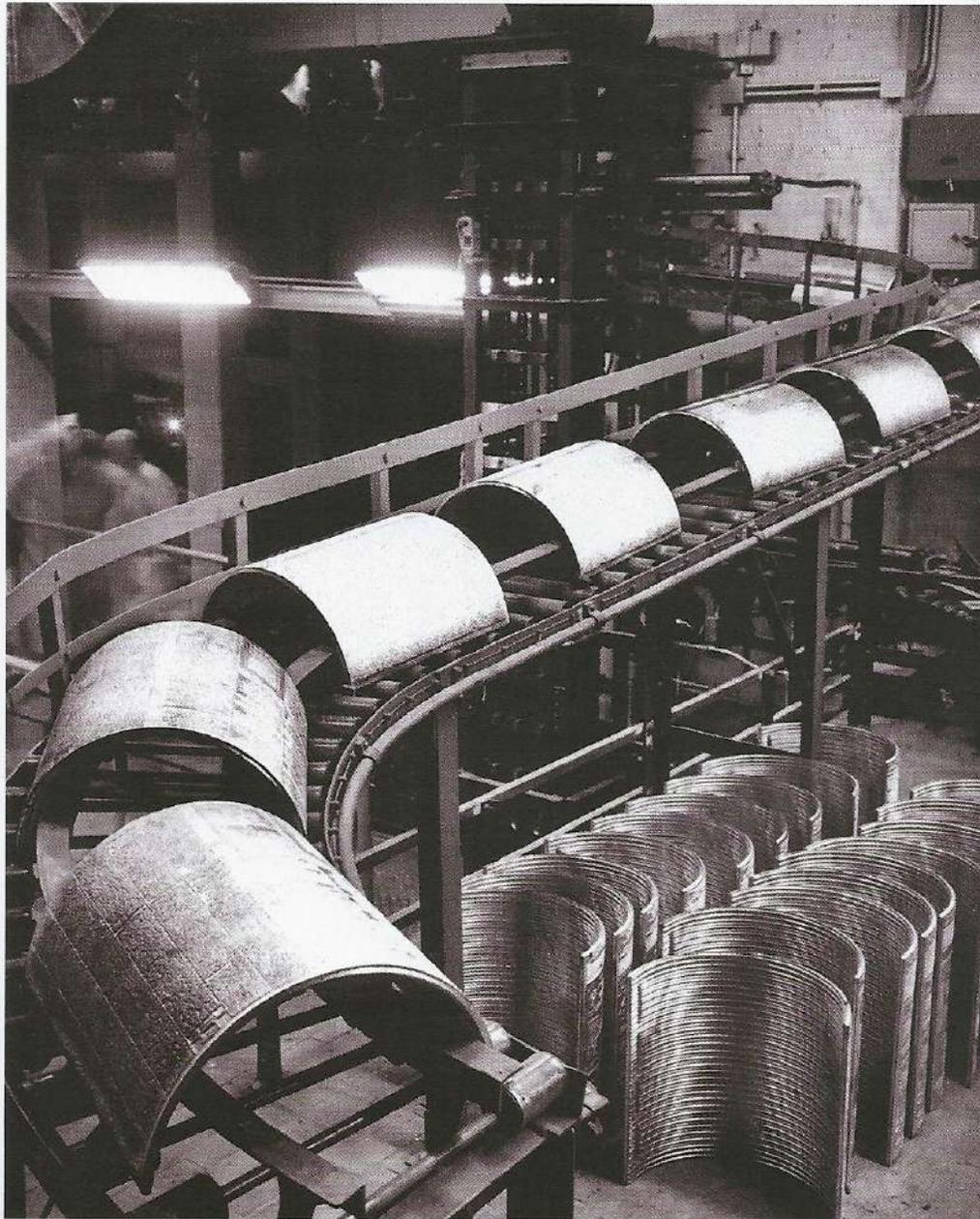
LA VISITA AL TALLER DE COMPOSICIÓN SE TERMINABA Y TÚ, COQUETA COMO SIEMPRE, QUISISTE POSAR PARA EL FOTÓGRAFO.



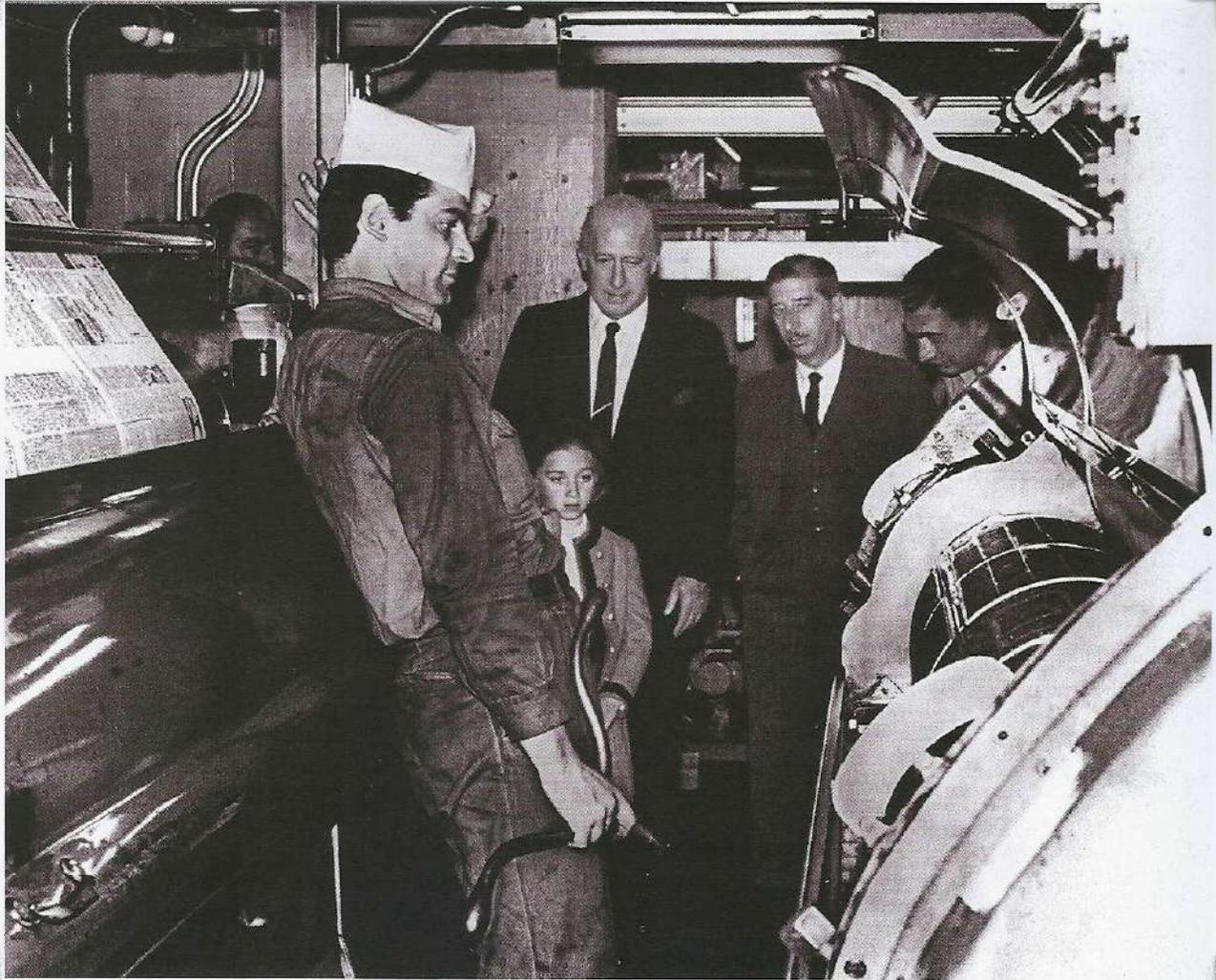
SIGUIENDO LA RECORRIDA, BAJAMOS A LA FUNDICIÓN. ALLÍ HACÍA MUCHO CALOR. PERO LO MISMO QUISE QUE VIERAS EL PROCESO DE ESTEREOTIPIA. AQUÍ, COMO TÚ VISTE, LLEGAN POR UN TUBO LAS PÁGINAS YA IMPRESAS EN CARTÓN. CON ESE CARTÓN, QUE SIRVE DE MOLDE, SE REPRODUCEN EN PLOMO, EN UNA PLANCHA CURVA, LAS PÁGINAS IMPRESAS EN EL CARTÓN.



UN CARRITO COMO DE JUGUETE LLEVA LAS PLANCHAS CURVAS...



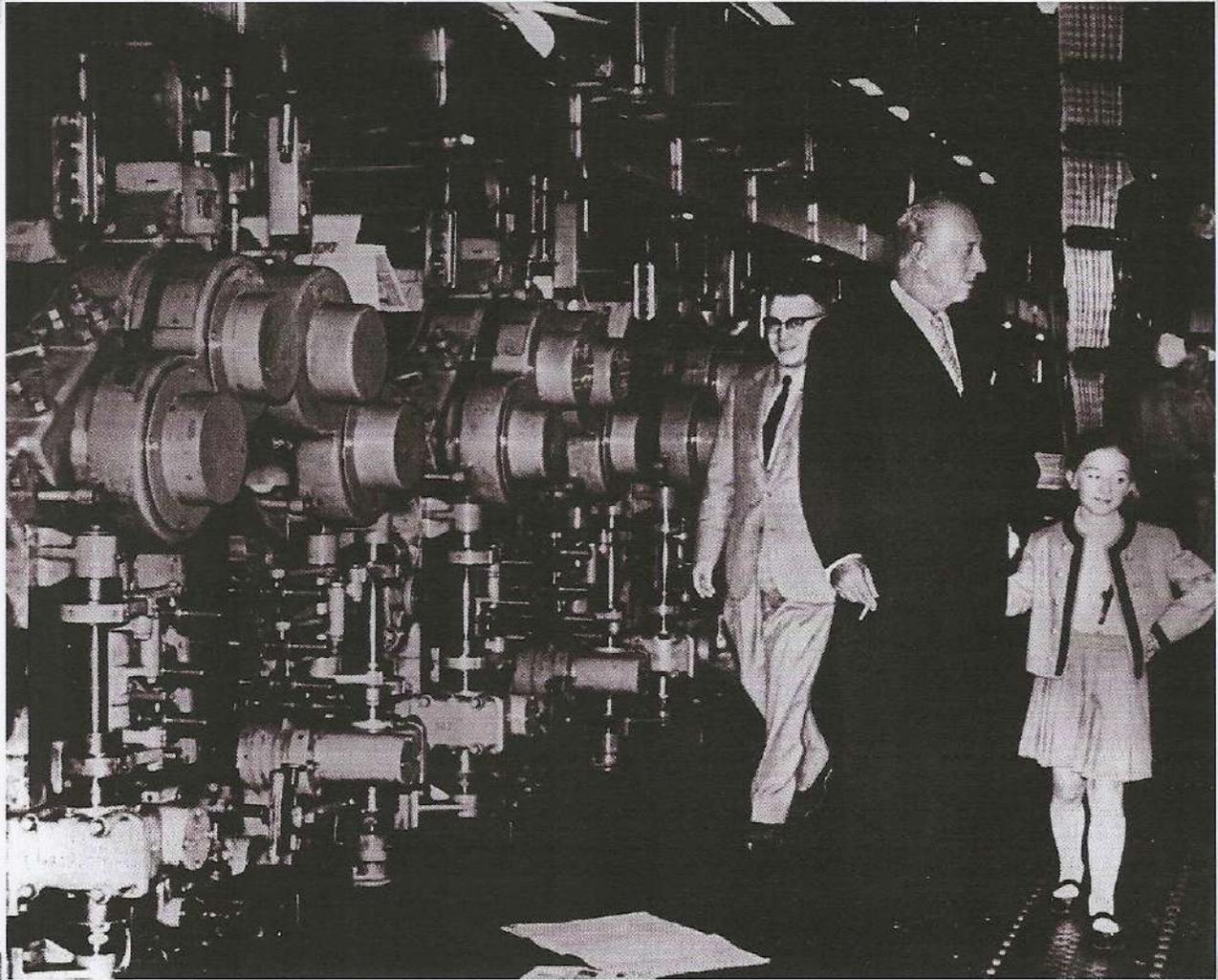
...COMO SI FUERAN HORMIGUITAS UNA DETRÁS DE LA OTRA, CAMINO DE LA ROTATIVA...



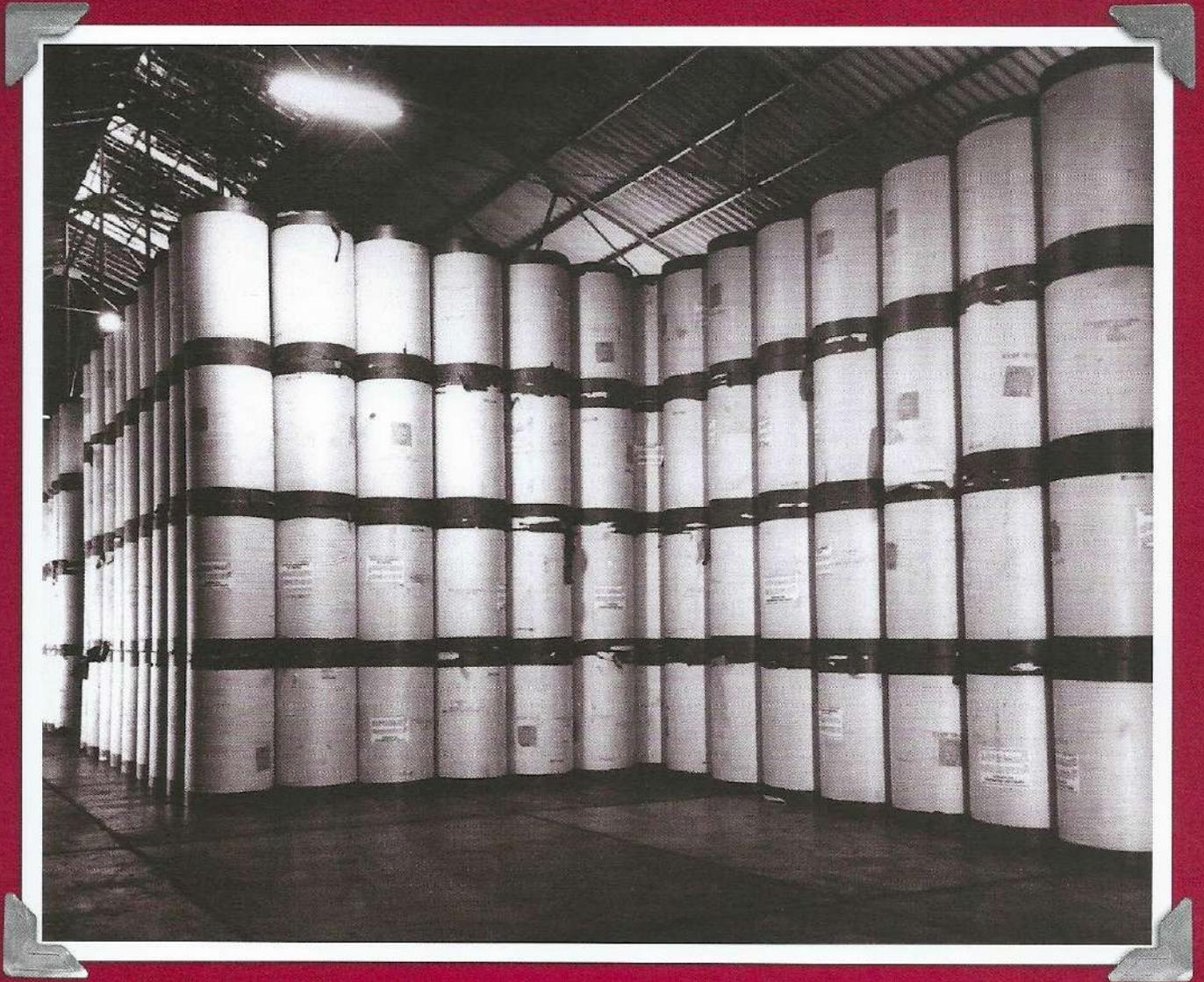
AHÍ ESTÁS JUNTO A PAPITO, MIRANDO CÓMO SE CARGAN LAS PÁGINAS DE PLOMO EN LA ROTATIVA. YA VA A EMPEZAR A CAMINAR LA MÁQUINA...



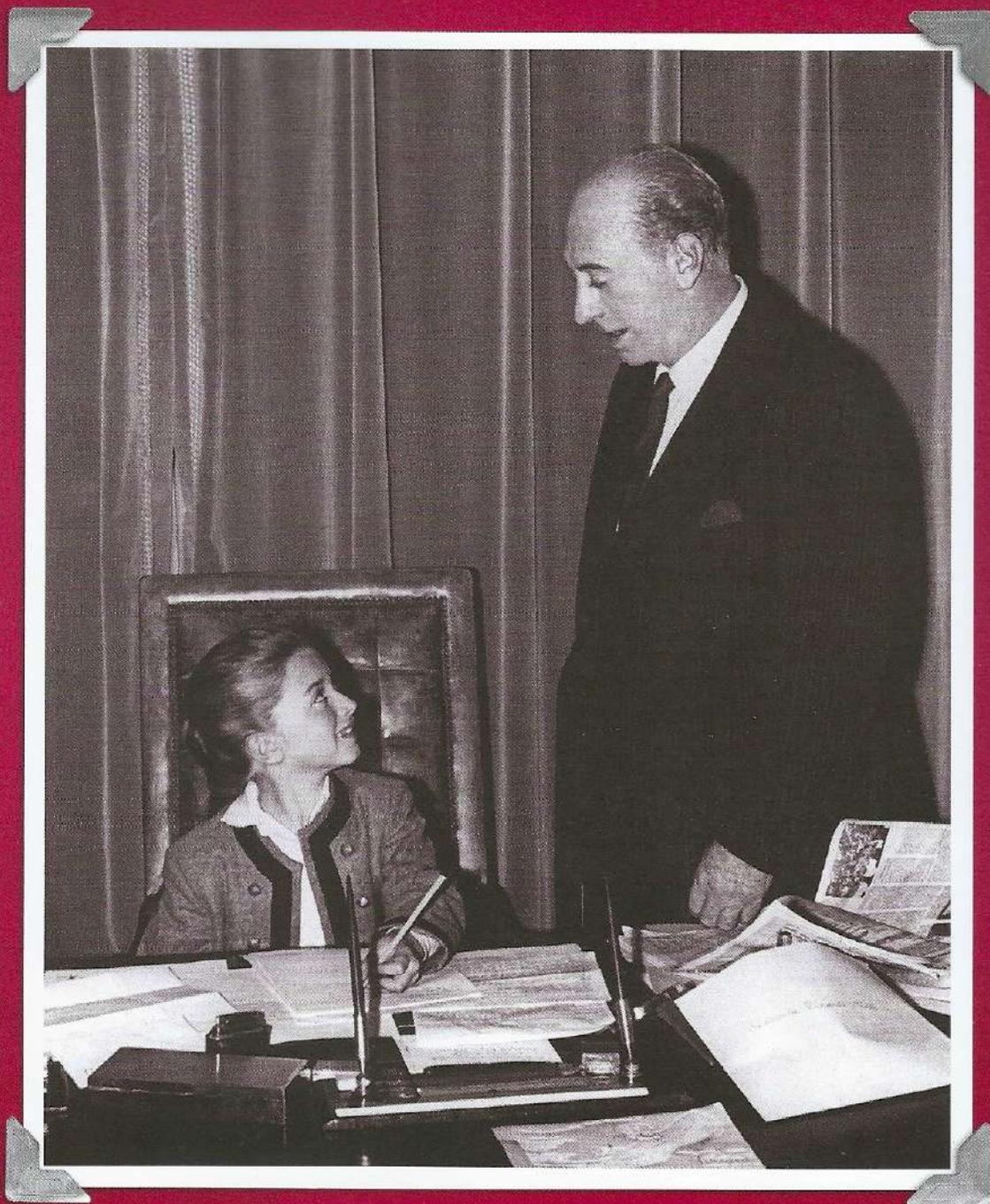
...YA VA A SALIR CLARÍN A LA CALLE. TÚ TOMASTE UN EJEMPLAR Y YO ENTONCES TE DIJE:
“ESPERO QUE CUANDO TÚ DIRIJAS CLARÍN, LAS MÁQUINAS IMPRIMAN MUCHOS MÁS DIARIOS Y
MÁS GRANDES AÚN, ANIMADOS POR EL MISMO ESPÍRITU DE DEVOCIÓN AL
OFICIO Y AMOR A LA PATRIA, QUE SIEMPRE FUERON PASIÓN Y NORTE DE MI VIDA”.



LA VISITA AL TALLER Y ROTATIVAS HA TERMINADO, REPARTISTE MUCHOS BESITOS A TODOS Y DE LA MANO DE PAPITO CONTEMPLASTE LAS COLOSALES PILAS DE PAPEL QUE PARECEN MONTAÑAS Y QUE SIRVEN PARA IMPRIMIR EL DIARIO NOCHE TRAS NOCHE.



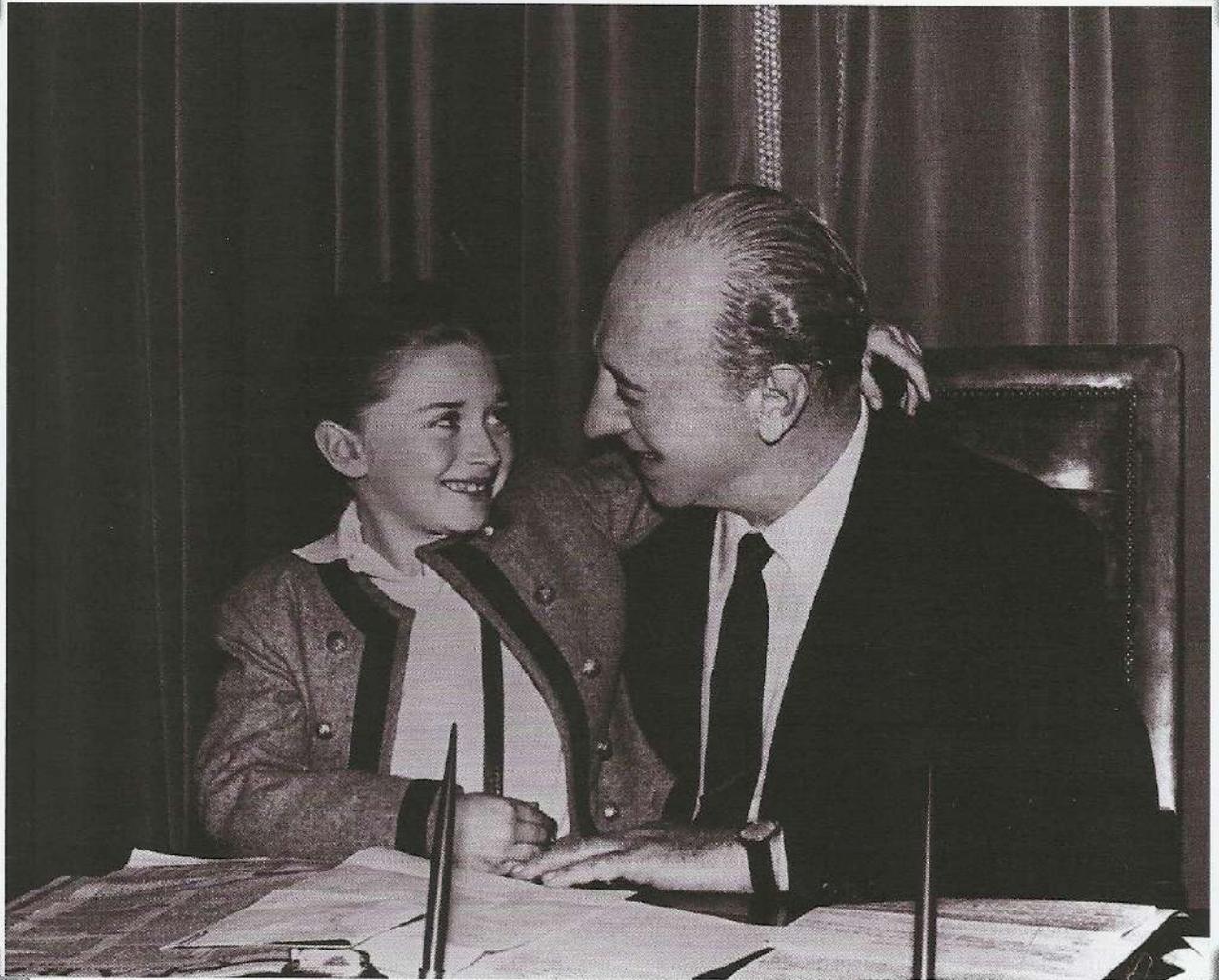
ÉSTAS SON LAS PILAS DE BOBINAS QUE ESTÁS MIRANDO EN LA FOTO ANTERIOR.



DE AHÍ, FUIMOS A LA DIRECCIÓN. YO TE CEDÍ MI PUESTO EN LA MESA DE TRABAJO. CAMBIAMOS IDEAS...



...Y TÚ COMENZASTE A ESCRIBIR COMO SI FUERA TU PRIMER EDITORIAL...



LA TAREA HA QUEDADO CUMPLIDA. Y COMO SIEMPRE, DESPUÉS DE UN DÍA DE BUEN COMPORTAMIENTO EN LA ESCUELA VIENE EL PREMIO DE ALEGRÍA, Y DE CARIÑO...

TE SENTÉ EN MIS RODILLAS Y HABLAMOS DE COSAS LINDAS Y YO TUVE UNA GRAN EMOCIÓN AL VER CÓMO ESTABAS CONTENTA CON TU PRIMERA RECORRIDA POR EL TALLER DE CLARÍN.



CON SUS COLABORADORES RECIBIENDO LA VISITA DEL ESCRITOR ENRIQUE LARRETA.



ANEXOS



EN UNA REUNIÓN FAMILIAR,
GUADALUPE JUNTO A SUS
PADRINOS SARA NOBLE Y
ENRIQUE VIACAVA.

Cronología

- Nace Roberto Noble el 9 de septiembre de 1902 en la ciudad de Buenos Aires, en la República Argentina.
- Cursa sus estudios primarios en La Plata y el secundario, en el Colegio Nacional Juan Martín de Pueyrredón de la ciudad de Buenos Aires.
- En 1920, ingresa a la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Participa en los centros estudiantiles que velaban por la reforma universitaria iniciada en 1918 y es secretario del Instituto Económico, Político y Social de esa Facultad. Allí comienza a hacer periodismo sobre temas universitarios y sociales, colaborando en revistas y periódicos.
- Ingresa como redactor al diario *La Nación*, en la sección "Deportes".
- Milita en el Partido Socialista y conoce a su gran mentor, Antonio de Tomaso.
- En 1926, funda con un grupo de amigos la revista socialista *Crítica Social*.
- En 1927, ingresa junto a Antonio de Tomaso al nuevo Partido Socialista Independiente y dirige el diario partidario *Libertad*.
- En 1928, se recibe de abogado.
- En marzo de 1930, como candidato del Partido Socialista Independiente, es elegido Diputado Nacional por la ciudad de Buenos Aires.
- En noviembre de 1931, es reelegido Diputado Nacional y es elegido vicepresidente de la Cámara de Diputados de la Nación.

- En septiembre de 1933, se sanciona la ley de Propiedad Intelectual, conocida como “Ley Noble”. Dicho proyecto fue iniciado por Roberto Noble en la Cámara de Diputados y concluido por Matías Sánchez Sorondo en la Cámara de Senadores.
- En 1934, crea la ley que instituyó la Justicia de Paz Letrada e impulsó la Comisión Nacional de Cultura y el Instituto Nacional del Teatro.
- Funda el Teatro Nacional de Comedias (ex Cervantes).
- En julio de 1936, el presidente Justo lo envía como embajador plenipotenciario a un congreso de derecho administrativo en Varsovia.
- En agosto de 1936, es designado ministro de Gobierno de la provincia de Buenos Aires y lleva adelante un intenso programa de reformas en salud pública, asistencia social, policía y régimen carcelario. Logra, además, la Reforma educacional y la Conciliación laboral obligatoria. Crea LS 11 Radio Provincia de Buenos Aires y el Instituto de Vivienda Obrera, como así también realiza grandes obras de infraestructura en toda la provincia, especialmente en la costa atlántica, y moderniza el Teatro Argentino de La Plata.
- En enero de 1939, renuncia al Ministerio de Gobierno y se retira de la política activa. Alterna su profesión de abogado con las tareas agropecuarias en su establecimiento Santa María en Quiroga, partido de Lincoln, en la provincia de Buenos Aires.
- Entre 1941 y 1942, redacta el Manifiesto de Afirmación Argentina, que hace pegar en forma de afiches en todas las ciudades del país y que publica en forma de solicitadas en todos los diarios más importantes de la ciudad de Buenos Aires, defendiendo la posición neutralista de la Argentina frente a la Segunda Guerra Mundial.
- En 1945, vende la estancia Santa María para invertir lo recaudado en la creación del diario *Clarín*.
- El 28 de agosto de 1945, funda el diario *Clarín*. La redacción se establece en un edificio de la calle Moreno 840 y el diario se compone e imprime en los talleres de *Noticias Gráficas*.
- En 1946, *Clarín* pasa a imprimirse en los talleres de *Crítica*.
- En el mes de julio de 1949, viaja a los Estados Unidos en una visita oficial, invitado por el Departamento de Estado.
- En 1950, una comisión bicameral del Congreso de la Nación investiga el origen de los fondos con que se fundó *Clarín*. Noble publica un editorial titulado “Al servicio del país”.
- En 1951, recibe la Gran Cruz de la Orden de los caballeros de Malta.
- En 1952, es designado comendador de número de la Orden de Isabel la Católica.
- En 1953, inaugura las Galerías Santa Fe y adquiere la estancia La Loma, en Villa del Totoral, Córdoba.
- Recibe a Lloyd Stratton de Association Press y se entrevistan con Perón.
- En 1955, la Universidad de Columbia les otorga a Noble y al diario *Clarín* el premio Moors Cabot.
- Entre 1956 y 1957, adquiere en los Estados Unidos las máquinas de impresión del diario *Boston Post*.

- De su unión con Guadalupe Zapata, el 4 de octubre de 1958, nace su única hija, Guadalupe Georgette Noble.
- En 1959, comienza la construcción de la sede que actualmente ocupa *Clarín* en el terreno de la calle Piedras 1700, y el 28 de agosto de 1960, se inaugura con la presencia del presidente Arturo Frondizi y de monseñor Caggiano.
- En 1960, publica su libro *Argentina, potencia mundial*.
- El mismo año, Francia lo condecora caballero de la Legión de Honor e Italia lo nombra comendador de la Orden al Mérito de la República.
- En noviembre de 1963, escribe una serie editorial frente a la anulación de los contratos petroleros durante el gobierno de Illia. Éstos son la base del libro que se publicará en 1964, titulado *La hora decisiva*.
- En 1966, publica otro de sus libros, *Satelismo contra soberanía*.
- El 24 de julio de 1967, se casa con Ernestina Laura Herrera.
- Hacia finales de 1968, junto a su esposa e hija, traslada su domicilio a Villa del Totoral, en la provincia de Córdoba.
- El 12 de enero de 1969, Roberto Noble muere en su estancia La Loma.



Carta de De Tomaso a Noble

DR. ROBERTO NOBLE, PRESENTE

MI QUERIDO AMIGO

No puedo estar esta noche a su lado por las razones que usted conoce. Y lo lamento, porque algún derecho tengo para mezclarme entre los amigos que hoy batirán palmas al nuevo abogado.

Desde que nos conocimos en la redacción de una pobre revista, descubrí en usted un valor y lo estimulé a marchar adelante. He seguido sus últimos exámenes y estoy ahora empeñado en que usted escriba la tesis que corresponde a su orientación político-social. Desde mañana será usted mi colega en el Foro y manejará pleitos. A través de ellos verá usted aspectos ingratos de la humanidad y descubrirá que la ley no es todo el derecho, ni siquiera cuando es buena. Siendo usted como es, teniendo la cultura y los sentimientos que le conozco, no se sentirá usted ni envanecido ni satisfecho con su profesión. Ser abogado no es un ideal y ganar pleitos no es un mérito extraordinario. Astros fulgurantes del Foro, aquí, y en todas partes han pasado sin dejar huella ninguna en la sociedad en que vivieron y su aparente valor terminó para siempre con la última hoja de papel timbrado que firmaron.

Los abogados pueden hacer algo más importante, cuando la luz del idealismo y de la cultura no es sofocada en sus espíritus por el egoísmo profesional y la avidez de las ganancias cuantiosas. Nadie como nosotros está en mejores condiciones para actuar en la vida pública y nadie más obligado a hacerlo. Sabemos cómo nacen las leyes y cuáles son las fuerzas sociales que las forman. Sabemos cómo mueren o se destruyen. Sabemos que en un breve texto hay largos años de lucha y de dolores colectivos y personales. Sabemos que una Constitución ha sido amasada con sangre y que para llegar a ella generaciones enteras han peleado y sufrido. Y nuestros instrumentos de trabajo, nuestro bisturí y nuestro compás son la palabra hablada y la palabra escrita, con las cuales se conmueven las inteligencias y se hacen palpar los corazones. Nadie puede ser, por eso, más sensible que el abogado a las injusticias sociales que en la ley se reflejan y nadie puede combatir las mejor y provocar su desaparición. Moreno y Alberdi fueron abogados.

Yo sé que le digo todo esto a un convencido. Pero quiero decírselo en la hora de su fiesta. Usted ha abrazado una causa y milita en un partido que trabaja por el bien público. ¡Ofrende su título flamante a su partido, como si diera una espada o un escudo! ¡Y luche por el Derecho, más que en los fríos papeles de los expedientes, en el diario combate de la democracia!

Le envió, pues, esta noche, junto con mi cariñoso abrazo de amigo, un voto de ciudadano. ¡Que el Foro no le quite a la política el concurso desinteresado y fecundo de su inteligencia y de su juventud!

Suyo afectísimo,

ANTONIO DE TOMASO



CON SU MADRE MARÍA LARROSA.

Discurso del director de *Clarín*, doctor Roberto Noble, en la inauguración del edificio de la calle Piedras, el 28 de agosto de 1960

Excelentísimo Señor Presidente de la Nación, Su Eminencia Reverendísima Cardenal Prímado, Ilustrísimo Señor Nuncio Apostólico, Excelentísimos Señores Embajadores, Sus Excelencias Señores Ministros y Secretarios de Estado, Su Excelencia Señor Presidente de la Cámara de Senadores, Su Excelencia Señor Presidente de la Cámara de Diputados, Señores Ministros de la Excelentísima Corte Suprema de Justicia.

Sus Excelencias Señores Gobernadores, Señores Legisladores Nacionales y Provinciales, Ilustrísimos Señores Obispos, Señor Intendente Municipal, Señores Magistrados Judiciales, Señores Rectores de las Universidades, Señores Miembros de las Fuerzas Armadas, Señores Concejales, Señores Representantes de los Partidos Políticos, Señores Representantes de la Banca, el Comercio, la Industria y la Producción, Eminentes Colegas de Diarios, Revistas y Agendas Noticiosas Nacionales y Extranjeras.

Señores Representantes de la Publicidad,

Señores Representantes de Organizaciones Sociales, Culturales y Deportivas,

Señores Representantes de los Sindicatos y Organizaciones Obreras,

Señores Representantes de los Recorridos y Vendedores de Diarios,

Mis Siempre Presentes Lectores de *Clarín*, Mis Queridos Colaboradores y Amigos.

Ya estamos aquí.

Venimos desde la médula de un sueño, columna vertebral de nuestra vida.

Y vamos de camino. No hemos llegado aún a parte alguna que pueda ser el término del viaje.

Hemos fundado. Hemos construido. Y vamos a hacer.

Ha transcurrido un año desde el día en que anunciábamos nuestro alejamiento de la primitiva casa de Clarín. Íbamos a partir hacia la más legítima, humilde y a la vez orgullosa aspiración de todo ser humano: el ideal y la ambición de la casa propia y de las propias herramientas de trabajo.

Desde hace meses, aquí, entre la urdimbre de los andamios, el ir y venir de las carretillas, el voltear y moler de las mezcladoras, el trajín de los albañiles, pintores y yeseros, el percutir de los martillos y la alucinada magia de los técnicos y mecánicos, de cuyas manos brotaban y crecían grandes plantas de acero, hemos sentido cómo nuestros afanes hervían a fuego lento en la afiebrada noche del insomnio.

Madurada en esa fecundidad de ansias e inquietudes vencedoras del tiempo, se nos han hecho dobles las jornadas.

Porque hemos trabajado cada día en el diario del día, y en el que habrá de ser el diario de mañana.

Un diario que trasciende su tiempo, no tanto por los imponderables de su valoración periodística, su dinamismo informativo y su urgencia creadora, como por su natural identificación con el alma del país. Virtud que le ha permitido ser un reactivo de los mejores sentimientos nacionales, llegando a ellos como aguijón en la hora del desaliento, acicate en la hora del entusiasmo y en todo instante, contención y freno de las pasiones desbordadas o a punto de desbordarse.

Hay que restaurar la fe de los pueblos en sí mismos para que alcancen la serenidad. Porque serenidad en la peripecia dramática de la propia historia es lo que a menudo les falta a los pueblos que han perdido la fe en sus mejores calidades. Nos hemos visto muchas veces—entre desconcertantes avatares—obligados a sobreponernos a nuestros amores y a nuestros odios.

Hemos querido estar, y hemos estado, al servicio de la indispensable vigencia de la legalidad, del orden y del derecho. Y no en beneficio de personas o grupos, sino en beneficio del país. Porque no es de ahora que se ha dicho—y tomamos las palabras, porque las ideas que sirven a la Patria común no tienen marca—que los males de la democracia se curan con más democracia.

Y así como hemos desoído voces caras a nuestros afectos, pero penetradas por el error que nace en las horas difíciles en que se confunden los estilos, las intenciones y los fines, así también nos ha reconfortado sentir que nos negaban desde lejos, de quienes más distantes estaban de nuestra intimidad, palabras de comprensión y de estímulo para este afán común, compartido por millones de desconocidos compatriotas empeñados también en salvar al país de cualquier coyuntura ubicada entre lo previsible y lo imprevisible.

Haber sido amigos de Platón pero más amigos de la verdad no ha sido tarea fácil.

Alguien ha dicho que en el devenir de la vida pública se contraponen, con harta frecuencia, tanto las ideas como las pasiones. Y unas mueven a las otras, alternativamente, según la urgencia de las ambiciones personales o de partido. Pero también está presente la hidalguía, de donde al cabo parten los reconocimientos mutuos del propio error y de la opuesta verdad. Y al nuestro, digámoslo en todo momento, le viene de raza ser un pueblo hidalgo. Y ha de ser verdad que, aun habiendo andado por distintos caminos, han de venir unos y otros de sus hijos a encontrarse con las manos tendidas, porque ésta es una necesidad de la Nación.

Las vocaciones no se traicionan ni se venden. Por el contrario, a menudo llevan al sacrificio. Y cuando se es el fruto de una vocación auténtica por el querido oficio que nos absorbe y nos consume, ya no se habla sino para el compendio de la Nación, con abstracción absoluta y total de todos aquellos intereses configurados en las personas, los grupos, los partidos o las facciones.

Hemos podido cumplir esta tarea porque nos hemos apoyado en profundas e íntimas convicciones, de las que no queremos apartarnos porque hacerlo sería renunciar a los ideales de nuestra juventud. Y no abandonamos –un día de decisiones frente a la vida– el juego apasionado, devastador, electrizante y excluyente de la política, con sus alternativas de triunfo, de derrota y de revancha, sino para esto: para conciliar.

Nada más y nada menos que para esto: para conciliar. Y no para dividir.

Así como la Cruz del Sur guía al navegante en la alta marea nocturna, así también cuatro principios, como sus cuatro estrellas guían nuestros pasos desde la partida. Con verdad, sinceridad, responsabilidad y patriotismo tendremos horizontes claros y despejados, aun en las horas más difíciles. Así partimos hace quince años, y así hemos recorrido este camino hasta llegar al día de hoy. Que es el de la fundación. Soñado entre sobresaltos e incertidumbres, pero amasado con fe, con nuestras propias manos, como se amasa en el hogar el pan de cada día.

De hoy en más, nuestra independencia, nuestra insobornable independencia espiritual –categoría de nuestro ser–, habrá de asentarse y consolidarse sobre esta fundación, que no reconoce otros dueños ni los tiene, que no es compartida con nadie, que está y habrá de estar siempre en manos argentinas, pues no habrá poder humano que nos lleve a enajenar lo que, por ser el fruto de nuestros sueños y vigias, de nuestros sacrificios y fatigas, lleva la marca de nuestra sangre, junto con la ofrenda de mil ocultas y calladas abnegaciones, vencedoras del dolor, el desaliento y la amargura.

Para ella –para esta voluntad de ser– han sido levantadas estas columnas, que hemos querido que tengan el perfil estructural de las columnas románicas. Por eso, se proyectan hacia los siglos desde la hondura de sus cimientos y con la reciedumbre incontrastable de nuestro fervor. Y no tienen otra misión que ésta: sostener la materialización de un sueño, realizado en esta casa, concebida para ser el ámbito de un diario argentino que pueda ser motivo de orgullo para su país. Y que no será, que no podrá ser otra cosa, pues ha sido soñada así, para perpetuarse física y espiritualmente.

Por eso, se rompen aquí todos los cánones y se arrojan lejos los esquemas de la verticalidad para reemplazarlos por el funcionalismo horizontal. Mediante esta concepción, aquí se relacionan las tareas en su natural compenetración y concurrencia. Aquí la noticia, que es la cotidiana refrenda de la vida universal, sigue su curso por cauces funcionales; tiene acceso a la redacción, donde se la valora, calibra y toma las formas del diagrama, para seguir de inmediato hacia la composición y la tipografía, contiguas, donde se hallan las mesas de imposición y armado, que entregarán las páginas a la matrización. Redactores, fotógrafos, linotipistas, dibujantes, grabadores, tipógrafos, obreros e intelectuales, todos trabajan en un mismo nivel y en armoniosa continuidad y conjunción, porque todos hacen el diario.

Como hacen el diario, también en armoniosa conjunción, los hombres infatigables de Administración, Publicidad, Estereotipia, Rotativas, Circulación, Expedición, Intendencia y la legión anónima de los recorridos y canillitas que desparraman, con cada ejemplar, la semilla del trabajo de todos, hacia los cuatro puntos cardinales del país.

Y estamos aquí, en este lugar de la ciudad –renunciando al primer proyecto de ubicarnos en el centro de la urbe, congestionado y estrecho–, porque ésta es una casa para diario y no para otra cosa.

Hemos roto el bloqueo de la vanidad y también del obstruyente tránsito urbano, y hemos traído el diario a uno de los pocos lugares desde donde todavía es posible dominar las distancias mediante la fluidez de las comunicaciones, que hagan posible la expedición y circulación de nuestras grandes tiradas.

Ahora estamos ciertos, y ahora pueden estarlo también cuantos nos han acompañado y alentado hasta aquí de que nada podrá oscurecer el camino de nuestra plena realización, que se entrelaza con el de la realización nacional. Porque Clarín ha querido ser, es y será una auténtica caja de resonancia de los anhelos y aspiraciones de la República.

Nacimos para promover soluciones argentinas para los problemas argentinos. Y por venturosa coincidencia hemos alcanzado la virtual erección de nuestros sueños, sobre la piedra de esta fundación, en el 150.º aniversario de la Patria. Que sea ésta nuestra ofrenda, como fruto de un largo y entrañable esfuerzo argentino.

Nos ha urgido, nos ha obsedido, dominando nuestros espíritus en los últimos doce meses, el afán de llegar. El tiempo se nos iba como agua por entre los dedos de las manos. Agotados, pero sin renunciamentos, aún tuvimos fuerzas para un acto de íntimo simbolismo que ahora nos enorgullece hacer público.

Nos impusimos la obligación de pasar las jornadas jubilosas de mayo rehuendo las fiestas que hubieran alegrado y confortado el corazón. Las trocamos por largas horas de vigilia, consagradas a esta milicia que es doctrina.

Milicia que importe duros sacrificios; milicia que no admite ni tolera desertiones; milicia que se sujeta voluntariamente a rigurosos códigos de ética y honor profesional, cuyo cumplimiento no reclama alabanzas, porque es lo propio de las almas honradas transcurrir indemnes por los más rípidos senderos, sin sentir en ningún momento la atracción de los abismos.

Ni el mareo de las alturas.

Y que es doctrina. La más pura y la más alta. La que se identifica con las necesidades y urgencias de la Patria, para la que se vive, se sueña y se trabaja.

Y que por ser doctrina nacional no es invención, sino captación nuestra. Y que es por ello, y al mismo tiempo –cabe decirlo con paralelo orgullo–, la doctrina de los adalides de esta generación. Y la doctrina de los hombres.

El diario, lo proclamo bien alto, señores, es un medio para luchar por el país. Y no un instrumento para servir a intereses o ambiciones personales.

Y fue para luchar por el país que, en aquella semana de mayo, realizamos un exhaustivo examen de sus dificultades, auscultando sus centros vitales en superficie y profundidad, valorando el potencial subyacente, verificando el impulso de su torrente circulatorio y determinando las soluciones que han de llevarnos no a un transitorio bienestar, sino que han de darnos las bases para que la Argentina se realice en potencia mundial.

Que Dios quiera darnos fuerzas, y esta fundación habrá de ser la plataforma de lanzamiento de lo que es algo más que un eslogan: "Argentina, potencia mundial".

Es de convencidos, convencer. Y hemos de convencer a los vacilantes, a los débiles, a los incrédulos y a los tímidos.

Ésta es la gran tarea de nuestro tiempo. Y habrá de cubrirla esta generación, a la que ya hemos bautizado, anticipándonos al juicio de la historia, como la generación del sesenta.

Porque así como la generación del ochenta venía transida de dolor por los desgarramientos de las guerras civiles, las frustraciones de la organización, el desencanto político y los primeros amagos del escepticismo, esta generación también trae su carga de amarguras y pesares, desencantos y frustraciones; pero justamente por eso, porque ha sufrido, porque ha vivido los afijos del apagón de las libertades públicas y la desviación de sus más puros ideales, es la generación capacitada para la reacción moral que el país espera y necesita, imperativamente, para remontarse a sus altos destinos de prosperidad y de grandeza.

Quien ha hecho la guerra, odia la guerra. Preguntad al ex combatiente si desea volver a la orgía de sangre y destrucción de donde lo sacó la paz. Comprendamos, entonces, la insubordinación de los jóvenes contra el odio, y su ansiedad de amor en un mundo de enconos agresivos.

Sepamos superar las diferencias entre los que se van y los que vienen. No tracemos una línea divisoria. No distorsionemos la realidad de nuestro tiempo, porque a cada tiempo corresponde una manera de sentir, tanto como una tarea irrenunciable.

Y la nuestra, intergiversablemente, es conciliadora, so pena de hundirnos en la anarquía económica o la discordia social.

Nuestra propia experiencia servirá de enseñanza.

Sobre nuestros hombros pesó una carga injusta, mezcla de odios, abnegaciones, luchas, fracasos, sacrificios. Fue nuestra porción, y en buena hora. Emboscadas y acechanzas tendidas al paso, ataques simultáneos por todos los flancos, persecuciones e intrigas fueron sólo una

parte de las refinadas e implacables formas asumidas por la coacción. Sobrevivimos, como sobrevivió la ciudadanía, como sobrevivió la moral, como sobrevivió el país. Y esto basta.

Pero que no vuelva a ocurrir. Que no caiga la misma desdicha sobre los hombros de nuestros hijos. Emparejemos, aquí y ahora, las responsabilidades. Y que ellos vengan a la tarea con el ánimo libre de herencias malhadadas.

Si logramos esto, habremos logrado la bendición de Dios.

NUESTRO HOMBRE

Y este decir, que es un decir argentino, no es nuevo.

Está dentro de nuestra manera y nuestro estilo. Y acaso sea ésta la fórmula que justifica la pasmosa difusión de nuestro diario, difusión que tiene su origen en la fe pública que nos acompaña, tanto como nos obliga.

Porque hemos puesto sin vacilaciones –al cabo de rigurosa confrontación– nuestra confianza en el hombre argentino. En el hombre común de este país, cuya destreza, cuya imaginación, determinadas por una auténtica progenie de los más altos valores étnicos, es justamente alabada por quienes llegan hasta nosotros.

Aquí me oyen prestigiosos técnicos extranjeros que han montado estas máquinas, que son el fruto de las industrias más avanzadas en los países más avanzados del mundo. Y las han montado en tiempo récord, usando para ello manos argentinas. Las manos de hombres de labor, de hombres comunes, que han revelado dotes naturales de las que todos debemos estar orgullosos.

Aquí está una tarea realizada por ese material humano. Aquí está el testimonio de los técnicos extranjeros. Aquí están las manos de los obreros y técnicos argentinos de 1960, en una obra de 1960.

Pero no nos detenemos en el tiempo. Y esto no es una mera afirmación.

No nos detenemos en el tiempo, como no se detiene el país en el cual hemos depositado toda nuestra fe, tozuda e insobornable.

Hemos de acompañar al progreso argentino, no sólo con nuestra palabra esclarecedora. También hemos de acompañarlo con nuevas creaciones del propio esfuerzo. Con nuevas inversiones espirituales y materiales.

No dudamos de su futuro, porque creemos en la inalterable vigencia de sus leyes, en su estabilidad institucional y en la sensatez que aflora en los medios políticos y sociales. Y creemos en las garantías jurídicas que a todos –nativos y extranjeros– aseguran el mismo premio, como coronación feliz de cada empresa.

Por eso, tenemos ahora que hacer un anuncio que es la expresión de nuestra fe argentina en lo argentino.

Está aquí un grupo de hombres eminentes en el mundo de la técnica periodística. Han venido desde lejos para acompañarnos en este día. Son el presidente y los directivos de ese gran emporio de la alta mecánica impresora que es la Goss Printing Press Company, fabricante de

estas rotativas que inauguramos hoy, y fabricantes, señores, de otra nueva línea de rotativas que, dentro de pocos meses, estarán funcionando también aquí, sobre sus bases ya construidas en este mismo salón de máquinas.

Éste es nuestro anuncio. Hemos firmado, hace cuarenta y ocho horas, las órdenes de compra de otras máquinas. Y en plazos brevísimos comenzarán a llegar y a montarse las nuevas rotativas.

¿Por qué? Porque creemos en nosotros mismos, pero más en el país. ¿Para qué? Para acompañar al país en el vertiginoso desarrollo que le auguramos con fervorosa confianza, con incontenible fe, en absoluta identificación con sus destinos.

Hace poco hemos dicho desde el diario: "Unidad para la grandeza". Para la grandeza que se entreteje con la materia impalpable de los sueños.

Es importante –en vísperas de una gran tarea– analizar y revisar las fuerzas de que disponemos, inventariar con qué contamos.

Pero no hay batalla sin objetivos. Siempre se lucha por algo y para algo. Lo otro sería el reconocimiento de la plena inanidad del esfuerzo.

Cuando dijimos "Unidad para la grandeza", compendiamos en cuatro palabras el ideario de Clarín en la maravillosa empresa nacional que nos reclama a todos por igual. Nacimos en diario para eso. E invocamos a Dios para que esta enunciación de principios, que es también una bandera, no sea arriada por quienes nos sucedan.

Sólo necesitamos reunirnos en torno de los grandes objetivos nacionales. En torno de los propósitos que no reconocen divisas ni credos ni ideologías; pero que no obligan a su renunciamiento. Y que admiten el debate, la oposición y la crítica. Porque sin crítica no hay democracia. Como sin información no hay opinión nacional. Y sin opinión nacional se puede ser país, pero no se puede ser Nación.

No es tarea fácil, no lo ha sido en ningún momento, la de hacer comprender a muchos compatriotas, enconados, divididos, apasionados hasta la exacerbación, que a la prensa independiente le corresponde un deber simple pero inexcusable: informar, simplemente informar.

Informar con amplitud, objetivamente, sin retaceos ni deformaciones. Porque en momentos como los que nos ha correspondido vivir, es común que aun auténticos demócratas de depurada sensibilidad soliciten información para lo suyo y pretendan que se rechace la información que no concuerda con su modo de pensar; tal como si el compatriota que opina de otra manera se transformara en meteco, y como si este país pudiera admitir un juego donde los que se equivocan pierden para siempre sus derechos civiles y políticos.

No estará de más agregar que la función de la prensa es la de reflejar lo bueno y lo malo. Tanto lo que agrada como lo que disgusta. En materia de información no valen las mutilaciones. La información debe ser veraz, legítima y proporcionada al interés y magnitud del suceso. Por eso, es necesario no olvidar nunca que el periodismo no produce los hechos; los refleja. Quienes los producen son los que habrán de ser juzgados, en la medida que les corresponda, por la opinión pública alertada por la prensa.

Es la nuestra, señores, una acción múltiple, de ritmo febril y de acuciantes inquietudes; una carrera contra el reloj que se refleja en una obra que se estrena cada mañana, y a la mañana siguiente baja del cartel, porque se renueva todos los días.

Esta obra, como toda obra humana, es susceptible de error y, por lo tanto, de enmienda, porque no somos infalibles. Por eso, habiéndolo dicho ya, y habiéndolo demostrado a lo largo de toda nuestra trayectoria periodística, no vacilamos en repetir que tantas veces como se demuestre que hemos incurrido en error, Clarín hará la rectificación que corresponda, para que las cosas queden en sus justos términos y los hombres aludidos desde nuestras columnas tengan también en ellas oportunidad de defenderse en el mismo espacio y en la misma ubicación.

Es bien conocida la pasión con que hemos formulado nuestras normas y de qué manera hemos tomado a pecho nuestras convicciones. No podemos ser neutrales dentro de la República. Vivimos en ella y para ella. No formamos parte de un engranaje sideral, ajeno a la tierra que pisamos e indiferente a sus realidades.

Pero si llega la hora de convencernos de que nuestros enfoques y nuestra posición frente a los problemas sociales, económicos o políticos están equivocados, también nos rectificaremos, abierta y francamente, sin otra mira que los supremos intereses de la República.

Mas allá, y siempre en la función de diario independiente, importa también crear opinión pública. Opinión alerta, vigilante. Forzar el ánimo a empinarse sobre las querellas y los intereses partidarios para poner los ojos en los fines de la Nación.

Mucho hemos andado en los últimos tiempos por estos rumbos de aquietamiento, de ponderación, en procura de actitudes serenas y reflexivas.

Recordemos siempre que en el juego normal de las instituciones republicanas, la oposición también gobierna. Gobierna en cuanto legisla, controla, critica, combate o colabora, contribuyendo a encontrar las soluciones nacionales. Gobierna por acto de presencia en el escenario político. Porque la oposición es como Plutarco, de quien pudo decirse en Queronea que bastaba saber que estaba allí para que no pudiera abusarse del poder.

Es así como, gracias al esfuerzo conjunto del Gobierno, de todos los partidos sin excepción, de esta promoción política, realista y visionaria, tan vehemente como reflexiva en la acción, estamos sobreponiéndonos a nuestra crisis, saliendo del estrecho círculo en que nos revolvíamos estérilmente.

Hoy asistimos, elemental unas veces, desmañado otras, pero también brillante en ocasiones, a un amplio debate de ideas en el cual ocupan el primer lugar los asuntos, pasando a segundo plano las personas.

Es que el progreso político argentino se ha cumplido a la par de la despersonalización de sus debates.

No extrememos entonces la crítica, que ella corrija al equivocado; pero que ayude al que va por buen camino.

Señores, somos Latinoamérica. Lo somos desde los días en que los héroes de la emancipa-

ción americana contuvieron la independencia de nuestras pautas en dimensión continental.

Nada nos es extraño y todo nos incumbe mutuamente en el quehacer histórico de estos pueblos, cuya unión en libertad arranca desde sus orígenes y ha recorrido indemne las edades de seis generaciones.

Está en el aura del presente el anuncio de que ha llegado nuestra hora. Vamos en busca de un destino, en lo humano, en lo político y en lo económico.

Somos doscientos millares de seres ubicados en un mundo que hoy, más que nunca, realiza la ilusión de ser el Nuevo Mundo, para consuelo y esperanza de una humanidad sobre la que se cierne la torva amenaza de la guerra y por cuyos cielos galopan, cual sombríos presagios, los jinetes del Apocalipsis.

Tienen los pueblos latinoamericanos una cita con ellos mismos. La tienen también con los pueblos de más allá de los mares. Debemos hacer que se nos escuche, porque somos los portadores de un mensaje y también de un reclamo.

Queremos que se nos oiga en justicia y para la justicia.

Hemos de aferrarnos al pleno reconocimiento de los derechos y también de los deberes que incumben a Latinoamérica, en igualdad de trato con los grandes de la Tierra y dentro de la órbita en que se debaten los problemas mundiales, que son también nuestros problemas.

Porque si han de estar en juego las luces del espíritu, si han de brillar o apagarse los fanales de una cultura que ha nutrido nuestra historia, si han de salvarse nuestras creencias y devociones por los imponderables que sustentan las columnas en que descansan los valores eternos e irrenunciables de la humanística occidental, no habrá de ser de nosotros –cuando se pase lista– de quienes se diga: ausentes.

Si algo ha de ganarse o algo ha de perderse en el encuentro o el desencuentro de la humanidad, nosotros hemos de estar presentes en el ajuste de las cuentas. Para bien o para mal.

Señores, este país no vive ni podría vivir aislado, girando a solas en una órbita invulnerable.

Su proyección internacional se acentúa en un mundo cada vez más pequeño, donde las distancias ya no se cuentan por kilómetros, sino por horas. Por eso, hemos tendido una red de corresponsales –y ellos han venido a Buenos Aires para asistir a este día– que captan las inquietudes y los afanes de otros pueblos; ellos volverán llevando la visión de nuestro hoy, de nuestro hacer.

Habrán comprobado una vez más y podrán decirlo, dondequiera que vayan, que en ningún diario del mundo la información extranjera tiene la amplitud y el despliegue que encuentra en los diarios argentinos.

Esto indica que hemos nacido con sentido ecuménico. Y que se está formando un ser nacional, con ilustración y conocimiento de lo universal, que no existe en otras partes.

Es una comprobación que debe ser objeto de mutuas congratulaciones.

Somos también un pueblo con vocación por la paz.

Sólo la paz podrá salvarnos de la destrucción. O la humanidad avanza con los ojos abier-

tos hacia su exterminio, o busca y encuentra un modo de vivir y convivir. La coexistencia pacífica es indispensable.

Es tal el poder de los artilugios bélicos del presente que la guerra debe ser descartada por la cordura. A menos que aceptemos que la cordura sea descartada por la demencia. Perseveraremos en esta tarea de trabajar para la paz, acerca de la cual tenemos claras nociones compartidas por los hombres más ilustres, tanto como de mayor responsabilidad de nuestra época; los hombres de ciencia en primer término, que son los que saben adónde podríamos llegar.

Los soldados que ya hicieron otra guerra también lo saben. Lo aprendieron a un precio que la humanidad no ha pagado todavía.

Señores, han de andar los tiempos. Han de cumplirse los plazos. Han de alcanzarse los términos. Estas rotativas que dentro de unos instantes habrán de recibir la bendición de Dios, porque está aquí la mano consagrada para impartirla con la suprema dignidad cristiana y la alta jerarquía de la Iglesia; estas estructuras de acero, estos seres mecánicos, dóciles y sensibles a la voluntad del hombre, habrán de ser los relatores de la grandeza nacional.

Las ediciones que ellas produzcan darán el testimonio vivo de la obra de una generación, que no será la patrulla perdida del desencuentro, sin rumbo y sin baqueanos, sin lugar en la historia, sino que habrá de ser la generación que decida y realice en ardiente desafío, re-tándose a sí misma, el destino de la República. La generación del sesenta.

Será menester vacunarse contra ciertas fobias y demencias. Y desarmar los espíritus de aquellos que aún no han sentido el llamamiento de una patria ansiosa de ver a sus hijos reunidos en armonía en torno a la mesa del hogar.

Parejas son nuestras inquietudes y desvelos y parejos han de ser nuestros destinos, si todos comprendemos que ésta es hora de responsabilidades y no de evasivas; de resoluciones y no de escapatorias tangenciales.

Y no creamos que el único motor del esfuerzo deba ser un panorama de riquezas a conquistar, ni el único incentivo una mayor retribución a nuestro esfuerzo.

De nosotros mismos hemos dicho: "un diario se hace con máquinas, con papel, con tinta, con hombres y también con dinero. Pero, por sobre todas las cosas, señores, un diario se hace con espíritu".

Porque somos criaturas de Dios, y como tales, tenemos que alcanzar nuestra grandeza sin subvertir los fines de la vida.

AVANZAR

Si el diario es milicia y es doctrina, también es amor. Por él hemos dejado, a lo largo del camino, cuanto pudo distraernos de la obra a la que habíamos consagrado nuestros afanes y energías. Afectos muy sentidos nos miran desde lejos, y acaso también nos acompañan con generosa comprensión de los fines que mueve nuestra imantada voluntad.

Entretanto, aquí estamos. Hemos llegado hasta aquí, desde la médula de un sueño, co-

lumna vertebral de nuestra vida. Ésta es una etapa en el camino. Dentro de unos instantes reanudaremos la marcha.

Nacemos cada día, con cada amanecer. No conocemos el descanso. No nos detenemos en el tiempo. Nuestro destino es avanzar al frente de los acontecimientos de que se nutre la historia, esa eterna devoradora de noticias, de hombres y de pueblos.

Van a marchar las máquinas... Van a fluir torrentes de papel impreso de entre sus cilindros... Una blanca teoría salpicada de signos que interpretan el transcurrir y el acontecer de las horas, con sus angustias y esperanzas, ambiciones y renunciamentos, pequeñeces de la frivolidad y grandeza de las almas elegidas que se subliman a la hora de las supremas decisiones...

Van a marchar las máquinas... Van a darnos su fruto, que es el fruto del trabajo de todos los que soñamos y creamos bajo los techos y entre los muros de esta casa.

Y acaso cuando las altas velocidades hayan sido alcanzadas, cuando una inexpresable congoja oprima nuestro pecho –como en las grandes anunciaciones–, puedan los oídos alertas a la emoción de este instante escuchar que en el fondo del zumbido que se alza desde las entrañas de acero de este ser animado hay lo que ha habido siempre en todo alumbramiento desde los días primeros de la humanidad...

Dolor, y llanto, y alegría... Dolor del largo esfuerzo superado... Llanto del advenir a la existencia... Y alegría. La más pura y entrañable. La que nace desde el fondo ancestral de nuestra especie, proclamando con fervorosa gratitud y humildísimo orgullo que nuestra vida no ha sido estéril... ¡Loado sea Dios, que nos ha permitido llegar a este momento!

Bibliografía

- "Doctor Roberto Noble. Currículum Vitae", Buenos Aires, Leonardo Impresora, 15 de julio de 1961.
- "La ley de la creación" 1983-2008. 75° Aniversario de la ley de Propiedad Intelectual, Exposición Itinerante, SADAIC.
- "Provincia de Buenos Aires. Cuatro años de Gobierno. 1936-1940". Colonización. Dirección de Tierras. Agricultura, Ganadería e Industria. Ferrocarril de la Provincia de Buenos Aires. Volumen III. Informe publicado por el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires.
- "Provincia de Buenos Aires. Cuatro años de Gobierno. 1936-1940". Escuelas. Colonias de Vacaciones. Educación física y cultura. Volumen VII. Informe publicado por el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires.
- "Provincia de Buenos Aires. Cuatro años de Gobierno. 1936-1940". Hacienda. Leyes. Departamento de Trabajo. Volumen VIII. Informe publicado por el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires.
- "Provincia de Buenos Aires. Cuatro años de Gobierno. 1936-1940". Hidráulica. Pavimentación. Obras Sanitarias. Geodesia y Catastro. Volumen V. Informe publicado por el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires.
- "Provincia de Buenos Aires. Cuatro años de Gobierno. 1936-1940". Hacienda. Leyes. Departamento de Trabajo. Volumen VIII. Informe publicado por el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires.
- "Provincia de Buenos Aires. Cuatro años de Gobierno. 1936-1940". Obras Públicas. Volumen I. Informe publicado por el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires.
- "Provincia de Buenos Aires. Cuatro años de Gobierno. 1936-1940". Vialidad. Volumen IV. Informe publicado por el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires.
- "Provincia de Buenos Aires. Cuatro años de Gobierno. 1936-1940". Obras Públicas en los municipios. Volumen II. Informe publicado por el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires.
- Roberto J. Noble, legislador de la Cultura*. Prólogo de Rogelio Frigerio, Buenos Aires, Colección Vidas, ideas y obras de los legisladores argentinos. Publicación del Círculo de Legisladores de la Nación Argentina con el auspicio de Cultura de la Presidencia de la Nación, 1999.
- Bial, Pedro, *Roberto Marinho*, Río de Janeiro, Memória Globo, Jorge Zahar Editor, 2005.
- Blaquier, Carlos P., *Arturo Frondizi*, Buenos Aires, Dunken, mayo de 2008.
- Camilión, O., *Memorias políticas de Frondizi a Menen (1956-1996): Conversaciones con*

- Guillermo Gasión, Buenos Aires, Todo es historia, Planeta, marzo de 2000.
- Canaro, F., *Mis memorias. Mis bodas de oro con el tango*, Buenos Aires, Corregidor, 1999.
- Fraga, R., *El general Justo*, Buenos Aires, Emecé, 1993.
- Gambini, H., *Fronzizi, el estadista acorralado*, Buenos Aires, Vergara-Grupo Zeta, 2006.
- Menotti Emilia y Haroldo Olcese, *Arturo Frondizi. Su proyecto de integración y desarrollo nacional. A través de sus principales discursos y declaraciones. 1954-1995*, Buenos Aires, Claridad, 2008.
- Murray, Luis A., *Vida, obra y doctrina de Roberto Noble*, Fundación Roberto Noble, 7 de diciembre de 1978.
- Noble, Julio A., *Cien años: Dos Vidas*, Buenos Aires, Bases, 11 de noviembre de 1960.
- Noble, R., "Discursos en una fecha cumbre. Sin opinión nacional se puede ser país, pero no se puede ser Nación", Leonardo Impresora, 12 de julio de 1961.
- Noble, R., *Argentina, potencia mundial*. Buenos Aires, Colección Día Venidero, Arayú, 10 de octubre de 1960.
- Noble, R., *La hora decisiva*. Cuando se anulan los contratos petroleros, Buenos Aires, Colección Día Venidero, Arayú, 19 de marzo de 1964.
- Noble, R., *Satelismo contra soberanía*. Buenos Aires, Colección Día Venidero, Arayú, 15 de diciembre de 1966.
- Ramos, Julio A., *Los cerrojos a la prensa*, Buenos Aires, Amfin S.A., agosto de 1993.
- Rogelio Frigerio (Biografía), Buenos Aires, Abril, octubre de 1983.
- Sáenz Quesada, M., *La Argentina, historia del país y de su gente*, Buenos Aires, Sudamericana, noviembre de 2000.
- Sanguinetti, H., *Los socialistas independientes*, Colección Conflictos y armonías en la historia argentina, dirigida por Félix Luna, Belgrano, 12 de julio de 1981.
- Scandizzo, Delfor R., *Los conservadores. De Alsina a Fresco*, Buenos Aires, Claridad, marzo de 2008.
- Sciutto, Luis A. (Diego Lucero), *Roberto Noble, un gran argentino*, Buenos Aires, Fundación Roberto Noble, 24 de julio de 1979.
- Sciutto, Luis A., *Un hombre excepcional y una obra excepcional. Boceto para una biografía*, 15 de julio de 1961.
- Ulanovsky, C., *Parén las rotatitvas. Historia de los grandes diarios, revistas y periodistas argentinos*, Buenos Aires, Espasa Calpe, mayo de 1997.

Agradecimientos

HONORABLE SENADO DE LA NACIÓN ARGENTINA
 GOBIERNO DE LA CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES
 LEGISLATURA DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES
 AADI (ASOCIACIÓN ARGENTINA DE INTÉRPRETES)
 ARCHIVO DIARIO CLARÍN
 ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN
 ARGENTORES (ASOCIACIÓN ARGENTINA DE AUTORES)
 BIBLIOTECA DEL CONGRESO DE LA NACIÓN ARGENTINA
 DIARIO CLARÍN
 ESCUELA NORMAL NACIONAL VILLA DEL TOTORAL
 ESCUELA ROBERTO NOBLE EGB N° 11 VILLA BALLESTER, PCIA. DE BS. AS.
 ESTUDIO ARQUITECTOS ASLAN & EZCURRA
 FACULTAD DE DERECHO DE LA UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
 FONDO NACIONAL DE LAS ARTES
 HEMEROTECA DE LA CIUDAD DE LA PLATA
 HEMEROTECA DE LA LEGISLATURA PORTEÑA
 MUSEO ROBERTO NOBLE
 REVISTA GENTE
 SECRETARÍA DE CULTURA DE VILLA DEL TOTORAL
 SOCIEDAD ARGENTINA DE AUTORES Y COMPOSITORES (SADAIC)
 SOCIEDAD DE DISTRIBUIDORES DE DIARIOS, REVISTAS Y AFINES
 TEATRO NACIONAL CERVANTES
 UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
 UNIVERSIDAD DEL SALVADOR

Álvarez, Gustavo
 Álvarez, Lorena
 Aslan, Jorge
 Baeza, Jorge
 Bairo, Juan Carlos
 Barragán, Rodolfo
 Bassetti, Claudio
 Bayer, Osvaldo
 Braco, Norma
 Busso, Jorge
 Caballero, Edith
 Canaro, Rafaela
 Cané, Cora
 Carrano, Pedro
 Carranza, Reyna
 Carrillo Noble, Matías
 Castillo, Ernesto
 Castillo, Regina de
 Clur, Luis
 Cobos, Julio
 Cóppola, Alessandra
 Cuadrado, Arturo
 D'Emilio, Vanina
 Domingo, Domingo
 Domingo, Ramona de
 Durán, Jorge
 Echevers, Martín
 Eiranova, Josefa
 Falú, Eduardo
 Familia Casas
 Familia Moyano
 Familia Santillán
 Fontana, Jorge "Cacho"
 Fontana, Rubén
 Fraga, Rosendo
 Franco, Marcelo
 Frías, Paulina
 Frigerio, Rogelio
 García Busse, Constanza
 García, Adolfo
 García, Hugo
 Gauta, Cristina
 Gil, Maximiliano
 Goldstein, Florencia
 Gómez, Albino
 Álvarez, Gonzalo
 Götte, Graciela

Grether, Edy
 Grether, Gabriela
 Gualtier, Jorge
 Hecker, Liliana
 Herrera, Luis
 Herrera, María Virginia
 Sánchez de Jeanmaire, Federico
 Juárez, Cecilia
 Kaplan, Lea
 Kreiman, Silvia
 Lanús, Archibaldo
 Larivière, Miguel
 Lastra Belgrano, María Cristina
 Laube, Natalia
 Lima Quintana, Hamlet
 Llamas de Madariaga, Enrique
 Llano, Francisco
 López, Teté
 Marabini, Pedro
 Marcó, Aurora
 Marcó, Pascual Héctor
 Marínesse, Diana
 Martínez Pandiani, Gustavo
 Masetti, César
 Masllorens, Minusha
 Menéndez, Carlos
 Misciagna, María Rosa
 Mitre, María Elisa
 Mitre, Kinucha
 Moretti, Susana
 Naón Argerich, Pedro
 Neustadt, Bernardo
 Noble, Alicia
 Noble, Esther
 Noble, Pedro Carlos
 Noble, Sara
 Olivari, Graciela
 Olivari, Marta
 Olivieri, Mercedes
 Padilla, Eduardo
 Paz, Hipólito
 Peco, Ángel
 Pereyra, Ricardo
 Pinto, Felisa
 Pinto, Maru
 Plastina, Iván
 Posse, Abel

Fotografías

Posse, Luis
 Poyo, Jorge
 Pieske, Marcela
 Razetti, Roberto
 Recúpero, Norberto
 Robino, Yolanda Dethou de
 Rodríguez Méndez, Lydia S.
 Rodríguez, Laura
 Romero, Francisco Gabriel
 Ruíz, Roberto
 Saguier, Daniela de
 Saguier, Julio César
 Saguier, Matilde
 Noble Mitre de Salvado, Patricia
 Sánchez Sorondo, Rosita
 Sanguinetti, Horacio
 Santa, Alejandro
 Savoy, Pedro
 Scheble, Amalia
 Scheble, Elías
 Sciutto Clott, Juan
 Sciutto, Araceli Miguez de
 Signorini, Osvaldo
 Signorini, Nene Chapar de
 Stampone, Atilio
 Taboada, Carlos
 Tenca, Laura
 Tiempo, César
 Valentino, Santiago
 Valle, Héctor Walter
 Vanossi, Jorge Reinaldo
 Vázquez, Mariela
 Viacava, Enrique
 Vigil, Constancio
 Villarreal, Laura
 Yako, Dani
 Yunes Castillo, Víctor
 Zaefer, Teresa

ARCHIVO CLARÍN
 MUSEO ROBERTO NOBLE (DIARIO CLARÍN)
 ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN

Archivo privado Guadalupe Noble
 Archivo privado Sara Noble
 Archivo privado familia Luis Sciutto
 Archivo privado Jorge Baeza
 Rodolfo Rodríguez Lorenzo (primer jefe de fotografía de Clarín)
 Armando Piro
 Juan Carlos Bairo

ESTE LIBRO SE TERMINÓ DE IMPRIMIR
EN ENERO DE 2010
EN LOS TALLERES GRÁFICOS PLATT.
LA EDICIÓN CONSTA DE 1.500 EJEMPLARES,
COMPUESTOS EN CARACTERES
MINION PRO Y FRUTIGER.